



# Integración del género en la investigación forestal

Una guía para los investigadores y administradores de los programas de CIFOR

Cristina Manfre y Deborah Rubin

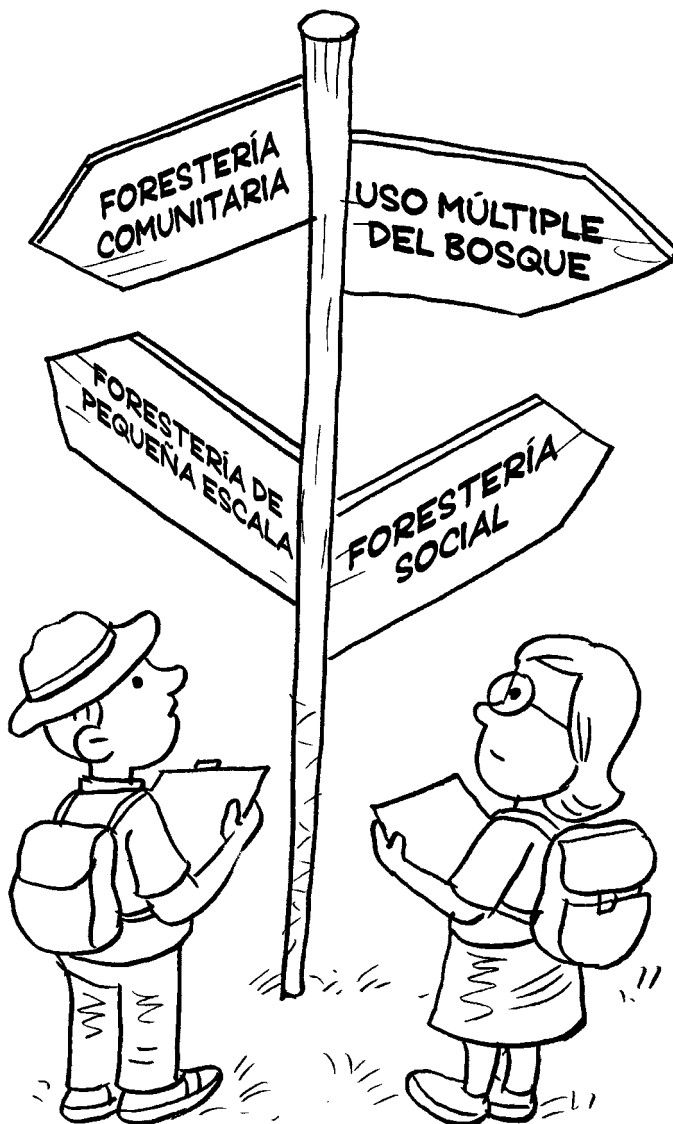




# Integración del género en la investigación forestal

Una guía para los investigadores y administradores de los programas de CIFOR

Cristina Manfre y Deborah Rubin  
Cultural Practice, LLC



© 2013 Center for International Forestry Research  
Todos los derechos reservados

ISBN 978-602-8693-90-5

Manfre, C. y Rubin, D. 2013 Integración del género en la investigación forestal: Una guía para los investigadores y administradores de los programas de CIFOR. CIFOR, Bogor, Indonesia.

Traducción de: Manfre, C. and Rubin, D. 2012 Integrating gender into forestry research: A guide for CIFOR scientists and programme administrators. CIFOR, Bogor, Indonesia.

Ilustraciones: Komaruddin

CIFOR  
Jl. CIFOR, Situ Gede  
Bogor Barat 16115  
Indonesia

T +62 (251) 8622-622  
F +62 (251) 8622-100  
E [cifor@cgiar.org](mailto:cifor@cgiar.org)

**[cifor.org](http://cifor.org)**

Cualquier opinión vertida en este documento es de los autores. No refleja necesariamente las opiniones de CIFOR, de las instituciones para las que los autores trabajan o de los financiadores.

# Índice

<b>Abreviaturas</b>	<b>vi</b>
<b>Introducción</b>	<b>viii</b>
<b>Manual de instrucciones</b>	<b>ix</b>
Quién debería usar el manual	xi
Cómo usar el manual	xi
La importancia del género en la investigación forestal	xii
Preguntas más frecuentes	xv
<b>Parte I. Una guía de temas clave</b>	<b>1</b>
1.1 ¿Qué es el género?	3
1.2 Prácticas por género, conocimientos por género	7
1.2.1 Prácticas por género	8
1.2.2 Conocimientos por género	10
1.2.3 Prioridades por género	11
1.3 Género y cambio climático	13
1.4 Género y participación	16
1.4.1 Participación para la eficiencia y el empoderamiento	16
1.4.2 Factores determinantes de la participación	17
1.4.3 Tipos de participación	19
1.4.4 ¿Cuántas mujeres son suficientes?	20
1.5 Más allá de la comunidad	22
1.5.1 Falta de datos y voluntad política	23
1.5.2 Participación de las mujeres	23
1.5.3 Defensores de la perspectiva de género y su influencia	25
1.5.4 De la política a la práctica	25
1.6 Género y derechos de tenencia	27
1.6.1 Comprender los aspectos de género en los derechos de tenencia	27
1.6.2 Acción colectiva	29
1.7 Género y REDD+	31
1.7.1 Participación y representación de los intereses de las mujeres en los procesos de REDD+	31

1.7.2	Tenencia y acceso a la distribución de beneficios	32
1.7.3	No perjudicar	33
1.8	Patrones de distribución de beneficios por género	34
1.9	Género y análisis de la cadena de valor	37
1.9.1	Factores determinantes de la participación	38
1.9.2	Género y desempeño	39
1.9.3	Género y distribución de beneficios	39
<b>Parte II.</b>	<b>Cómo aplicar el análisis de género a la investigación forestal</b>	<b>41</b>
2.1	Principios rectores	44
2.2	Identificación de las dimensiones de género en la investigación forestal	44
2.2.1	¿Cómo se relaciona el género con mi investigación?	45
2.2.2	El continuum de género	48
2.3	Diseño e implementación del enfoque	52
2.3.1	El caso a favor del ‘pluralismo metodológico’	52
2.3.2	Métodos de toma de datos y enfoques analíticos	54
2.3.3	Realizar el trabajo de campo desde una perspectiva de género	62
2.3.4	Entrevistas mixtas o de un solo sexo	67
2.3.5	Consejos adicionales	68
2.4	Más información: manuales y cajas de herramientas para el análisis de género	72
2.5	Selección del equipo adecuado	75
2.5.1	Mantener la profesionalidad en el trabajo de campo	76
2.6	Monitoreo de los resultados	76
2.6.1	Consejos para diseñar indicadores sensibles al género	79
<b>3.</b>	<b>Referencias</b>	<b>81</b>

# Lista de figuras, cuadros y recuadros

## Figura

1. Continuum de género 50

## Cuadros

1. Factores determinantes de la participación 18
2. Tipología de participación 19
3. Dimensiones de género en mi investigación 49
4. Diferencias entre enfoques conscientes del género y transformadores de género 52
5. Los métodos mixtos pueden ser la mejor opción 53
6. Ventajas y desventajas de las encuestas 58
7. Ventajas y desventajas de las entrevistas 60
8. Ventajas y desventajas de los métodos participativos 60
9. Formas de resistencia y contrarresistencia 70
10. Ejemplos de indicadores sensibles al género 80

## Recuadros

1. Los estudios feministas y el medio ambiente xiii
2. Términos y conceptos clave 4
3. “La otra mitad del género”\* 6
4. Poder 7
5. Cómo utilizan las mujeres su tiempo 9
6. Diferencias de género en los sistemas de conocimiento 10
7. Las mujeres, la cocina y la biodiversidad vegetal 10
8. Estrategia nacional sobre género y cambio climático para Tanzania 24
9. Agentes de resistencia 35
10. ¿Por qué incluir cuestiones de género? 45
11. Definición de CIFOR de la cogestión adaptable (ACM por sus siglas en inglés) 51
12. Datos sobre la situación de las mujeres y las desigualdades de género 59
13. ¿Cuántas personas viven en su hogar? 65
14. Código de conducta de CIFOR 77
15. ¿Qué es un indicador sensible al género? 78

# Abreviaturas

ACM	Cogestión adaptativa
CEDAW	Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer
GFC	Grupo forestal comunitario
CGIAR	Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional
CIDA	Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional
CIFOR	Centro para la Investigación Forestal Internacional
CRP	Programa de investigación de CGIAR
ENERGIA	Red Internacional de Género y Energía Sostenible
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
VIH/SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana/Síndrome de inmunodeficiencia adquirida
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
OIT	Organización Internacional del Trabajo
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
MFC	Manejo forestal conjunto
NAPA	Programa Nacional de Acción para la Adaptación
ONG	Organización no gubernamental
PFNM	Productos forestales no maderables
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
RECOFTC	Centro para las personas y los bosques
REDD	Reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de los bosques
CNUCD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo



UNDRIP	Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático
WOCAN	Mujeres Organizadas para un Cambio en la Agricultura y el Manejo de Recursos Naturales

# Introducción

El interés actual del Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) en el género brinda una oportunidad para desarrollar la capacidad del personal investigador de CIFOR a fin de que pueda integrar las cuestiones de género en la investigación. El interés en el género está impulsado por varios factores internos y externos. Durante los últimos años, CIFOR ha creado un diálogo y una comunidad de prácticas sobre género. El género es un tema transversal en el plan más reciente de CIFOR a mediano plazo (2009-2012). Al mismo tiempo, evaluaciones externas de los programas y la administración, iniciativas del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) y donantes señalan la necesidad de prestar más atención a las cuestiones de género. Este manual apoya los esfuerzos de CIFOR por incorporar el análisis de género de forma más sistemática en la investigación. El objetivo es incrementar la comprensión de los conceptos de género entre el personal investigador de CIFOR, y aumentar su confianza y su capacidad para utilizar el análisis de género en la investigación forestal, ya sea por su cuenta o en colaboración con otros expertos.

El manual ha sido redactado por la organización Cultural Practice LLC, bajo la supervisión de las investigadoras de CIFOR Esther Mwangi (Investigadora Principal) y Yen H. Mai (Profesional Asociada del Programa Bosques y Gobernanza). Toma en cuenta las sugerencias de una encuesta realizada en 2009 al personal de CIFOR y conversaciones mantenidas con personal investigador de esta organización en la Reunión Anual de 2011. El personal administrativo e investigador indicó su deseo de recibir asesoramiento sobre lo que significa “integrar el género”, y recomendaciones específicas sobre qué se puede hacer, quién lo puede hacer y con qué fin.



Manual de instrucciones





## Quién debería usar el manual

Si estás leyendo este manual esperamos que seas un investigador o socio de CIFOR u otra persona dedicada a la investigación interesada en aprender cómo integrar las cuestiones de género en la investigación forestal. Esta guía ha sido desarrollada para todo tipo de investigadores, desde personas con ningún conocimiento sobre los conceptos o el análisis de género hasta aquellas que están algo familiarizadas con el tema. Los conceptos y las herramientas descritos en el manual pueden ser de ayuda en tu trabajo con las comunidades forestales y en otras investigaciones que tienen como objetivo apoyar la salud y la economía de los bosques.

## Cómo usar el manual

En esta guía puedes encontrar información sobre cuestiones de género en la investigación forestal y maneras de aumentar la atención al género en tu investigación. El manual está concebido para ser utilizado como referencia. No te dotará de la experiencia necesaria para llevar a cabo un análisis de género, pero te ayudará a comprender los aspectos relacionados con el género en tu investigación, proporcionándote recursos que te permitirán buscar respuestas a tus preguntas. El manual también te será de ayuda para entender si necesitas recurrir a un asesor sobre género que apoye tus esfuerzos durante el proceso de investigación.

No es necesario leer todo el manual en orden consecutivo. Puedes encontrar que determinados apartados son más informativos y pertinentes para tu investigación que otros.

El manual está dividido en dos partes:

- **Parte I. Una guía para abordar los temas clave.** Este apartado trata de las cuestiones de género en los temas clave de investigación forestal. Proporciona breves resúmenes de las intersecciones entre género e importantes temas de investigación forestal, como el cambio climático, cadenas de valor, REDD+ y tenencia. Al final de cada resumen encontrarás algunas posibles preguntas de investigación en un recuadro titulado *¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?*
- **Parte II. Cómo aplicar el análisis de género a la investigación forestal.** Este apartado sirve de orientación al personal investigador de CIFOR y sus socios para que presten más atención a las cuestiones de género y cómo pueden aplicar el análisis de género a los estudios en curso y del futuro.

## La importancia del género en la investigación forestal

La investigación y los conocimientos sobre género y el medio ambiente se remontan a varias décadas atrás. Abarcan diversas posturas, vinculando las perspectivas feministas sobre el medio ambiente con constructos sociales de género e identidad (Recuadro 1). A pesar de este conocimiento académico, a menudo la corriente principal de investigación forestal ha ignorado el rol que desempeñan las mujeres en el manejo forestal. Frecuentemente, el manejo forestal ha sido considerado un sector dominado por hombres. La investigación y las iniciativas de implementación han pasado por alto los conocimientos de las mujeres sobre los recursos forestales, su papel en el manejo de estos y su dependencia de los recursos forestales para sus medios de vida y bienestar.

Hoy en día, se considera cada vez más importante analizar cómo las normas de género influyen de forma desigual en el uso y manejo de los bosques por parte de hombres y mujeres a fin de favorecer el manejo forestal sostenible. Las cuestiones de género se han posicionado en la agenda internacional de investigación agrícola. Mientras que los compromisos nacionales e internacionales enfatizan la importancia de volver a tratar las desigualdades entre mujeres y hombres, poner en práctica enfoques más equitativos sigue siendo un desafío. Al mismo tiempo, problemas como el cambio climático están transformando los conceptos de bienestar humano, equidad y conservación ambiental. La descentralización permite que nuevos actores expresen sus intereses y demandas. Este ambiente en rápida evolución hace que sea necesario exponer las razones de la pertinencia del género en la investigación forestal.

### Recuadro 1. Los estudios feministas y el medio ambiente

Los estudios feministas relativos al medio ambiente surgieron en los años setenta y se refieren a los diferentes discursos existentes desde la perspectiva de hombres, mujeres y de género sobre cambios, problemas, soluciones y activismo ambientales. Los más destacados comprenden:

- El **ecofeminismo**, que suscribe la idea de que las mujeres y la naturaleza comparten una historia común de opresión por parte de instituciones patriarcales. Reivindica una relación positiva entre las mujeres y la naturaleza que, para algunos, surge de atributos biológicos comunes mientras que, para otros, es una construcción social.
- El **ambientalismo feminista**, que hace énfasis en cómo las diferentes tareas y responsabilidades de hombres y mujeres provocan intereses diferenciados por género en los recursos y los procesos ecológicos.
- El **feminismo socialista**, que integra la economía política en su discurso y los conceptos de producción y reproducción.
- El **feminismo postestructuralista**, que considera que el saber situado está influido por la identidad: género, clase, raza, etnia y edad.
- El **ambientalismo**, que incorpora el género desde una perspectiva feminista liberal que recurre a las mujeres como participantes y socias en la protección y conservación del ambiente.
- La **ecología política feminista**, que destaca el género como una variable crucial en los procesos de toma de decisiones y los contextos sociales, políticos y económicos que determinan las prácticas y políticas ambientales. El género, como otras variables sociales, configura el cambio ecológico.

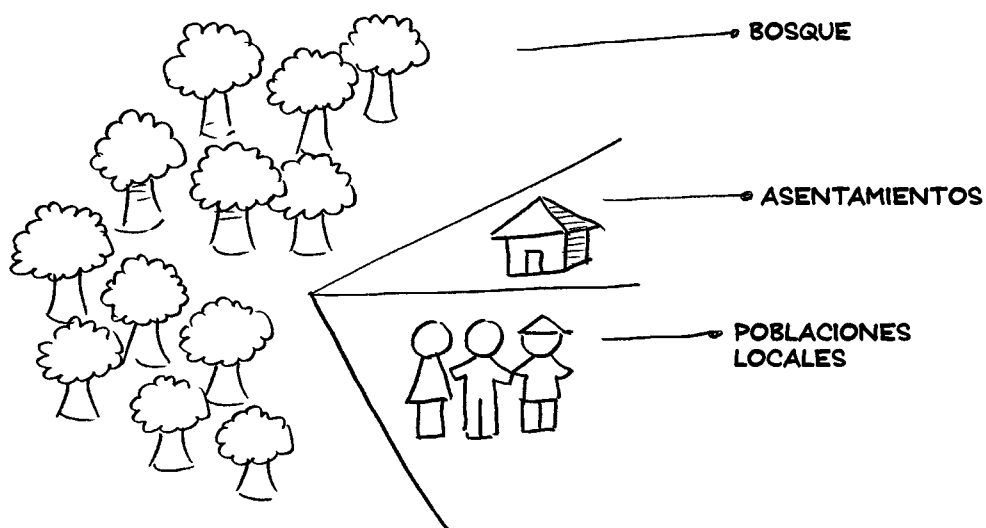
Fuente: Rocheleau *et al.*, 1996.

- **La participación de las mujeres en el manejo forestal mejora la gobernanza, la asignación de recursos y la sostenibilidad de los recursos forestales.** Las mujeres tienen menos acceso que los hombres a las instituciones que regulan el uso y manejo de los bosques. Sin embargo, se ha comprobado que aumentar la participación femenina en los comités de decisión de las instituciones forestales comunitarias ha mejorado la gobernanza forestal y la sostenibilidad de los recursos (Agarwal 2009, 2010). La investigación también muestra que cuando hay mujeres en grupos de usuarios de bosques comunitarios, y en posiciones de toma de decisiones en esos grupos, se obtienen mejores resultados (Acharya y Gentle, 2006). También se vio que la participación de la mujer atenúa la captura de beneficios de las elites durante la descentralización y mejora el acceso a procesos presupuestarios a nivel de distrito (de Vries y Sutarti, 2006; Syamsuddin *et al.*, 2007; Komadurin *et al.*, 2008).



- **Ignorar las diferencias de género en el uso y manejo de los bosques puede conducir a políticas menos eficaces.** Ignorar las diferencias de género puede acarrear una evaluación incorrecta de los costos y beneficios así como del impacto de las políticas en las comunidades forestales. Esto resulta más obvio en los estudios sobre el cambio climático. Investigaciones recientes subrayan que ignorar las diferencias entre las estrategias de adaptación al cambio climático de hombres y mujeres lleva a predicciones inciertas sobre el cambio climático y reduce la eficacia de las respuestas (Nelson *et al.*, 2002; Shea *et al.*, 2005; Djoudi y Brockhaus, 2011; Peach Brown, 2011).
- **Las actividades forestales tanto de hombres como de mujeres contribuyen a los medios de vida del hogar.** Según el Banco Mundial, las mujeres de las comunidades forestales obtienen el 50 % de sus ingresos de los bosques, mientras que los hombres solo obtienen una tercera parte de ellos (Banco Mundial *et al.*, 2009). Los estudios realizados por la Red de Pobreza y Medio Ambiente (PEN por sus siglas en inglés) de CIFOR determinaron que los ingresos provenientes de las actividades forestales suponen una quinta parte del total de los ingresos del hogar en las familias rurales que habitan en los bosques o sus alrededores; los hombres aportan más que las mujeres porque sus actividades generan más ingresos, mientras que las mujeres se dedican más a actividades de subsistencia. La importancia de las actividades forestales en la contribución de hombres y mujeres al hogar requiere una consideración minuciosa de cómo los cambios de normas asociados al acceso y uso de los recursos forestales afectará a sus medios de vida.





## Preguntas más frecuentes

### ¿Significan lo mismo los términos 'género' y 'mujeres'?

No, los términos 'género' y 'mujeres' no significan lo mismo. El concepto de género abarca ideas tanto de hombres como de mujeres. Así, mientras que el examen de los roles, necesidades y preferencias de las mujeres forma parte del análisis de género, también lo hacen los roles, necesidades y preferencias de los hombres. El género también se refiere a las relaciones entre hombres y mujeres, y analiza la función que desempeñan el poder y las instituciones en determinar las diferencias entre ellos.

### ¿Cómo integro el análisis de género en mi investigación?

Este manual debería ayudarte a responder a esta pregunta. Ha sido diseñado para que comprendas los términos y conceptos de género, y contiene consejos prácticos que puedes aplicar inmediatamente en tu investigación. No obstante, este manual no contiene todas las respuestas. Te recomendamos que además aproveches los recursos internos de CIFOR, incluyendo al personal responsable de las cuestiones de género. El Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR por sus siglas en inglés) también ha creado una Red de Investigación sobre Agricultura y Género, dirigida por una Asesora Principal de Género e Investigación, para tratar las cuestiones de género en los programas de investigación de CGIAR. Al final de este manual hemos añadido una lista de recursos y organizaciones en la que puedes encontrar más información.

### **¿El análisis de género encarecerá el proyecto y llevará más tiempo?**

No necesariamente. No obstante, incluir el análisis de género en tu investigación puede incrementar el costo si no has hecho análisis de género anteriormente y necesitas contar con un especialista en ciencias sociales con experiencia específica en género en el equipo de investigación. Además, como las mujeres de las comunidades forestales con frecuencia tienen muchas responsabilidades y poco tiempo, puede resultar más costoso y llevar más tiempo acceder a ellas e involucrarlas en un estudio participativo. Sin embargo, con una planificación minuciosa, se pueden integrar al programa el personal adecuado, tiempo y recursos en la fase de diseño de la investigación. Cada vez existen más pruebas de que integrar el análisis de género en los proyectos consigue más y mejores resultados sostenibles.

### **El género no es la variable más importante de mi investigación. ¿Por qué tengo que abordarlo?**

Admitimos que el género es una de las muchas variables sociales que puede abordar tu investigación. Aun más, algunos de ustedes pueden investigar aspectos biofísicos de la forestería, en los que las variables sociales no son tomadas explícitamente en cuenta en la investigación. Esperamos que, incluyas o no el género como una variable de tu investigación, seas capaz de reflejar en la propuesta de tu proyecto cómo tu estudio contribuye al objetivo de CIFOR de fomentar 'el bienestar humano, la conservación ambiental y la equidad'.

### **¿Qué hago si solo responden pocas mujeres (u hombres) en una entrevista de grupo o en un grupo focal?**

Si te encuentras en una situación en la que solo responden pocas personas, deberás pensar en cómo cambiar el equilibrio de fuerzas. Hay varias estrategias que puedes intentar. Cambia la orientación de la reunión moviéndote a un lugar diferente de la sala. Recuerda a los participantes la necesidad de que todos aporten su opinión. Divide al grupo en unidades más pequeñas, separando a las personas más activas de las más calladas. Aunque puede que tu objetivo inmediato sea recoger información, aprende de la experiencia. Toma nota de quiénes son las personas más participativas y descubre qué les da ese poder. Puede que no sea una cuestión de género, sino que se relacione con su estatus en la comunidad, su edad u otra variable sociocultural. En entrevistas siguientes, considera estratificar el grupo según diferentes líneas socioculturales con el fin de fomentar una participación más amplia de la comunidad.

**Cuando me entrevisto solo con mujeres, a veces los hombres se quedan por los alrededores y escuchan. ¿Qué puedo hacer?**

¡Así que planeas entrevistar a mujeres y todos tus esfuerzos se ven frustrados cuando te das cuenta de que hay hombres que se quedan fuera del aula o se aposentan en sillas bajo el árbol más cercano! Si te encuentras en esta situación o en una similar, es una oportunidad perfecta para que otro equipo entreviste a los hombres o entable conversación con ellos para distanciarlos del grupo de las mujeres. Al programar entrevistas, puedes plantearte organizar reuniones con hombres y mujeres por separado pero a la misma hora para evitar esta situación.

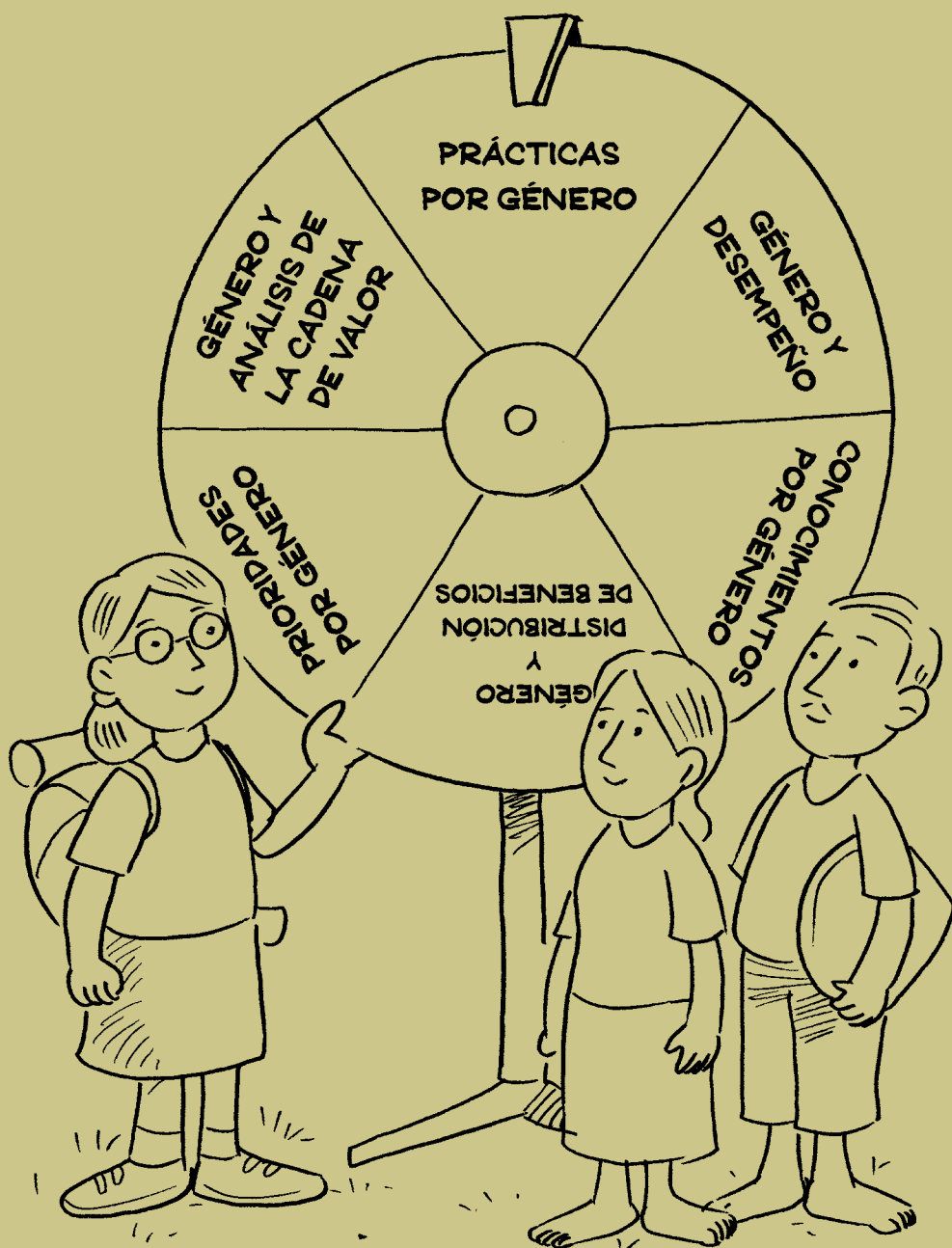
**¿Qué deberían hacer los equipos de hombres cuando se están llevando a cabo grupos focales o entrevistas solo con mujeres?**

Dependiendo del contexto, la presencia de miembros del equipo de los hombres en entrevistas de grupos exclusivamente femeninos puede afectar a la participación y a las respuestas a las preguntas. Si este fuera el caso, tal como se describe arriba, planea que miembros femeninos y masculinos del equipo realicen entrevistas o grupos focales por separado y al mismo tiempo. ¡Aprovecha el tiempo de forma productiva!

**¿Estamos cambiando la cultura al hablar del género?**

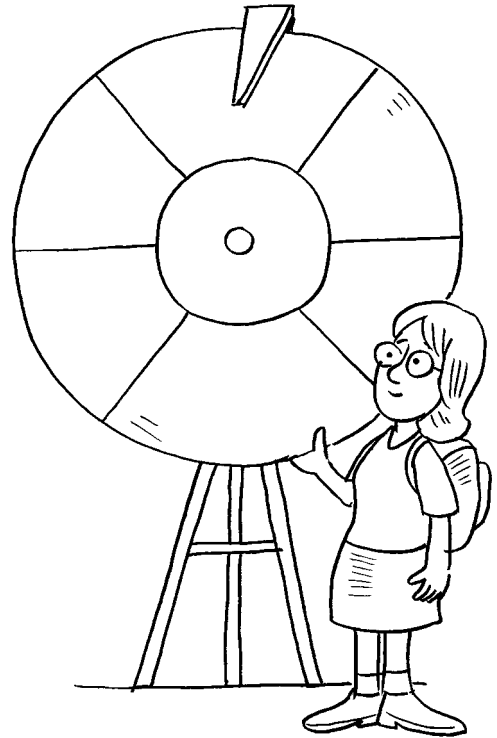
El objetivo general de nuestra investigación es reducir las prácticas o los comportamientos perjudiciales que afectan a la sostenibilidad de los bosques en favor de prácticas que promuevan el bienestar humano, la conservación ambiental y la equidad. Si esto implica o no hablar sobre el género, ciertamente se trata de cambiar la cultura. Se trata de encontrar modos de mejorar las prácticas habituales para responder a los desafíos mundiales, nacionales y locales. Lograr una participación más directa de las mujeres en la investigación puede ser contrario a la forma en la que generalmente se hacen las cosas, pero es posible que no altere el equilibrio de fuerzas ni los resultados para las mujeres. La investigación dirigida a comprender cómo mejorar los resultados para hombres y mujeres (por ejemplo, la investigación transformadora de género) puede, de hecho, cambiar los roles, las relaciones y las actividades de hombres y mujeres. No obstante, esto no es distinto a cambiar la relación entre las comunidades y los bosques de los que estas dependen.





## Parte I. Una guía de temas clave





## 1.1 ¿Qué es el género?

El **género** se refiere a los atributos económicos, políticos y culturales asociados con ser hombre o mujer. Estos atributos varían entre países y dentro del mismo país, y cambian a lo largo del tiempo (Recuadro 2). El género es diferente del sexo, que se refiere a las características biológicas universales que diferencian a machos y hembras según las características biológicas y reproductivas. Aunque con frecuencia estos términos se utilizan indistintamente, con fines analíticos es importante distinguir bien entre ellos. Las categorías basadas en el sexo no cambian. No obstante, la categorización basada en el género, permite el reconocimiento de los cambios sociales que ocurren en los hogares y las comunidades a lo largo del tiempo.

Cuando oímos la palabra género tendemos a pensar simplemente en términos de hombres y mujeres. Tendemos a usar una simple dicotomía de hombres versus mujeres, por la que se presume que hombres y mujeres son grupos fácilmente identificables con intereses rivales y en conflicto (Cornwall, 2001). Varias cuestiones complican esta simple dicotomía.

## Recuadro 2. Términos y conceptos clave

El **género** es un concepto que describe los atributos económicos, sociales, políticos y culturales asociados con ser hombre o mujer. Aunque a menudo se confunde con el **sexo**, que se refiere a las características biológicas universales que diferencian a machos y hembras, el género es una construcción social, y sus atributos en todo el mundo son diferentes y cambian a lo largo del tiempo. El género comprende los roles y las relaciones entre hombres y mujeres.

Los **roles de género** se refieren a las tareas, responsabilidades y comportamientos que la sociedad define como apropiados para los hombres y las mujeres. Estos también son específicos del contexto y pueden cambiar con el tiempo. Por ejemplo, la introducción de nuevas tecnologías o servicios puede alterar la división del trabajo en el campo, trasladando algunas tareas de las mujeres a los hombres o viceversa.

Las **relaciones de género** definen las maneras en las que hombres y mujeres interactúan entre sí. Tanto los roles como las relaciones de género están reforzados por las instituciones sociales, son constructos sociales y se sitúan en un contexto histórico específico. La interacción de los hombres y las mujeres en público con empleados de bancos o agentes de extensión, por ejemplo, no es la igual en diferentes países ni dentro del mismo país.

El **análisis de género** es una metodología que requiere el levantamiento y el análisis de datos desagregados por sexo. Los datos se pueden tomar con métodos cuantitativos y cualitativos. Un análisis de género describe primero las relaciones de género existentes en un contexto específico, desde hogares hasta empresas, grupos de manejo forestal e instituciones que formulan políticas. Permite entender cómo los roles y las relaciones de género crean oportunidades u obstáculos para lograr los objetivos de desarrollo e identificar vías para abordar las desigualdades existentes entre hombres y mujeres.

Primero, la excesiva simplificación no tiene en cuenta la interdependencia y conexión entre medios de vida y hombres y mujeres. Enfrentar a hombres y mujeres dificulta la comprensión de cómo trabajan juntos y se complementan. Por ejemplo, como explican Rocheleau y Edmunds (1997), un enfoque en espacios y lugares separados de control de los recursos ignora los “espacios intermedios” en los que las mujeres ocupan tierras situadas sobre, debajo y entre cultivos y árboles de hombres.

La simplificación excesiva también ensombrece la interrelación entre el género y otras variables sociales como etnia, edad, estado civil y raza. Las mujeres no son



un grupo homogéneo y, entre ellas, las diferencias de poder, las oportunidades, los recursos y las actividades son el resultado de la influencia de otras variables sociales. En Zimbabue, Nabane (1997) destaca cómo las mujeres de la etnia korekore tienen mejor acceso que las mujeres vadoma a los beneficios de los programas comunitarios de manejo de vida silvestre. La edad y el estado civil también contribuyen a establecer jerarquías entre mujeres. Bradley (1991) descubrió que, entre los luhya del bosque Kakamega en Kenia, las viudas de más edad tienen más autoridad que las viudas más jóvenes en la toma de decisiones relativas al manejo de parches de bosque y árboles en hilera. Sithole (2005) describe cómo las esposas de los líderes comunitarios ostentan más poder e influencia que otras mujeres. Además, las líneas de lealtad y poder no siempre van a la par en la forma esperada. Las mujeres pobres y de castas inferiores parecen no estar tan sujetas a las normas que restringen la movilidad y capacidad de expresión de mujeres de clase superior (Agarwal, 2001).

¿Por qué prestarle tanta atención a las mujeres? Con frecuencia el término género se utiliza como sinónimo de mujeres, lo que es incorrecto y lleva a la idea errónea de que las necesidades de las mujeres son más importantes que las de los hombres. El enfoque en las mujeres surge porque, en comparación con los hombres, las mujeres tienen menos derechos y oportunidades. Las mujeres padecen discriminación de diversos modos, formales e informales. El objetivo de los estudios relacionados con el género es identificar los obstáculos que han creado esta desigualdad y encontrar maneras de abordar los desequilibrios. Un buen análisis de género examina las situaciones de hombres y mujeres e identifica formas de aprovechar los puntos fuertes de ambos para superar las debilidades de unos u otros. Además, también está siendo más difícil ignorar las restricciones a las que se enfrentan hombres y muchachos conforme sus medios de vida cambian y se reformulan (Recuadro 3).

El género no solo define personas, sino que también es un elemento de las relaciones sociales (Cornwall 2001). Las relaciones de género se refieren a los constructos sociales de cómo interactúan hombres y mujeres. Estas no solo comprenden relaciones entre marido y mujer, sino también las interacciones entre hermanos, hermanas, padres, madres, hijas e hijos, y vínculos más allá del parentesco. Las relaciones de género también tratan de las redes sociales fuera del parentesco en comunidades, mercados y espacios políticos. Las redes sociales pueden ser una fuente de poder y con frecuencia se renegocian en respuesta a cambios en el entorno.

El poder, como el género, es una cuestión transversal que deriva de varias fuentes y se manifiesta en múltiples formas. El género y otras dimensiones de identidad configuran quién tiene acceso a distintos tipos de poder y las condiciones de

**Recuadro 3. “La otra mitad del género”\***

Gran parte de la bibliografía sobre género describe la posición de las mujeres y las desigualdades que enfrentan en muchos aspectos de sus vidas. Esto se debe a que, en comparación con los hombres, las mujeres sufren más restricciones. Comparadas con los hombres, las mujeres tienen menos acceso a la tierra, dedican más tiempo a las tareas domésticas, perciben salarios inferiores y participan menos en política. Las iniciativas de género y desarrollo primero intentaron compensar estas desigualdades centrando sus esfuerzos en las mujeres y superando las barreras que les impiden disfrutar de las mismas oportunidades que los hombres. Por este motivo, el análisis de género tiende a dedicar una cantidad desproporcionada de atención a los roles, las condiciones y las experiencias de las mujeres. Este manual destaca muchos casos en los que las mujeres están más desfavorecidas que los hombres en el sector forestal.

No obstante, existe un debate creciente sobre la masculinidad y las disparidades de poder entre diferentes grupos de hombres y muchachos. La pérdida de trabajos en sectores tradicionalmente dominados por hombres (por ejemplo, la construcción o el sector financiero) como resultado de la crisis económica mundial, las bajas tasas de asistencia a la escuela de los muchachos, la violencia de las bandas y el VIH/SIDA, son solo algunos de los problemas de género que afectan a hombres y muchachos. Estos problemas también tienen un impacto en su relación con las mujeres. En muchos lugares, la división de las tareas domésticas está siendo redefinida conforme los hombres padecen periodos cada vez más largos y frecuentes de desempleo. Hombres y muchachos se enfrentan a retos en América Latina, África y el resto del mundo.

\* La frase ‘la otra mitad del género’ proviene del libro del mismo título, escrito por Bannon y Correia en 2006, sobre los problemas de los hombres en el desarrollo.

acceso, distribución y control de la propiedad, lo que hace que el poder tenga especial relevancia en la investigación forestal. Este manual vuelve con frecuencia al concepto de poder porque está estrechamente vinculado a quién participa e influye en los procesos de decisión que regulan los recursos, la planificación y los beneficios forestales. El recuadro 4 define cómo se manifiesta el poder de diversas maneras.

Vale reiterar que los roles y las relaciones de género son dinámicas. Evolucionan con el tiempo en respuesta al cambio de circunstancias, necesidades e intereses. Así como los bosques crecen, se reducen, cambian y se modifican, también los roles y las relaciones de género están sujetas a renegociación constante. Si no se capta la complejidad de los roles y las relaciones sociales de género, no se podrán identificar las oportunidades de mejorar el manejo forestal ni las posibilidades de

#### Recuadro 4. Poder

El poder se manifiesta de diversas maneras, como pueden ser:

- **Poder dominante/subordinador (poder sobre):** involucra una relación de dominación o subordinación. En el fondo, se basa en amenazas de violencia e intimidación sancionadas socialmente. Exige mantener una vigilancia constante, e invita a la resistencia activa y pasiva.
- **Poder creativo/empoderador (poder para):** está vinculado a tener autoridad para tomar decisiones y poder para resolver problemas, y puede ser creativo y posibilitador.
- **Poder conjunto (poder con):** concentra a personas con un propósito o una conciencia común que se organizan entre ellas para lograr metas colectivas.
- **Poder interior (poder dentro):** tiene que ver con la confianza en uno mismo, la autoafirmación y la asertividad. Se refiere a cómo las personas pueden reconocer, al analizar sus experiencias, cómo funciona el poder en sus vidas y adquirir confianza para obrar influyendo en este aspecto y cambiándolo.

Fuente: Williams *et al.*, 1994

conseguir más equidad. Identificar las diferencias (y similitudes) entre hombres y mujeres tiene una importancia crucial para comprender el contexto de la investigación forestal.

## 1.2 Prácticas por género, conocimientos por género

Las ideas sobre género influyen en todo, desde qué tipos de indumentaria son adecuados para hombres y mujeres, a qué tipos de ocupaciones y oportunidades pueden optar, y quién toma decisiones en el hogar. Estas ideas también afectan a cómo hombres y mujeres usan los bosques y los recursos forestales, y las normas que gobiernan el acceso a ellos.

Comprender el alcance de las prácticas forestales masculinas y femeninas se relaciona con el concepto de 'división del trabajo por género'. Esto se refiere a las distintas actividades realizadas por hombres y mujeres aceptadas socialmente y reforzadas por instituciones. Normalmente el concepto abarca tres tipos diferentes de actividades. 1) Trabajo productivo, que comprende tareas y responsabilidades que generan bienes y servicios para venta o consumo. Esto puede incluir empleo, autoempleo y actividades en los sectores formal e informal. 2) Trabajo de reproducción o doméstico, que comprende actividades relacionadas con el

mantenimiento de la casa, como cocinar, limpiar, cuidar a la prole, y a las personas enfermas o ancianas. 3) Trabajo comunitario, que incluye las contribuciones de hombres y mujeres a proyectos comunitarios, como grupos forestales comunitarios, asociaciones de productores y grupos de usuarios de agua. Este puede ser remunerado o no remunerado.

### 1.2.1 Prácticas por género

El supuesto generalizado sobre las prácticas en función del género en el sector forestal es que, a menudo, los hombres están más involucrados en empresas forestales a gran escala, como la tala, mientras que los productos forestales no maderables (PFNM) utilizados en el hogar o para actividades que generan pequeños ingresos recaen desproporcionadamente en manos de las mujeres. La investigación forestal tiende a reforzar este supuesto. La falta de datos sobre la participación de las mujeres en actividades forestales a gran escala dificulta disponer de una imagen precisa de su participación. Esto podría sugerir que las funciones de la mujer en el sector son invisibles e informales, lo que lleva a malas condiciones de trabajo y menor remuneración (Banco Mundial *et al.*, 2009). No obstante, debemos prepararnos para cuestionar nuestros supuestos sobre las diferencias entre hombres y mujeres e investigar los niveles reales de la participación masculina y femenina en distintas actividades, y los factores que influyen en esa participación.

Dentro de las actividades de PFNM existe una variación increíble entre países y dentro de ellos en términos de tipos de productos y etapas de producción de las cadenas de consumo en las que participan hombres y mujeres (Alexaides y Shanley, 2004; Kusters y Belcher, 2004; Sunderland y Ndoye, 2004). Por ejemplo, el cardamomo es recolectado por hombres en la República Democrática Popular Lao (Laos), pero en Vietnam lo hacen las mujeres (Kusters y Belcher, 2004). En el sur de Etiopía se puede encontrar a mujeres sangrando árboles para recolectar incienso, mientras que en Etiopía occidental estas actividades las realizan los hombres (Shackelton *et al.*, 2011) Mientras que las mujeres tejen cestas de bambú en Laos, los hombres llevan a cabo esta tarea en Nepal (FAO, sin fecha). Aun más, las mujeres participan en muchas actividades relacionadas con la madera, como viveros y plantación de árboles, además de la caza y pesca (Ruiz-Pérez *et al.* 2002).

Lo que se considera trabajo adecuado para hombres y para mujeres está siendo modificado continuamente por las relaciones de poder, normas sociales y los cambiantes contextos socioeconómicos. Muchas actividades emprendidas por mujeres son consideradas extensiones de sus responsabilidades domésticas. Bolaños y Schmink (2005) descubrieron que, en Bolivia, tanto hombres como mujeres esperaban que la principal tarea de las mujeres en el manejo forestal fuera alimentar a los trabajadores. La idea de que el hombre es el principal proveedor y el papel principal de la mujer está en el hogar, y la percepción de

las supuestas ‘capacidades naturales’ de hombres y mujeres, pueden limitar las oportunidades de estas para ascender o traducirse en una remuneración desigual por el mismo trabajo. Las normas sobre movilidad pueden afectar a dónde pueden recolectar productos forestales las mujeres o qué distancias pueden recorrer para comercializar sus productos. La desproporcionada responsabilidad de las mujeres en las tareas domésticas también ha influido en su capacidad para participar en reuniones sobre forestería comunitaria o para invertir en la ampliación de sus negocios (Recuadro 5). Como señalan Bolaños y Schmink (2005), en Bolivia, la participación de las mujeres en reuniones se vio limitada más por una falta general de tiempo que por la hora a la que se las realizaba. Mwangi *et al.* (2009) plantean la hipótesis de que los grupos de mujeres se enfrentan a restricciones de tiempo y trabajo que limitan su capacidad de emprender actividades de regeneración, como plantar árboles o limpiar la maleza. Ruiz Pérez *et al.* (2002) apuntan a la falta de tiempo como uno de los factores que limitan la capacidad de expansión de las mujeres comerciantes en Camerún. Las exigencias de tiempo de las mujeres restringen sus oportunidades para participar en diversas actividades relacionadas con el aprovechamiento forestal, desde ampliar empresas de PFSM a participar en reuniones de forestería comunitaria.

No obstante, al definir productos forestales concretos como exclusivos de los hombres o las mujeres, se pasa por alto cómo las normas socioculturales han configurado el acceso a los recursos forestales y su control. Conforme los productos adquieren nuevo valor en el mercado, las normas de género que los rodean tienden a cambiar. Dolan (2001) encontró que, aunque históricamente las mujeres han sido las principales productoras de hortalizas en Kenia, el incremento de la demanda en los mercados europeos aumentó la respuesta del sector hortícola, incluyendo que los hombres se apropiaran de los ingresos, el trabajo y las tierras de las mujeres.

#### **Recuadro 5. Cómo utilizan las mujeres su tiempo**

En todo el mundo, las mujeres asumen más responsabilidades en las tareas del hogar que los hombres. Las mujeres en la India dedican 354 minutos diarios a las tareas domésticas, incluyendo la cocina y el cuidado de los hijos, frente a los 36 minutos dedicados por los hombres. En Tanzania, las mujeres pasan 270 minutos al día en estas tareas mientras que los hombres 54 minutos. En comparación con sus homólogas urbanas, las mujeres del medio rural dedican más tiempo a actividades como recoger agua y leña porque tienen menos acceso a servicios básicos.

Fuente: Budlender, 2010.

### 1.2.2 Conocimientos por género

Los conocimientos de las mujeres sobre los bosques y los productos forestales difieren del conocimiento de los hombres en varios aspectos sustanciales (Recuadro 6). Las mujeres adquieren conocimientos de los productos forestales que las ayudan en sus responsabilidades domésticas: proporcionar alimentos, complementar los ingresos del hogar y cubrir otras necesidades que surgen como resultado de sequías, hambrunas o desastres. Sus conocimientos del material genético y su experiencia en la adaptación y domesticación de especies forestales les permite sortear los altibajos del hogar y adaptarse al cambio climático. Además, en muchos lugares, las mujeres mantienen la biodiversidad como una parte importante de la conservación de las tradiciones culturales. Howard (2003) describe los vínculos entre la cocina y la biodiversidad, argumentando también que existe un sesgo contra el conocimiento de las mujeres que pasa por alto la cocina y la despensa como dos de los aspectos más subvalorados de la biodiversidad vegetal (Recuadro 7).

#### Recuadro 6. Diferencias de género en los sistemas de conocimiento

Huisinga *et al.* (1993) identifican cuatro áreas de diferencias por género en los sistemas de conocimientos relacionados con los bosques:

- Las mujeres y los hombres poseen conocimientos sobre cosas distintas
- Los hombres y las mujeres poseen conocimientos diferentes sobre las mismas cosas
- Es posible que mujeres y hombres organicen sus conocimientos de maneras distintas
- Es posible que los hombres y las mujeres reciban y transmitan sus conocimientos a través de medios diferentes.

#### Recuadro 7. Las mujeres, la cocina y la biodiversidad vegetal

En todo el mundo, el mantenimiento de la biodiversidad vegetal juega un rol importante en la diversidad culinaria, el consumo en los hogares y el patrimonio cultural.

- En los Andes se reserva una gran selección de variedades de patata y maíz para diversos fines culinarios. En comunidades quechua, las mujeres conservan ese conocimiento (Howard-Borjas, 1999).
- En las sopas de la Toscana, en Italia, se utilizan más de 50 plantas silvestres (Pieroni, 1999).
- Las mujeres mayas del Yucatán trasplantan especies vegetales a sus jardines urbanos en Quintana Roo, México, como una forma de preservar su cultura y biodiversidad. (Greenberg, 2003).

En algunos lugares, los conocimientos de las mujeres sobre la biodiversidad forestal pueden ser bastante amplios. El Proyecto de Conservación y Manejo Forestal de RDP Lao descubrió que las mujeres utilizaban toda una gama de recursos forestales como alimento, combustible y para generar ingresos: 37 tipos de alimentos, 68 productos medicinales, 18 tipos de productos para otros usos y 18 especies de animales. En Acre (Brasil), Kainer y Duryea (1992) descubrieron que las mujeres disponían de conocimientos botánicos y habilidades para el manejo de plantas de más de 150 especies silvestres y domésticas, especialmente las que se usaban como alimento, especias, medicamentos y bebidas.

El estudio no ignora los conocimientos de los hombres, pero analiza las diferencias de conocimiento entre hombres y mujeres. Los conocimientos masculinos están relacionados más directamente con sus actividades agrícolas (por ejemplo, usar productos forestales como mantillo). En Tanzania, los hombres adquieren conocimientos especializados sobre distintas plantas forrajeras para el ganado (Kajembe *et al.*, 2000), mientras que lo que las mujeres saben sobre especies arbóreas está más relacionado con leña, vegetales y frutos (Katani, 1999).

Las vías por las que hombres y mujeres adquieren conocimientos también son diferentes, incluso cuando se trata del mismo producto con el mismo fin. Tanto hombres como mujeres aprenden sobre los productos forestales que pueden utilizar con fines medicinales. Sin embargo, en la cultura masai, los muchachos aprenden sobre las hierbas medicinales mientras cuidan cabras y ovejas en el monte. Por el contrario, a las muchachas les enseñan sus madres y sus abuelas cerca de casa (Sindiga, 1994).

### 1.2.3 Prioridades por género

Con frecuencia se considera que las prioridades de las mujeres en el uso del bosque son el resultado de sus responsabilidades domésticas, como recolectar leña para cocinar o plantas medicinales del bosque. Al mismo tiempo, las mujeres dan prioridad a actividades que facilitan su capacidad de cubrir las necesidades domésticas de leña y combustible. Por el contrario, a menudo los hombres se dedican a actividades de gran valor, como la tala de madera, que van vinculadas a la percepción de su función como principal sostén de la familia y su supuesta fortaleza física superior.

Como resultado, los cambios en los recursos forestales afectan de manera diferente a mujeres y hombres. Cuando se redefine un bosque como área protegida y cambia su acceso, esto puede facilitar o dificultar el acceso de las mujeres a los recursos, dependiendo de si las normas de acceso toman o no en cuenta los intereses de las mujeres. Identificar las posibles consecuencias de los cambios ayudará a legisladores, donantes, inversores y otros agentes a tomar decisiones más informadas sobre conservación, mitigación o adaptación al cambio climático y otras estrategias.



No obstante, hay que alcanzar un delicado equilibrio para garantizar que se cubran las prioridades masculinas y femeninas y no se refuercen las desigualdades entre hombres y mujeres. Aunque puede que las mujeres den prioridad a los derechos de acceso que las ayudan a cumplir las obligaciones domésticas, no se les debe prohibir otros derechos que son importantes para los hombres.

### ¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?

La documentación de prácticas, conocimientos y prioridades por género es un pilar fundamental para entender los problemas de género en el manejo forestal. No solo proporciona información básica sobre las relaciones de hombres y mujeres con los bosques e instituciones relacionadas con el bosque, sino que también nos permite comprender mejor las posibles vías para hacerles participar en la conservación, planificación del uso de la tierra, reforestación o regeneración de terrenos con árboles. Estas son algunas posibles preguntas de investigación:

- ¿Qué productos forestales usan los hombres y las mujeres? ¿En qué se diferencia el modo en el que usan los productos forestales? ¿Cómo se pueden crear cadenas de valor de PFNM que conserven o refuercen la posición de las mujeres en cadenas específicas?
- ¿Qué especies de árboles valoran las mujeres? ¿Qué especies de árboles valoran los hombres? ¿Qué implicaciones tiene esto para la conservación?
- ¿Cómo cambian las prioridades, las prácticas y los comportamientos de hombres y mujeres conforme el bosque pasa por diferentes etapas de transición?



### 1.3 Género y cambio climático

Aunque en 2007 el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) reconoció que el cambio climático tendrá distintas consecuencias para hombres y mujeres, sigue existiendo un gran vacío de conocimiento sobre la conexión entre género y cambio climático. La mayoría de los estudios sobre sexo y cambio climático se centra en dos elementos: la vulnerabilidad de las mujeres frente al cambio climático y la falta de atención a las mujeres en la toma de decisiones sobre el cambio climático a nivel nacional y mundial. Este enfoque limitado sobre la susceptibilidad de las mujeres frente al cambio climático ha sido a expensas de investigaciones que analicen la contribución de las mujeres como agentes de cambio en la mitigación y la adaptación.

La vulnerabilidad de las mujeres frente al cambio climático está determinada por su dependencia de los recursos naturales para sus medios de vida y actividades domésticas. El cambio climático tiene el potencial de exacerbar las desigualdades de género y aumentar la vulnerabilidad de las mujeres de varias maneras. Los medios de vida de las mujeres rurales que obtienen sus ingresos de los bosques se verán alterados por cambios que afectan a la disponibilidad de recursos. Los cambios en la disponibilidad de agua y leña pueden obligar a mujeres y niñas a desplazarse más lejos y pasar más tiempo recolectando. Las diferencias por género en el acceso a recursos productivos, redes sociales y otros recursos influyen en cómo hombres y mujeres experimentarán y se adaptarán a cambios e impactos climáticos. Además, las mujeres suelen llevarse la parte más dura de los desastres naturales que se producen como consecuencia del cambio climático. Las mujeres y los niños tienen más probabilidades que los hombres de morir en desastres naturales y llevan la peor parte en los esfuerzos de recuperación posteriores (Terry, 2009).

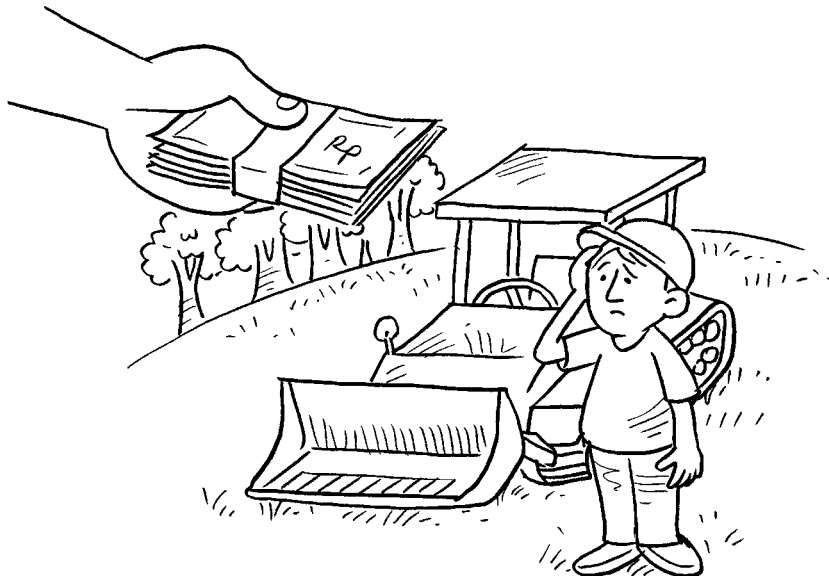
No obstante, las mujeres no solo son víctimas del cambio climático. Su activa participación en el manejo y la conservación de los bosques y otros recursos naturales las convierte en agentes clave de los esfuerzos de mitigación y adaptación. Djoudi y Brockhaus (2011) sostienen que los resultados positivos de la participación femenina en el manejo sostenible de los recursos sugieren que las mujeres tienen capacidades de adaptación que no deben ser ignoradas. También es probable que las mujeres contribuyan a los esfuerzos de mitigación, pero sus aportes no están bien documentados ni se toman en cuenta en el pago por servicios ambientales. Al mismo tiempo, muchos defensores del género expresan su preocupación por la ausencia de mujeres y la falta de atención a sus problemas en la redacción de políticas nacionales y globales en materia de cambio climático. En su análisis del Programa Nacional de Acción para la Adaptación (NAPA por sus siglas en inglés) de la cuenca del Congo, Peach Brown (2011) destaca la falta de participación de mujeres en el desarrollo de estas estrategias.

Cada vez más, profesionales e investigadores en temas de desarrollo están usando el análisis de género como herramienta para mejorar la eficiencia de las estrategias de adaptación. El análisis de género de las estrategias de adaptación examina qué estrategias adoptan los hombres y las mujeres, qué recursos son necesarios para apoyar estas estrategias, y cómo están cambiando los roles y las responsabilidades a raíz del cambio climático. Las responsabilidades de hombres y mujeres determinan sus percepciones del riesgo y, por lo tanto, es probable que afecten a las estrategias que adoptan. Thomas *et al.* (2007) analizaron las percepciones de riesgo climático en Sudáfrica y descubrieron que, como los hombres se ocupan del ganado, perciben a la sequía como un riesgo. Por el contrario, las mujeres consideran las lluvias e inundaciones impredecibles más peligrosas porque los cultivos que cuidan son susceptibles a las inundaciones. Djoudi y Brockhaus (2011) describen un cambio en la división del trabajo por género en Mali. Aquí, debido a que los hombres están migrando como estrategia de adaptación, las mujeres están tratando de asumir actividades anteriormente dominadas por hombres, como criar ganado y hacer carbón vegetal.

Es indudable que tanto hombres como mujeres se van a adaptar al cambio climático. Lo que ahora es más importante es cómo lo hacen y la capacidad que tienen de adaptarse en formas que garanticen o mejoren sus medios de vida. La investigación está demostrando que la capacidad de adaptación de las mujeres está limitada por una carencia relativa de activos<sup>1</sup>. Como resultado de los cambios en el clima, las mujeres de la cuenca del río Ganges están cambiando de cultivos y pasando a la piscicultura. Estas mujeres descubrieron la necesidad de contar con servicios de información, capacitación y extensión que les ayudaran a adoptar nuevas prácticas con éxito (Terry, 2009). En Tanzania y Kenia, aunque se vio que mujeres y hombres de los mismos hogares eran igualmente capaces de adoptar nuevas estrategias, las mujeres estaban limitadas por falta de capital financiero, normas de género que restringen sus actividades y falta de tiempo debida a responsabilidades relacionadas con otras tareas (Terry, 2009). Las mujeres de Mali se enfrentaron a dificultades para entrar en la industria del carbón vegetal porque estaba dominada por hombres y socialmente restringida a mujeres de la etnia iklan (Djoudi y Brockhaus, 2011). Otras restricciones fueron el acceso a redes y mercados.

---

1 Los activos son el conjunto de recursos que una persona controla, posee o a los que tiene acceso. Pueden ser clasificados en términos generales como: recursos naturales (como tierra, árboles, agua); capital físico (como tecnología, vehículos, infraestructura); capital humano (como educación, destrezas, salud); capital financiero (como ahorros o crédito); capital social (como redes, pertenencia a organizaciones); y capital político (como ciudadanía o participación eficaz). La dinámica por género de propiedad y control de activos se está convirtiendo en un tema clave para la investigación agrícola y de género, porque se ha visto que los activos son importantes para encaminar a hombres y mujeres en la ruta de salida de la pobreza. Para obtener más información, véase el proyecto GAAP (Gender, Agriculture, and Assets Project) del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) <http://gaap.ifpri.info/>.



Se sabe menos de cómo el análisis de género puede mejorar los esfuerzos de mitigación. Ciertamente, una mejor comprensión de los comportamientos actuales de hombres y mujeres puede ayudar a identificar y dirigir estrategias específicas de género que pueden cambiar comportamientos. La investigación llevada a cabo por la Red Internacional de Género y Energía Sostenible (ENERGIA) busca comprender las dinámicas de género en el uso de la energía para identificar fuentes de energía alternativas y limpias. Por ejemplo, las cocinas solares o de metano pueden eliminar la necesidad de que las mujeres recojan leña. También son necesarios más estudios sobre cómo hombres y mujeres pueden beneficiarse igualmente de REDD+ como parte de los esfuerzos de mitigación. Finalmente, conforme se descubren técnicas agrícolas más eficientes desde el punto de vista del clima, estas deberán ser adaptadas y difundidas de manera que tanto hombres como mujeres tengan la oportunidad de adoptarlas.

#### ¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?

- ¿Cómo pueden las mujeres participar más eficazmente en el diseño de políticas locales y nacionales sobre el cambio climático?
- ¿Qué estrategias de adaptación están adoptando hombres y mujeres? ¿Qué recursos necesitan las mujeres para mejorar sus estrategias de adaptación? ¿Cómo afecta el cambio climático al uso del tiempo que hacen hombres y mujeres, a su acceso a los ingresos o a los bosques?
- ¿Qué tipo de estrategias pueden mejorar los esfuerzos de mitigación de las mujeres? ¿En qué se diferencian de las de los hombres?

## 1.4 Género y participación

En las últimas décadas, la participación se ha convertido en una piedra angular de las actividades de desarrollo e investigación en casi todos los sectores. El concepto comprende muchas ideas como empoderamiento, inclusión, democracia y eficiencia. A veces ha sido representada como una panacea para los retos que plantea el desarrollo. La participación tiene muchas definiciones, que con frecuencia son malinterpretadas y usadas incorrectamente. Se puede referir a la inclusión de las personas más afectadas por intervenciones específicas en las acciones de desarrollo. A menudo es una forma abreviada de referirse a la inclusión de grupos marginados. Se puede referir tanto al uso de métodos participativos como al proceso de participación en la toma de decisiones (Akerkar, 2001). En la investigación forestal, la participación aparece en la mayoría de estas formas diversas.

Existen varios problemas, tanto conceptuales como metodológicos, relacionados con el género y la participación que merecen atención. Este apartado trata de los problemas y debates conceptuales más importantes. Más adelante en el manual, hay un debate sobre los problemas metodológicos.

### 1.4.1 Participación para la eficiencia y el empoderamiento

La justificación para realizar un análisis de participación por género se basa tanto en la eficiencia como el empoderamiento. Por un lado, la participación se considera necesaria para la eficiencia institucional de los grupos forestales comunitarios y



otras organizaciones locales de base comunitaria. Bardhan (1999) descubrió que el cumplimiento de las normas de uso del agua en los grupos de usuarios de agua está vinculado a la participación en la formulación de normas. Agarwal (2009, 2010) demuestra cómo al aumentar la participación femenina en los comités de decisión de instituciones forestales comunitarias mejora la gobernanza forestal y la sostenibilidad de los recursos. También se ha visto que la participación de mujeres atenúa la captura de beneficios de las élites durante la descentralización y mejora el acceso a procesos presupuestarios a nivel de distrito (de Vries y Sutarti, 2006; Syamsuddin *et al.*, 2007; Komadurin *et al.*, 2008).

Por otra parte, la participación igualitaria es un importante indicador de ciudadanía, y una forma de expresión y agencia. Cuando se sacrifica la inclusión y la participación favorece las necesidades de un grupo sobre las de otro, empeoran las relaciones desiguales de poder y la desigualdad. Poco después de que India instituyera el programa de manejo forestal conjunto (MFC) para fomentar la participación de comunidades en el manejo forestal, Sarin (1995) encontró que, en algunos lugares, el tiempo necesario y la distancia que recorrían las mujeres para transportar una carga de leña en la cabeza se multiplicó varias veces. Esto se debe a que los grupos que practican el MFC no tomaron en cuenta cómo usaban las mujeres el bosque y les cerraron su acceso a ellos completamente.

#### 1.4.2 Factores determinantes de la participación

Según Agarwal (2001), la capacidad de participar y los términos de participación están determinados por numerosos factores, como normas de entrada, normas sociales, percepciones y los activos y atributos de las personas afectadas (Cuadro 1). Los determinantes son específicos del contexto; son establecidos por políticas nacionales (como el criterio de inclusión en los grupos de forestería comunitaria), y normas y creencias socioculturales (como el hecho de que las mujeres no deben hablar en foros públicos). Esto significa que los escollos para la participación de las mujeres en la toma de decisiones al mismo nivel que los hombres varía entre países y dentro de ellos.

Los factores determinantes de la participación definen no solo la inclusión, sino también los criterios para excluir a ciertos grupos o individuos. La 'exclusión participativa' puede remover a personas de las instituciones de toma de decisiones o crear prácticas de exclusión dentro de las instituciones de participación (Agarwal 2001). La exclusión de las mujeres de los procesos de toma de decisiones en el sector forestal ha sido señalada por varios autores (Saigal, 2000; Agarwal, 2001; Gupte, 2003, 2004; Benjamin, 2010; Buffum *et al.*, 2010; Giri y Darnhofer, 2010; Sunam y McCarthy, 2010).

**Cuadro 1. Factores determinantes de la participación**

Determinante	Definición	Ejemplo
Normas de ingreso	Se refiere a los criterios para ingresar en grupos forestales comunitarios, grupos de usuarios de agua o asociaciones de productores. Estas pueden ser establecidas por asociaciones de individuos o políticas gubernamentales.	En las asociaciones de productores, frecuentemente la pertenencia se basa en el acceso a la tierra, lo que tiende a excluir a mujeres que no poseen tierras.  Los grupos forestales comunitarios que admiten a una persona por hogar excluyen a las mujeres de hogares con un hombre como cabeza de familia, a pesar de que los hombres y las mujeres del mismo hogar pueden tener necesidades e intereses diferentes.
Normas sociales	Se refiere a las normas que rigen a qué espacios públicos tienen acceso los hombres y las mujeres, cómo deben comportarse en dichos espacios, y a qué dedican su tiempo los hombres y las mujeres (división del trabajo por género).	Es posible que las mujeres no puedan asistir a reuniones si estas se programan a horas en las que deben preparar las comidas o realizar otras tareas domésticas. Las tareas del hogar también limitan su capacidad de participar en reuniones que duran varias horas.
Percepciones sociales	Se refiere a las ideas sobre las capacidades y las habilidades de hombres y mujeres.	No es inusual oír que las mujeres son tesoreras porque son buenas manejando el dinero. También se puede pensar que las mujeres carecen de conocimientos o autoestima para dirigir organizaciones. Estas percepciones pueden reducir el espacio en que las mujeres (o los hombres) pueden participar en grupos.
Dotaciones personales	Se refiere al acceso de hombres y mujeres a los recursos, tanto físicos como sociales, que afectan a su posición en la comunidad.	No todas las mujeres carecen de poder o son vulnerables. Con frecuencia las viudas disponen de dotaciones personales mayores; a menudo pueden hablar con mayor libertad o tienen más movilidad que las mujeres casadas.
Dotaciones y atributos del hogar	Se refiere a recursos del hogar que afectan al estatus de los miembros de ese hogar en la comunidad.	La esposa del dirigente principal de la aldea obtendrá poder e influencia debido a la importancia de su hogar.  La posición de clase y casta del hogar puede afectar a la capacidad de una persona para participar, pero de maneras sorprendentes. Las mujeres de castas altas pueden estar más sometidas a normas sociales que restringen su capacidad de participación que las mujeres de hogares de casta inferior.

Se tiende a pensar que la participación solo tiene atributos positivos, es decir, que solo tiene ventajas y ningún costo. No obstante, las mujeres pueden enfrentarse a costos significativos en cuanto a tiempo. Teniendo en cuenta la desigual división del trabajo doméstico, las mujeres disponen de un programa diario muy apretado, y puede ser difícil encontrar tiempo para participar en reuniones. Además, transgredir las normas sociales y las creencias que definen los términos de participación implica riesgos, que incluyen pérdida de reputación, culpabilidad o deshonra. Para algunas, desafiar las reglas puede acarrear censura pública, la pérdida de parentesco o redes sociales, o cosas peores. Los argumentos de eficiencia institucional que favorecen la participación no tienen en cuenta el alto costo exigido a los hombres, mujeres y comunidades que deben asumir mayores responsabilidades.

### 1.4.3 Tipos de participación

La participación no se produce como ‘todo o nada’. Hay grados de participación. Se han desarrollado varias tipologías para caracterizar la participación (Arnstein, 1969; White, 1996). Agarwal elabora una tipología ‘por género’ basándose en sus estudios sobre el sector forestal (Cuadro 2).

Con frecuencia las mujeres participan por vías que, según esta tipología, pueden ser categorizadas como pasivas o consultivas, como influir informalmente en la toma de decisiones. Como descubrió Sithole (2005) en Zimbabue, las mujeres no participan directamente en decisiones de forestería comunitaria, pero consideran

**Cuadro 2. Tipología de participación**

Forma o nivel de participación	Rasgos característicos
Participación nominal	Formar parte del grupo
Participación pasiva	Ser informado de decisiones ex post facto; o asistir a reuniones y escuchar las tomas de decisiones sin derecho a voz.
Participación consultiva	Ser consultado sobre temas específicos sin garantía de influir en las decisiones.
Participación en actividades específicas	Ser requerido (u ofrecerse voluntario) para llevar cabo a cabo tareas específicas.
Participación activa	Expresar opiniones, sean o no solicitadas, o tomar iniciativas de otros tipos.
Participación interactiva (empoderadora)	Tener voz e influencia en los debates del grupo.

Fuente: Agarwal, 2001.

que su función en el hogar tiene mucha influencia. Las esposas discuten las propuestas con sus esposos antes de las reuniones públicas. También otros autores han citado maneras en las que las mujeres idean estrategias para hacerse escuchar (Schroeder, 1993; Dolan, 2001). Nemarundwe (2005) sostiene que estas estrategias se van haciendo más visibles conforme las mujeres se apoyan en organizaciones no gubernamentales (ONG) o grupos de mujeres para trasladar su influencia de la privacidad del hogar a foros públicos. El rol de las ONG y otros agentes externos fomentando la participación femenina en el manejo forestal es una característica de la investigación que CIFOR está llevando a cabo en Uganda y Nicaragua<sup>2</sup>.

#### 1.4.4 ¿Cuántas mujeres son suficientes?

Uno de los debates clave relacionados con el género y la participación gira en torno a la importancia de aumentar el número de mujeres en los procesos de decisión, y al nivel de participación en el que las mujeres pueden empezar a tener influencia ('umbral de representación' o 'masa crítica'). Este continúa siendo un tema de debate precisamente porque los determinantes de la participación antes mencionados varían muchísimo de un país a otro (Agarwal, 2010). Por ejemplo, una representación de un tercio suele ser la mínima en partidos políticos de América Latina y en consejos de aldea en India y Pakistán (Agarwal 2010).



2 Véase, por ejemplo, Banana *et al.*, 2012.



Además no siempre está claro si la participación de las mujeres conduce a mejores resultados para ellas. Por decirlo de otra manera, ¿las mujeres representan los intereses de la mujer? Como no son un grupo homogéneo, los intereses de las mujeres no son uniformes. Algunas mujeres pueden impulsar sus propios intereses a costa de empeorar las condiciones de otras, creando así desigualdades basadas no en el género, sino en la clase, la etnia, la raza u otras categorías sociales. Cornwall y Goetz (2005) no encontraron relación entre incrementar la participación femenina en política y la búsqueda de políticas de igualdad de género.

Ninguno de estos interrogantes y desafíos niega la importancia de garantizar que hombres y mujeres tengan iguales oportunidades para participar en la gobernanza forestal. Por el contrario, sugieren que es necesario investigar más para entender las variables específicas de contexto que inhiben o facilitan la participación igualitaria a múltiples niveles de gobernanza, y el posible efecto de una participación amplia sobre los indicadores de sostenibilidad del bosque, bienestar y reducción de la pobreza.

#### **¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?**

- ¿Cómo marca la diferencia en tu investigación la participación de hombres y mujeres? ¿Qué puedes hacer para fomentarla? ¿A qué limitaciones te enfrentas para que hombres y mujeres participen de forma más equitativa? ¿Qué mecanismos se necesitan para asegurar que tanto hombres como mujeres puedan participar e influir en la toma de decisiones?
- ¿Cuáles son los factores, diferenciados por género, que determinan la participación en diferentes actividades forestales como cadenas de valor, planes nacionales de adaptación y esfuerzos de conservación? ¿Cuáles son los efectos de la participación de las mujeres en los temas investigados por el Programa de Investigación sobre Bosques, Árboles y Agroforestería de CGIAR?
- ¿Cómo se pueden evaluar los mecanismos o las herramientas que sustentan la toma de decisiones sobre conservación, políticas para el cambio climático o el uso de los bosques y conocer su eficacia para fomentar la participación equitativa?

## 1.5 Más allá de la comunidad

Está ampliamente aceptado que el entorno de las políticas no es neutro en materia de género (Williams, 2003; Tran-Nguyen y Zampetti, 2005; Banco Mundial, 2011). El contexto en el que las políticas se formulan y se aplican tiene connotaciones de género. Normalmente, mujeres y hombres trabajan en distintos sectores y trabajos, acceden de modo distinto a los recursos y servicios básicos, y desempeñan diferentes roles en los hogares, las comunidades, el manejo forestal y la economía. Estas diferencias influyen en cómo hombres y mujeres se lleguen a beneficiar de los cambios de políticas. Pero también determinan hasta qué punto los hombres y las mujeres pueden participar en los procesos que dotan de contenido a las políticas.



La investigación en cuestiones de género ‘más allá la comunidad’ está menos extendida que a nivel comunitario. Esto se debe en parte a que los investigadores pueden ‘ver’ las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres en lo que hacen, quién participa en reuniones y cómo participan a nivel local. Los numerosos métodos y medios para lograr la participación de mujeres a nivel local también consiguen más atención que los que sirven para mejorar el proceso de formulación de políticas a nivel regional y nacional. Conforme se asciende a niveles de decisión superiores, hay una ausencia real de mujeres en las instituciones de gobierno y una falta de participación de organizaciones que defienden la igualdad de género o las necesidades específicas de las mujeres.

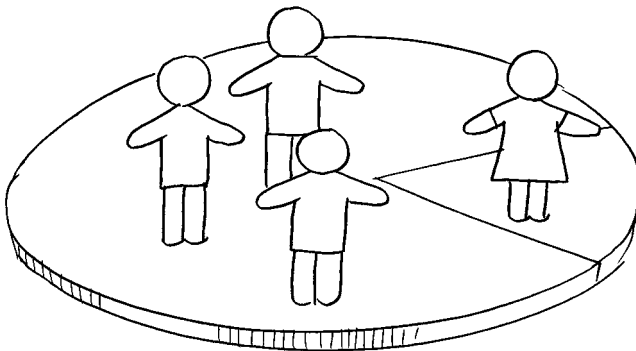
Aun así, es importante dedicar esfuerzos a las cuestiones de género ‘más allá de la comunidad’ para mejorar la acción a nivel local. Aunque promover una participación más equitativa en asociaciones horizontales fortalece la acción colectiva, son necesarias asociaciones verticales para que las personas y las comunidades influyan en quienes formulan las políticas, las empresas y otros

agentes del sector forestal (Pierce Colfer, 2005). Como enfatiza Agarwal (2001), la participación a cualquier nivel es "...una medida de los derechos ciudadanos y... una forma de empoderamiento y voz". En la actualidad, los niveles de negociación y toma de decisiones se están expandiendo enormemente. Los gobiernos se están descentralizando y están devolviendo el poder a las comunidades, y proliferan los esfuerzos mundiales y regionales para responder al cambio climático y gestionar los bosques. La mayoría de los países pertenecen a organismos regionales que abordan problemas de paisaje transfronterizos, así como relaciones comerciales y económicas internacionales. Esto significa que la investigación tiene la obligación de abordar las desigualdades de género a diversos niveles del proceso de la toma de decisiones.

### 1.5.1 Falta de datos y voluntad política

La integración de la perspectiva de género en la investigación a nivel regional y nacional se ve frustrada por la falta de datos segregados por sexo y por la ausencia de voluntad política para invertir en análisis de género y exigirlos a niveles superiores al de la comunidad. No obstante, existen varios ejemplos de análisis de género en las políticas de diversos sectores. ENERGIA realizó auditorías de género en las políticas energéticas de siete países: Botsuana, Kenia, Senegal, Filipinas, India, Nigeria y Ghana. Las auditorías se pueden consultar en <http://www.energia.org/what-we-do/policy-influencing/gender-audits/>. En Tanzania, por solicitud del ministro de estado del gabinete del vicepresidente, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) elaboró una política sobre género y cambio climático para incluirla en la estrategia nacional de cambio climático (Recuadro 8).

### 1.5.2 Participación de las mujeres



La brecha de género en la participación política está presente en países desarrollados y en desarrollo. Las mujeres cuentan con escasa representación en parlamentos nacionales, como jefes de gobierno y en posiciones de toma de decisión; en

promedio ocupan el 17 % de los escaños en parlamentos regionales y constituyen aproximadamente el 17 % de los ministros (ONU, 2010). La encuesta de gobernanza llevada a cabo por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio

### Recuadro 8. Estrategia nacional sobre género y cambio climático para Tanzania

El compromiso de Tanzania por promover la igualdad de género está contemplado en la Constitución, en la Declaración de Derechos y en varios acuerdos y convenios internacionales ratificados. La Estrategia Nacional para el Desarrollo y la Reducción de la Pobreza, 'MKUKUTA', y la Visión de Tanzania 2025 resaltan la importancia de la equidad de género para lograr el desarrollo, crecimiento y bienestar de sus ciudadanos a largo plazo.

Aunque al principio no estuvo presente en el Plan Nacional de Acción para la Adaptación y otros comunicados de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el gobierno de Tanzania reconoce que es crucial remediar las desigualdades existentes entre hombres y mujeres para lograr las metas nacionales de adaptación y mitigación del cambio climático. En junio de 2011, la Dra. Terezya L. Huvisa, ministra de Estado de Tanzania, solicitó la ayuda de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) para elaborar una estrategia nacional de integración del género en el cambio climático. Consultas y entrevistas con las autoridades correspondientes responsables de la formulación de políticas y un taller con las partes interesadas dieron como resultado un borrador que se presentó a finales de octubre de 2011. La estrategia define la función de la vicepresidencia e integra el género en seis sectores prioritarios: agricultura, agua, salud, energía, bosques/REDD y gestión de costas.

Fuente: IUCN, 2011.

Ambiente (PNUMA) 2006 sobre la incorporación del género en los ministerios de medio ambiente encontró que las mujeres cuentan con una representación superior al promedio en los niveles de decisión más bajos; se calcula que las mujeres suponen el 41 % del personal en los niveles inferiores y el 27 % en niveles de gestión (excluyendo a los propios ministros) en los países encuestados. En el Ministerio de Bosques y Conservación del Suelo de Nepal hay cinco mujeres profesionales de un total de 246 funcionarios en los niveles burocráticos más bajos y, de 1189 guardabosques, solo 27 son mujeres. No hay mujeres en niveles de toma de decisiones. En Indonesia, las mujeres representan el 22 % del personal técnico y administrativo del Departamento Forestal, mientras en Camboya el 10 % del personal administrativo forestal y el 0,5 % están en puestos directivos (Gurung *et al.*, 2011).

Esta ausencia de mujeres en cargos de toma de decisiones apunta a restricciones en función del género que evitan que las mujeres ocupen esos cargos. Investigar estas

limitaciones permitirá identificar las barreras estructurales a las que se enfrentan las mujeres y las posibles vías para eliminar obstáculos y crear un entorno más igualitario.

### 1.5.3 Defensores de la perspectiva de género y su influencia

Recientemente, la investigación sobre género y formulación de políticas se ha centrado en cuestiones relacionadas con la influencia ejercida por las mujeres. Es decir, se han emprendido esfuerzos para identificar el punto en el que la participación femenina empieza a influir o realizar cambios en las instituciones. Los argumentos a favor de empoderar a las mujeres para que participen en la toma de decisiones tienen que ver con la necesidad de eliminar prácticas discriminatorias que impiden su participación. Los argumentos de eficiencia se centran más a menudo en cómo las mujeres mejoran la toma de decisiones. Este giro hacia el tema de la influencia combina los argumentos de empoderamiento y eficiencia, tratando de encontrar el punto en el que el empoderamiento de las mujeres empieza a producir resultados diferentes. Por ejemplo, Norgaard y York (2005) descubrieron que países con tasas de participación femenina más altas en el parlamento son más proclives a ratificar tratados ambientales internacionales. El estudio de la dinámica de género realizado por Dahlerup (1988) en la política de países escandinavos mostró que las prácticas de estereotipo y exclusión eran frecuentes hasta que la representación femenina alcanzaba aproximadamente el 30 %. Estos resultados inspiraron varios estudios para analizar problemas similares en el sector forestal. Los estudios destacan que estar involucrado en un proceso no es lo mismo que tener voz o poder ejercer influencia.

### 1.5.4 De la política a la práctica

Un paso crucial en el ámbito de desarrollo es poner en práctica las políticas. Muchos gobiernos están prestando más atención a la igualdad de género en sus políticas. En algunos casos, las exigencias de los donantes para que la igualdad de género sea más explícita ayuda a los gobiernos a sortear las políticas de los debates sobre igualdad de género. No obstante, el abismo entre el lenguaje de las políticas y su práctica es amplio. El análisis de los programas nacionales de acción para la adaptación realizado por Peach Brown (2011) en la cuenca del Congo demuestra que el género en el lenguaje de los documentos no conduce necesariamente a la acción en materia de género. Brown hace hincapié en la importancia de fomentar la participación desde el principio del proceso de formulación de políticas. También le preocupa que los organismos gubernamentales responsables de la acción cuenten con escasos recursos para mejorar la igualdad de género en el proceso de preparación para REDD+. Es necesaria mayor atención a estrategias y enfoques que mejoren la implementación de políticas forestales equitativas con respecto al género.

**¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?**

- ¿Qué factores contribuyen a aumentar la participación y la influencia de hombres y mujeres en la toma de decisiones a nivel nacional? ¿Cuáles son las consecuencias de incrementar la participación de la mujer en diferentes niveles de gobernanza?
- ¿Qué mecanismos son necesarios para trasladar a la práctica los compromisos nacionales de género en el sector forestal?
- ¿Qué presencia tienen las mujeres en los organismos forestales? ¿Qué factores limitan la participación de la mujer en esos organismos?

## 1.6 Género y derechos de tenencia

Este manual no estaría completo si no tratara la perspectiva de género en los derechos de tenencia y el acceso a los bosques. Los derechos de tenencia se refieren a las “relaciones sociales e instituciones que rigen el

Para obtener información más detallada sobre los derechos de tenencia, véase Larson A. (en imprenta)

uso de la tierra y los recursos” (Larson, publicación en imprenta). Estas definen las relaciones de las personas, comunidades e instituciones con la tierra, los árboles, el agua y otros recursos, así como las relaciones de distintos grupos de personas entre sí. Los derechos de tenencia pueden determinar los derechos de propiedad, acceso y uso de los recursos, el manejo de estos, y los derechos de enajenación o transferencia. Estos derechos son un reflejo y una consecuencia de las relaciones sociales y las estructuras de poder y están influidos por diversas características socioeconómicas, incluido el género. Además, son cambiantes y, por lo tanto, son reescritos y renegociados conforme cambian los intereses de las presiones internas y externas y el valor de los árboles y los recursos forestales. El análisis de género de los derechos de tenencia puede:

- Aclarar los acuerdos complejos y superpuestos que gobiernan el uso, acceso y manejo de hombres y mujeres a los árboles, bosques y otros recursos naturales
- Orientar la reforma de la tenencia forestal para hacerla más equitativa.

### 1.6.1 Comprender los aspectos de género en los derechos de tenencia

Es necesario entender los vínculos entre género y derechos de tenencia para mejorar el manejo sostenible de los recursos forestales, mejorar los medios de vida y abordar la desigualdad en las relaciones de poder. Lamentablemente, los debates sobre agricultura y aprovechamiento forestal se han limitado a la falta de acceso de las mujeres a la propiedad de tierras y parcelas forestales. Esto se debe en parte a que no muchas mujeres tienen la titularidad asegurada. También deriva de los escasos derechos de las mujeres sobre la tierra y los abundantes ejemplos de apropiación, por parte de los hombres, de tierras u otros recursos naturales manejados por mujeres. Esto no significa que las mujeres no necesiten una tenencia segura o la titulación de tierras o parcelas forestales pero, como se explica en los siguientes párrafos, las dimensiones de género de los derechos de tenencia son mucho más complicadas que la mera falta de propiedad formal.

Aunque las mujeres carecen de acceso a la tierra y otros recursos naturales, el limitado enfoque en la propiedad pasa por alto el acceso de las mujeres a los recursos forestales y su uso para multitud de fines. También ignora la existencia de complejos acuerdos que confieren diversos derechos a la mujer de distintos modos, para diferentes propósitos y en diferentes momentos; todos ellos sin que

ella sea dueña de la propiedad. En la costa de Kenia, por ejemplo, las mujeres swahili poseen árboles en tierras de las que no tienen título, pero que pertenecen a parientes masculinos (Fortmann, 1985).

Rocheleau y Edmunds (1997) ofrecen uno de los estudios más conocidos sobre las dimensiones de género en la tenencia de árboles. En su análisis redibujan el panorama de los problemas de tenencia para centrarse en los derechos de uso, resaltando los espacios compartidos y separados en los que hombres y mujeres acceden a los árboles y los recursos forestales y los usan. Señalan los espacios ‘intermedios’ a los que tienen acceso las mujeres; espacios que se encuentran entre cultivos o árboles de propiedad de hombres o en terrenos degradados en los que las mujeres pueden recolectar leña o alimentos silvestres. También dirigen la atención a la importancia de comprender los derechos *de facto* incluidos en las normas locales o consuetudinarias. Estos derechos se basan en el parentesco, las normas de reciprocidad o las asociaciones informales. Las normas locales también pueden conferir derechos a partes específicas de árboles que puede que sean propiedad de los hombres (como hojas o frutos), derechos estacionales (por ejemplo, durante la estación seca), o durante o después de desastres naturales como sequías o inundaciones. Los autores argumentan que comprender la dimensión de género de los acuerdos existentes puede ayudar a identificar acuerdos más adecuados y flexibles que permitan el manejo sostenible de los recursos y, al mismo tiempo, salvaguardar las necesidades de múltiples usuarios.

No obstante, proteger los derechos de la mujer a los recursos forestales no es sustitutivo de identificar maneras de mejorar la propiedad de la tierra y otros recursos para las mujeres. Poseer activos, tierras o árboles, fortalece la posición





de las mujeres en hogares y comunidades (Meinzen-Dick *et al.*, 1997) y les proporciona incentivos para manejar los recursos de modo sostenible. Por lo tanto, es importante examinar las diferentes vías por las que hombres y mujeres adquieren y transfieren la propiedad de la tierra. Estas vías incluyen el Estado, herencias, pertenencia a una comunidad, o el mercado. Las personas también pueden adquirir tierra al invertir en ella. Por ejemplo, es posible reclamar un terreno si en él se plantan o se cuidan árboles, o si se talan los árboles y se transforma el terreno para otros fines. Los hombres y las mujeres no tienen igual capacidad para obtener la propiedad por estos medios. Las mujeres rurales rara vez tienen capital suficiente para comprar tierra en el mercado. Aunque es posible que la legislación en materia de sucesiones otorgue las mismas oportunidades de heredar a hombres y mujeres, puede que la ley consuetudinaria favorezca a los hombres.

### 1.6.2 Acción colectiva

Los derechos de tenencia y acceso a los bosques están siendo revisados y reformulados conforme aumenta la competencia por la tierra y continúa la deforestación y degradación de los bosques. La creciente presión para proteger y conservar los bosques, convertirlos en tierras agrícolas, o privatizarlos, hace que sea más importante encontrar soluciones que puedan satisfacer las necesidades y expectativas de los diferentes grupos de interés. Sortear las presiones de los diversos grupos de interesados es un reto y puede conducir a decisiones que favorezcan a determinados grupos en detrimento de otros. Las reformas que privatizan los bosques o los convierten en bienes de consumo tienden a omitir los complejos derechos de acceso y pasar por alto los derechos de las comunidades e individuos cuyos medios de vida dependen de los recursos forestales. En estas reformas también son renegociadas las relaciones sociales en las que se enmarcan los



acuerdos existentes. Encontrar soluciones equitativas y eficientes requiere entender los intereses de múltiples usuarios y la voluntad de incluirlos en diversos niveles de toma de decisiones.

La acción colectiva desempeña un papel clave para encontrar soluciones equitativas porque muchos bosques están gobernados comunalmente y porque la acción colectiva ha sido un vehículo de defensa de los derechos de diferentes grupos de interesados frente a otros actores forestales. Como se dijo anteriormente, hay ausencia de mujeres y falta de atención a sus necesidades en los niveles superiores de decisión y autoridad. Esto trae como resultado la imposibilidad de que las mujeres participen en la configuración de la tenencia forestal a nivel regional, nacional o de distrito. La acción colectiva puede ser un vehículo para que las mujeres protejan y aseguren sus derechos sobre árboles, tierras y otros recursos. Los grupos de mujeres pueden ser un medio para fortalecer su acceso a los recursos. En casos en los que las mujeres no pueden asegurar derechos individuales, es posible que puedan obtener y mantener el acceso a los recursos mediante derechos otorgados a grupos.

Es importante recordar aquí que las dinámicas de género determinan quién puede participar en las iniciativas de acción colectiva, de manera que tales esfuerzos no siempre consiguen resultados para las mujeres. Integrar a las mujeres en instituciones dominadas por hombres no garantiza que puedan satisfacer sus necesidades o intereses. Las mujeres pueden encontrarse con limitaciones para participar eficazmente en estructuras de gobernanza comunitaria, especialmente si estas son informales. La investigación en Uganda descubrió que es más probable que las mujeres participen en los grupos formales de usuarios forestales que en los informales (Banana *et al.*, 2010). No obstante, trabajando con grupos de mujeres, las mujeres pueden aumentar su habilidad para defender eficazmente sus derechos e incrementar su capacidad de negociación con otras instituciones.

#### **¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?**

- ¿Qué derechos tienen los hombres y las mujeres sobre los productos forestales bajo distintos regímenes de tenencia? ¿Cómo afectarán los cambios en la tenencia al acceso de hombres y mujeres a los PFNM?
- ¿Qué mecanismos refuerzan los derechos de las mujeres a usar los bosques en diferentes niveles de gobernanza? ¿Qué mecanismos refuerzan la propiedad de las mujeres sobre las parcelas de bosque en diferentes niveles de gobernanza?
- ¿Cómo pueden influir los grupos de mujeres en las políticas y procesos de toma de decisión para mejorar el acceso de las mujeres a bosques, árboles y tierras, favorecer su propiedad o asegurar sus derechos sobre ellos?

## 1.7 Género y REDD+

El potencial para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero mediante incentivos financieros es una de las propuestas más atractivas de la agenda global sobre el cambio climático. El mecanismo de reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD+) asigna un valor económico al carbono almacenado en los bosques y ofrece incentivos a países en desarrollo por reducir las emisiones de las tierras con bosques. Ya hay más de 40 países elaborando estrategias nacionales de REDD+, y muchos han iniciado programas piloto. Las normas que regulan la elegibilidad, el monitoreo y los mecanismos de distribución de beneficios obligan a los actores mundiales, nacionales y locales a cumplir normas internacionales, que pueden ser adaptadas a los contextos locales.

La comunidad que se ocupa del género ha sido rápida en hacer aportes cruciales a los debates de REDD+. Muchas de las preocupaciones son problemas comunes de género que la comunidad investigadora y de desarrollo ha confrontado durante muchos años, con cierto éxito. Entre los problemas clave se encuentran la representación no paritaria de las necesidades de las mujeres en todos los niveles de decisión, la falta de mecanismos eficaces que faciliten los derechos de acceso de las mujeres a los bosques y los mecanismos poco equitativos de distribución de beneficios. Por un lado, como la agenda de género está formada por problemas bien conocidos, los esfuerzos para identificar formas de ‘dotar de perspectiva de género’ a las iniciativas de REDD+ pueden prosperar rápidamente. Por otra parte, como hay mucho en juego en REDD+ y como es necesario hacer compensaciones, hay una sensación inquietante de que estos problemas permanecerán sin resolver.

### 1.7.1 Participación y representación de los intereses de las mujeres en los procesos de REDD+

La elaboración de iniciativas equitativas de REDD+ será más factible cuando se reconozcan los derechos procedimentales, como el derecho a consulta, y los derechos sustanciales, como el acceso a la tierra (Peskett, 2011). Tanto hombres como mujeres necesitan que se les brinde oportunidades de participar y representar sus intereses a nivel nacional, regional y local. Está ampliamente aceptado que las comunidades locales deben tomar parte en las negociaciones y consultas. Los derechos de los pueblos indígenas han sido abordados explícitamente en las normas sociales y ambientales de REDD+ y vinculados a las normas de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP por sus siglas en inglés) y la Decisión 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (RECOFTC 2011). No obstante, a pesar de numerosos acuerdos internacionales sobre la igualdad de género, incluido el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés), no existen compromisos oficiales para defender la igualdad de género.

A nivel nacional, la atención al género en las estrategias de REDD+ y las políticas en materia de cambio climático ha sido desigual. Gurung *et al.* (2011) destacan las cuestiones relativas al género y las mujeres en el desarrollo de políticas o estrategias de REDD+ en varios países de Asia. Hallaron evidencia en Vietnam, Indonesia y Nepal de algunos esfuerzos para incluir a las mujeres en los procesos de consulta, mientras en Camboya había una ausencia de cualquier mención al género o las mujeres. Peach Brown (2011) encontró una situación similar en la cuenca del Congo, donde las diferencias de uso y manejo del bosque en función del género no se tuvieron inicialmente en cuenta en los procesos de preparación para REDD+.

### 1.7.2 Tenencia y acceso a la distribución de beneficios

Diseñar la estructura de incentivos en la que se apoya REDD+ requiere una cuidadosa negociación de los distintos conjuntos de expectativas de gobiernos, donantes, comunidades, el sector privado y hombres y mujeres a título individual. Son fundamentales las preguntas de quién recibe o no beneficios monetarios y cómo estos son transferidos. También pueden ser necesarias reformas de la tenencia de la tierra y la tenencia forestal con el fin de clarificar las relaciones entre individuos y comunidades con respecto a la tierra, los árboles y el carbono.

Recordando los debates mencionados sobre género y derechos de tenencia, varias cuestiones complican la equidad de los programas de REDD+. Con frecuencia, las relaciones de las mujeres con los árboles y la tierra forman parte de relaciones sociales que confieren derechos de uso y acceso, pero rara vez se deben a títulos de propiedad formales. Si es necesaria la titulación formal de tierras o bosques, su capacidad para beneficiarse de los programas REDD+ se verá limitada. Igualmente problemáticos serán los casos en los que se explote el trabajo de la mujer para manejar árboles en parcelas de hombres o comunales, sin tener acceso a los beneficios derivados de los esfuerzos de conservación o reforestación.

Al igual que con otros pagos por servicios ambientales, las mujeres corren el riesgo de ser excluidas. Para las mujeres, las reglas y normas sociales que rigen las distintas instituciones a las que pertenecen (como hogares, comunidades o grupos comunitarios) determinarán si pueden o no acceder a los beneficios. Concentrándose exclusivamente en los hogares es posible que no les genere beneficios porque las dinámicas internas del hogar pueden recompensar injustamente a unos miembros del hogar más que a otros. También es posible que la participación en grupos forestales comunitarios no logre ofrecer las necesarias recompensas, dependiendo de los criterios de membresía y de si las mujeres pueden proteger o no sus intereses. Como han demostrado los programas de pagos por servicios ambientales, si no se considera claramente a las mujeres como beneficiarias del proyecto (incluyendo sus nombres en certificados y contratos, por ejemplo), estas no se beneficiarán (Leimona y Amanah, 2010).

### 1.7.3 No perjudicar

Uno de los retos más importantes a los que se enfrentan los defensores del género es poder ayudar a las personas que formulan las políticas y a las que las llevan a la práctica a sopesar los costos y beneficios. Aunque el discurso de los donantes sugiere que la igualdad de género tiene prioridad alta en las iniciativas de desarrollo, cuando compite con otras prioridades en conflicto, reducciones de presupuesto y la complejidad de los problemas sociales, algunos temas se eliminan del programa. Los objetivos de igualdad de género o el empoderamiento de las mujeres no son prioridades clave explícitas en las iniciativas de REDD+.

Por ello, es poco probable que los beneficios (o riesgos) de REDD+ sean iguales para todas las personas. Los riesgos potenciales de REDD+ para las mujeres incluyen restricciones en actividades de medios de vida o acceso a los bosques, lo que puede provocar mayores cargas de trabajo, pérdidas de ingresos y exclusión de los mecanismos de distribución de beneficios (Gurung *et al.*, 2011). Muchos de los riesgos pueden afectar también a los hombres. Las reglas y prácticas que rigen REDD+ deberían buscar vías para fomentar la igualdad de oportunidades para que hombres y mujeres participen en las iniciativas, se beneficien de ellas y, como mínimo, no perjudiquen. No obstante, simplemente establecer un principio de 'no perjudicar' será un reto. Para mantener este principio será necesario fijar líneas de base, por ejemplo, del uso del tiempo y de los ingresos, para evaluar los cambios relativos y absolutos de los medios de vida, tanto de hombres como de mujeres a lo largo del tiempo.

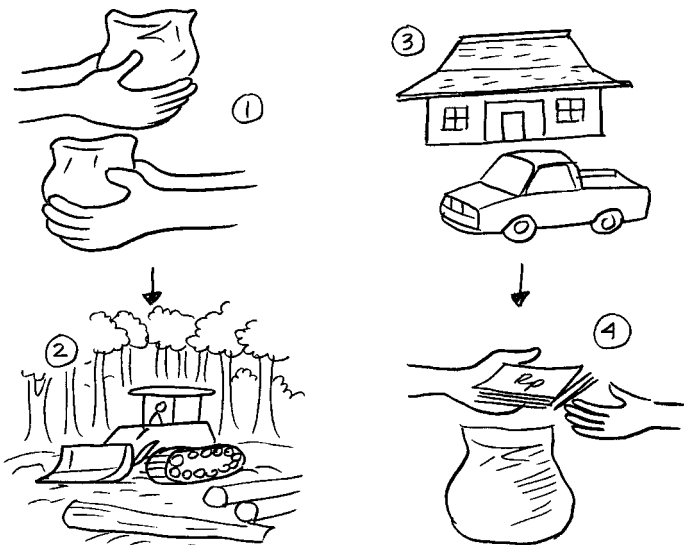
#### ¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?

- ¿Cómo se pueden diseñar políticas que garanticen un acceso equitativo a los beneficios de REDD+? ¿Cómo se pueden diseñar mecanismos de distribución de beneficios que recompensen a mujeres y hombres por sus esfuerzos de mitigación?
- ¿Qué herramientas son necesarias para medir los diferentes efectos de REDD+ en función del género?

## 1.8 Patrones de distribución de beneficios por género

Las relaciones de género configuran los patrones de asignación y distribución de recursos en hogares y comunidades. A nivel doméstico, el poder de negociación de hombres y mujeres determina la influencia relativa que pueden ejercer en las decisiones referentes a la asignación de recursos, incluyendo alimentos, ingresos, tecnologías y otros recursos. El género, combinado con otros factores, juega un rol definiendo cuánto poder de negociación tiene una persona en el hogar. Es necesario comprender las dinámicas que establecen cómo se distribuyen los beneficios para garantizar que las ganancias generadas por las actividades forestales sean distribuidas equitativamente.

Una de las lecciones importantes extraídas de la investigación sobre las dinámicas domésticas es que algunos hogares ponen sus recursos en común, mientras que otros no lo hacen. En algunos hogares se espera que los hombres inviertan sus ingresos en actividades productivas, como pueden ser las agrícolas; determinadas necesidades de la casa, como la salud y la educación de los hijos; y, al mismo tiempo, reserven una parte para su uso discrecional. Las mujeres pueden gastar sus ingresos en pequeños artículos para el hogar y en alimentos, además de invertir en la salud y la educación de sus hijos. Cuando los hogares usan diferentes flujos de ingresos (de hombres y de mujeres) para gastos específicos, es importante mantener las oportunidades generadoras de ingresos para los hombres y las mujeres, de modo que cada cual pueda cubrir las expectativas financieras que les han sido asignadas. Otros hogares pueden hacer un fondo común con sus recursos, lo que permite mayor flexibilidad en cómo se ganan y se gastan los ingresos.



Antinori y Bray (2005) identifican cuatro flujos de ingresos procedentes de las empresas forestales comunitarias: distribución de beneficios; inversión en infraestructura y proyectos de asistencia para la comunidad; inversión en empresas forestales comunitarias y empleo (salarios y

prestaciones asociadas). En proyectos forestales comunitarios, Agarwal (2009) identifica beneficios que pueden llegar en forma de transferencias de efectivo, pagos en especie (como alimento para el ganado o combustible) o mediante proyectos financiados por la comunidad. Cómo son distribuidos estos beneficios es una cuestión fundamental. En el sur de Asia, Agarwal (2001) descubrió que los fondos generados por los proyectos forestales comunitarios se dedicaban a actividades de las que era poco probable que se beneficiaran las mujeres. Estas incluían la creación de clubes juveniles, la compra de tambores o alfombras y el sufragio de los gastos de viajes para miembros del comité ejecutivo. Las transferencias de efectivo a miembros del grupo también benefician con frecuencia más a los hombres que a las mujeres. El efectivo puede ser distribuido como una única cuota por hogar, incluso cuando son miembros tanto los hombres como las mujeres, o sencillamente al jefe de familia. En cada caso, como se expuso anteriormente, las dinámicas internas del hogar y las relaciones de poder influirán en si las mujeres tienen acceso a ese dinero. Sarin (1995) y Agarwal (2009) descubrieron que, debido a los patrones establecidos en los hogares y las comunidades, las mujeres preferían tener cuotas diferenciadas o iguales para cada cónyuge. Algunas se negaron a participar en grupos sin esas condiciones.

La participación en actividades forestales puede aportar beneficios indirectos al dar voz a las mujeres y ayudarlas a influir en la toma de decisiones. En las condiciones adecuadas, la participación permite a las mujeres aumentar su contribución,

#### **Recuadro 9. Agentes de resistencia**

Con demasiada frecuencia, las mujeres son retratadas como víctimas de discriminación o participantes pasivas en las iniciativas de investigación y desarrollo. Esta representación de las mujeres ignora las innumerables vías por las que ellas deciden, influyen en decisiones y se oponen a los cambios. Las acciones de resistencia de las mujeres a menudo son el resultado de una amenaza a sus medios de vida, como muestran los ejemplos siguientes:

- En Gambia, Schroeder (1993) documenta cómo las mujeres se opusieron a los intentos de convertir huertos en terrenos forestales y plantaciones de frutales mediante acciones legales y sabotaje.
- Mujeres de Kibale, Uganda, arrancaron y destrozaron plantas de semilleros para oponerse a la conversión de laderas supuestamente 'degradadas' en plantaciones forestales comunitarias (Edmunds, 1997).
- En Camerún (Veuthey y Gerber, 2010), las mujeres se interpusieron entre los leñadores y los árboles en una resistencia 'espontánea' a las compañías madereras interesadas en la extracción de moabi.

desarrollar redes sociales más extensas, y acceder a la información y los conocimientos que pueden permitirles fortalecer sus estrategias de medios de vida.

Para que los resultados de la investigación forestal tengan una repercusión positiva en las vidas de los hogares y las comunidades que dependen del bosque, es importante entender los patrones de distribución de los recursos. Muchos factores socioculturales, como la propiedad de activos, el estatus social, el linaje y la edad, interactúan con el género para reforzar el poder de negociación en los hogares y en otras partes. Los patrones de distribución de los recursos varían con el establecimiento de nuevas reglas de gobernanza (por ejemplo: criterios de pertenencia a grupos forestales comunitarios, acceso a ellos o a sus beneficios), por lo que es necesario hacer un análisis de género para garantizar que la distribución de beneficios sea equitativa. Ignorar estos patrones puede contribuir a acrecentar y reforzar las desigualdades en la comunidad y en las relaciones de género. Las mujeres y los hombres que cuentan con pocos incentivos para contribuir a la defensa de las normas forestales pueden sentirse más inclinados a infringirlas, o no aportar su tiempo ni su esfuerzo para apoyar actividades comunitarias (Recuadro 9).

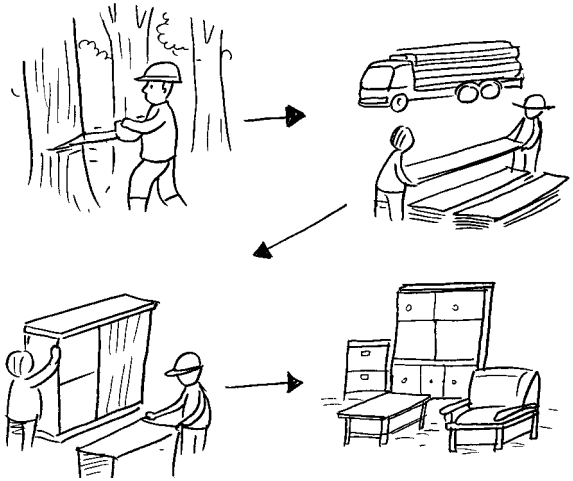
#### **¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?**

- ¿Qué políticas, estrategias o mecanismos se necesitan para asegurar una distribución equitativa de los beneficios monetarios y no monetarios derivados de los proyectos comunitarios de REDD+, de la certificación forestal o de otras iniciativas forestales?
- ¿Qué tipo de beneficios valoran más las mujeres? ¿Qué tipo de beneficios valoran más los hombres? ¿Cómo se pueden designar incentivos específicos por género para mejorar los esfuerzos de conservación?
- ¿Cómo puede medir REDD+, u otro servicio ambiental, las contribuciones de hombres y mujeres a la conservación o la mitigación?



## 1.9 Género y análisis de la cadena de valor

Las cuestiones de género determinan toda la producción, distribución y el consumo dentro de una economía, pero con frecuencia han sido pasadas por alto al desarrollar cadenas de valor. Una cadena de valor consta de los actores, los vínculos con el mercado y las actividades que llevan a un producto o servicio desde su concepción, mediante una serie de pasos que incluyen la producción, el procesado,



la comercialización y la entrega, hasta el consumidor final, el consumo y su eliminación. Los patrones de comportamiento en función del género condicionan los trabajos y las tareas de hombres y mujeres, la distribución de los recursos y los beneficios derivados de las actividades generadoras de ingresos en la cadena, así como la eficiencia y competitividad de las cadenas de valor en el mercado mundial. Cada vez se adoptan más enfoques de cadena de valor en la investigación forestal para examinar la comercialización de madera y PFNM.

Los enfoques de cadena de valor son populares porque clarifican las relaciones de mercado entre distintos agentes, pero existe poco consenso sobre los métodos más útiles para analizar o crear cadenas de valor. La mayoría de los enfoques no abordan claramente cómo organizar los mercados con una perspectiva igualitaria de género, por ejemplo, cuál es la mejor manera para aumentar la participación de la mujer en las empresas forestales o cómo reducir eficazmente las desigualdades de género en el acceso a insumos o servicios.

En contextos empresariales, el análisis de la cadena de valor implica recopilar información sobre conexiones entre empresas y mercados para identificar los puntos fuertes (o débiles) en la coordinación de actividades, y examinar el poder y la posición de empresas frente a otros agentes de la cadena. En el contexto del desarrollo, la integración del género en el análisis de la cadena de valor se centra en tres categorías de barreras y oportunidades: participación, resultados y beneficios. Al tener en cuenta el género en el análisis de la cadena de valor se explicitan los diferentes niveles y categorías de participación de hombres y mujeres en actividades en distintas fases, y se identifican oportunidades para mejorar las posiciones de ambos a lo largo de la cadena. En este contexto, la 'empresa' podría ser un

hogar, un grupo forestal comunitario o un negocio dedicado a la producción, el procesado, el transporte o la comercialización de productos forestales, o que sirva de apoyo a estas actividades. El análisis de la cadena de valor en función del género descubre cómo los hombres y las mujeres pueden mejorar los resultados de sus 'empresas' reduciendo costos o aumentando la exclusividad de sus productos o servicios (o ambas cosas), un proceso conocido como 'actualización'. Asimismo, el análisis debería indicar vías para que los hombres y las mujeres puedan aumentar los beneficios que obtienen de su participación en la cadena.

### 1.9.1 Factores determinantes de la participación

La participación masculina y femenina en las cadenas de valor está influenciada por las diferencias de activos en función del género. Las opciones de las que dispone cada grupo están determinadas por su acceso a la tierra, los insumos, la educación, la capacitación y la financiación. Hombres y mujeres pueden entrar en cadenas de valor como empleados, emprendedores o pequeños propietarios. En general, los hombres poseen más activos (tierras, insumos y crédito) que les facilitan la entrada como pequeños propietarios, emprendedores y gerentes. Las mujeres, con menos recursos aprovechables, con frecuencia participan como empleadas en operaciones de producción y procesado a gran escala, en las que el acceso a la tierra no es un prerrequisito, o como trabajadoras no asalariadas de la familia en empresas de pequeños propietarios. No obstante, las mujeres también pueden trabajar como emprendedoras a pequeña escala en el sector informal, o en mercados locales como comerciantes o minoristas. Este es el caso de África Occidental, donde las mujeres están muy involucradas en el comercio. Los estudios sobre el comercio de la región también demuestran cómo el acceso a los recursos influye en la escala de los negocios de hombres y mujeres (Ruiz-Pérez *et al.*, 2002; Awono *et al.*, 2010; UNECA, 2010). El valor y el tamaño de las empresas de hombres a menudo son mayores que los de las mujeres debido a los productos que los hombres comercializan y a que tienen acceso a recursos financieros, tiempo, información del mercado y redes que les permiten hacer crecer sus negocios.

Las ideas sobre cuáles son los trabajos adecuados para hombres y mujeres también influyen en cómo cada uno participa en las cadenas de valor. En la cadena de valor de la industria de los muebles en Indonesia, hombres y mujeres participan en todas las etapas de la cadena, pero en distintos trabajos y cantidades. Las mujeres son más numerosas en puestos que se consideran más adecuados para ellas, como atención al cliente y gestión financiera. Los hombres están empleados en puestos que requieren mayor fortaleza física o el uso de tecnología, donde se considera que llevan ventaja a las mujeres. Con frecuencia, los trabajos masculinos son mejor remunerados, lo que refuerza la idea de que los hombres son el principal sostén

de la familia (Nansereko, sin fecha). Estas ideas influyen las oportunidades de capacitación y ascenso dentro de las empresas.

### 1.9.2 Género y desempeño

En comparación con los hombres, las mujeres tienen menos acceso a la tierra, el trabajo remunerado, la información, capacitación y las redes. Las dinámicas internas del hogar y las instituciones sociales y legales afectan al acceso de hombres y mujeres a estos recursos y a su acumulación. Estas diferencias inciden en la capacidad de hombres y mujeres para mantener y mejorar su desempeño en cadenas de valor. Por ejemplo, si el acceso de las mujeres a los bosques y productos forestales es variable, es decir, no está garantizado, esto puede limitar su capacidad de expandir sus empresas ya que no podrían mantener un suministro estable de materias primas. En Tanzania, los vínculos horizontales entre pequeños productores están firmemente asociados a la actualización (Bloom *et al.*, 2008). Además, el acceso a las cadenas de valor mejora cuando las mujeres y los hombres pueden participar activamente en los debates y las actividades de grupo (Van Ingen *et al.* 2002).

### 1.9.3 Género y distribución de beneficios

Las relaciones de género influyen en cómo la participación en las cadenas de valor se traduce en beneficios para las personas, los hogares y las comunidades. Los beneficios de participar en las cadenas de valor incluyen empleo, salarios u otros ingresos, y empoderamiento, pudiéndose acumular todos ellos en una persona o un hogar. Hombres y mujeres pueden mejorar los términos de su participación en las cadenas de valor mediante la adquisición de habilidades, e incrementando su poder de negociación. Es sumamente importante cómo las dinámicas de género y las relaciones de poder en diferentes fases de la cadena de valor determinan quién gana, cómo se accede a los beneficios y se los distribuye. Como subrayan Coles y Mitchell (2011), los patrones de distribución de beneficios por género son tales que la participación en cadenas de valor no se traduce siempre en ganancias para aquellos que participan. Asimismo, la falta participación no significa una ausencia de beneficios. Encontramos un ejemplo de esto en la cadena de valor de las judías verdes de Kenia. Las mujeres realizan el 72 % del trabajo, pero solo obtienen el 38 % de las ganancias (Dolan, 2001). Lo que importa no es solo el nivel de ingresos derivado de las actividades en la cadena de valor, sino también las cuestiones relacionadas con la propiedad o el manejo del producto, la programación de los pagos y los puntos de entrada a las cadenas.

**¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?**

- ¿Cómo afectan los roles y las responsabilidades de género a la participación de hombres y mujeres en cadenas de valor específicas? ¿En qué etapas de la cadena no hay mujeres? ¿Por qué?
- ¿Cómo afectarán las diferencias entre los activos de hombres y de mujeres a su capacidad de participar en cadenas de valor específicas? ¿Cómo afectan las diferencias entre los activos de hombres y de mujeres a su capacidad de mejorar su posición en las cadenas de valor?
- ¿Cómo afectarán los cambios introducidos en determinadas cadenas de valor para cumplir los objetivos de sostenibilidad a la participación de hombres y mujeres en esas cadenas?



## Parte II. Cómo aplicar el análisis de género a la investigación forestal





La Parte II del manual sirve de orientación a los investigadores interesados en saber cómo integrar elementos del análisis de género en su investigación o perfeccionar sus estrategias actuales. Hay una gran cantidad de recursos a disposición del personal de investigación y profesionales sobre cómo llevar a cabo un análisis de género. Este apartado se inspira en parte de esa literatura. Los lectores pueden consultar otros recursos para complementar la información ofrecida aquí.

El apartado a continuación está organizado de la siguiente forma:

- **Principios rectores:** contienen buenas prácticas para integrar el análisis de género en la investigación.
- **Identificación de las dimensiones de género en la investigación forestal:** analiza las interrogantes en materia de género planteadas en la Parte I.
- **Diseño e implementación del enfoque:** recomienda diferentes métodos y herramientas para la toma de datos y el análisis, y ofrece varios consejos para el trabajo de campo.
- **Selección del equipo correcto:** resume algunas cuestiones fundamentales para garantizar que se dispone de un equipo capaz de realizar un análisis de género.
- **Monitoreo de los resultados:** ofrece consejos sobre indicadores que incorporen la perspectiva de género.

## 2.1 Principios rectores

- **No aplicar un único enfoque.** Como los roles y las relaciones de género están definidos en el espacio y el tiempo, los investigadores deben estar preparados para modificar y adaptar los métodos y las herramientas que utilicen a diferentes contextos.
- **Conocer el contexto.** Precisamente porque las dinámicas de género están arraigadas en dinámicas socioculturales, familiarizarte con tu lugar de investigación te ayudará a identificar los métodos y las herramientas apropiadas para tu investigación. Por ejemplo, conocer el lugar de la investigación te puede ayudar a determinar si los debates de grupos focales deben ser de un solo sexo o mixtos, o si los participantes se deben separar por edad o por sexo. Se pueden adquirir estos conocimientos mediante investigación primaria y secundaria .
- **Utilizar métodos cuantitativos y cualitativos.** El uso de métodos combinados te permite triangular y obtener resultados más fiables. También te da la posibilidad de adaptar los argumentos a públicos diferentes, según las preferencias, ya sea de resultados cuantitativos o cualitativos.
- **Buscar múltiples perspectivas.** Uno de los mayores errores en los que puedes incurrir al integrar las cuestiones de género en tu investigación es entrevistar a un número demasiado reducido de personas. Entrevistar solo a mujeres te proporcionará información desde el punto de vista de las mujeres, pero no te hará comprender dónde o cómo difieren, chocan o coinciden las opiniones de hombres y mujeres. Asimismo, si solo se entrevista a la mujer más dispuesta a hablar, probablemente se obtendrá una imagen sesgada.
- **Disponer de tiempo y presupuesto suficientes para fases iterativas de la investigación.** La comprensión de las dinámicas de género es un proceso iterativo que puede requerir que vuelvas a campo varias veces. Puede ser necesaria más de una entrevista o conversación con tus informantes para comprender bien las dinámicas del hogar o de la comunidad. Es tu responsabilidad asegurarte de que tu propuesta de investigación ha sido diseñada con el tiempo y los recursos financieros suficientes.

## 2.2 Identificación de las dimensiones de género en la investigación forestal

En la Parte I de este manual se esbozaron varias cuestiones relativas al género pertinentes a la investigación forestal. Este apartado se basa en ese material y va un paso más adelante para ayudarte a identificar distintos tipos de cuestiones relacionadas con el género que podrías incluir en tu investigación.



### 2.2.1 ¿Cómo se relaciona el género con mi investigación?

Si estás leyendo partes de este manual, es probable que te interese saber cómo integrar el análisis de género en tu investigación. Puede que el interés principal de tu investigación no sean las cuestiones de género en el manejo forestal, pero quizá te des cuenta de que los roles o las relaciones en función del género pueden influir en el proceso de tu investigación y sus resultados. Cualquiera que sea la vía por la que has llegado a este tema, deberás pensar en las implicaciones de integrar la perspectiva de género en las diversas etapas de tu investigación.

Puede que te preguntes si el género es o no una variable significativa de tu investigación. Recuerda que con frecuencia no es posible determinar si el género es relevante para tu investigación *antes* de realizar un análisis. Por este motivo, es importante asegurarse de que los métodos y las prácticas que adoptes para llevar a cabo la investigación permitan la toma y el análisis de datos desagregados por sexo. Muchos aspectos de la investigación forestal pueden ser analizados desde una perspectiva de género. La elección de incluir esta perspectiva puede reducirse a si sabes, sospechas o tienes curiosidad por saber cómo los roles y las relaciones de género pueden modificar los resultados de tu investigación (Recuadro 10).

El análisis de género en el sector forestal busca comprender las relaciones entre hombres y mujeres que afectan a los factores determinantes, los procesos y los

#### Recuadro 10. ¿Por qué incluir cuestiones de género?

Anteriormente en este manual se presentaron las razones para integrar las cuestiones de género en la investigación forestal. Estas explicaciones intentaban exponer la conveniencia del análisis de género con argumentos de eficiencia y equidad. No obstante, estos argumentos no son necesariamente inspiradores desde el punto de vista científico.

Entonces, ¿por qué hacerlo? Aquí presentamos tres razones adicionales para hacerlo.

1. Porque **sabes** que el género marca una diferencia en el planteamiento de tu investigación, pero no estás realmente seguro de lo que esa diferencia significa para el resultado de la investigación.
2. Porque **sospechas** que el género podría ser una variable de tu investigación, pero no sabes qué aspectos del género son los que vale la pena investigar.
3. ¡Porque sientes **curiosidad!**

Adaptado de: Quisumbing, A., sin fecha.

resultados de las políticas y el manejo forestal. A lo largo de este manual hemos explicado cómo los roles y las relaciones de género se cruzan con cuestiones forestales, tanto las actuales como las emergentes. En la Parte I, abordamos esta intersección en relación con varias áreas temáticas. Al final de cada exposición, un recuadro titulado ‘¿Cómo se relaciona esto con mi investigación?’ presenta ideas adicionales sobre los vínculos entre género y el tema tratado.

Entre las muchas maneras en las que las relaciones de género pueden determinar las posiciones de hombres y mujeres en el mundo, hay cuatro categorías de información de las que los investigadores forestales deben ser conscientes para aumentar el interés en el género en las investigaciones de CIFOR.<sup>3</sup> Estas son:

### **Diferencias de género en conocimientos, preferencias y prioridades**

Generalmente, las mujeres y los hombres usan los recursos del bosque y de los árboles para distintos propósitos. Sus conocimientos, preferencias y prioridades son el resultado de procesos de socialización que les confieren determinadas responsabilidades por ser hombres o mujeres. Con frecuencia se considera que las prioridades de las mujeres surgen de sus responsabilidades domésticas, que comprenden recolectar leña para cocinar o plantas del bosque con fines medicinales. Es importante no generalizar o hacer presunciones sobre los conocimientos, preferencias o prioridades masculinas y femeninas. En lugar de ello, la investigación debería identificar las preferencias de hombres y mujeres y usar esa información para establecer prioridades en la investigación sobre árboles y especies forestales, rasgos, usos de la tierra y productos.

Las preguntas de investigación relacionadas con esta categoría incluyen:

- ¿Qué papeles desempeñan hombres y mujeres en el manejo o la conservación de los bosques?
- ¿Qué productos forestales usan los hombres y las mujeres? ¿En qué se diferencia el modo en el que usan los productos forestales?
- ¿Qué especies de árboles son más valoradas por las mujeres? ¿Y por los hombres? ¿Qué implicaciones tiene esto para la conservación?

---

3 Estas categorías están basadas en el Marco de las Dimensiones de Género y se inspiran en los principios de otros marcos descritos en otras partes. Han sido adaptados específicamente para su uso en programas y proyectos de USAID principalmente por Deborah Rubin y Deborah Caro, de Cultural Practice LLC, a través de contratos de USAID (Women in Development Indefinite Quantity Contract y Health Policy Initiative).

### **Consecuencias para hombres y mujeres de los cambios en los bosques**

Los cambios que se producen en los recursos forestales afectan de manera distinta a mujeres y hombres. Este es el resultado de la forma diferenciada en que hombres y mujeres usan los recursos forestales y dependen de ellos. Los cambios en el acceso a los bosques, por ejemplo cuando un bosque comunitario pasa a ser área protegida, pueden facilitar o dificultar el acceso de las mujeres a los recursos que generan ingresos, dependiendo en qué medida el plan de manejo y las normas de acceso toman en cuenta los intereses de las mujeres. Identificar las posibles consecuencias de los cambios en los bosques ayudará a legisladores, donantes, inversores y otros agentes a tomar decisiones más informadas sobre estrategias de conservación, mitigación del cambio climático o estrategias de adaptación, y reformas.

Las preguntas de investigación relacionadas con esta categoría incluyen:

- ¿Qué derechos tienen los hombres y las mujeres sobre los productos forestales provenientes de distintos regímenes de tenencia?
- ¿Cómo afectarán los cambios en los bosques al acceso de hombres y mujeres a fuentes de ingresos? ¿Cambiarán los patrones de ingresos del hogar o la comunidad? ¿Aumentarán o disminuirán los ingresos de hombres y mujeres?
- ¿Cómo afectarán los cambios en los bosques al uso del tiempo de hombres y mujeres?
- ¿Cómo afectarán los cambios al acceso de hombres y mujeres a alimentos y medicamentos?

### **Acceso a los recursos y capacidad de adoptar materiales y tecnologías**

La tenencia de tierra y los regímenes de derechos de propiedad determinan la forma en que hombres y mujeres acceden a los recursos e inciden en los esfuerzos para mejorar el manejo forestal (Mwangi *et al.*, 2011). Igualmente, los sesgos de género en el acceso a capacitación, información y tecnologías dificultan a las mujeres la adopción de prácticas que mejoren los bosques. Además, las responsabilidades domésticas de las mujeres pueden limitar el tiempo y la energía disponibles para adoptar y seguir estas prácticas. Por ejemplo, las actividades de regeneración requieren tiempo y mano de obra, cosas de las que normalmente las mujeres no disponen en gran cantidad (Mwangi *et al.*, 2011) aunque puede que deseen contribuir a la regeneración de los bosques. Las estrategias de regeneración forestal deben tener en cuenta las exigencias de otras responsabilidades en el tiempo del que disponen hombres y mujeres.

Las preguntas de investigación relacionadas con esta categoría incluyen:

- ¿Cómo afectarán las diferencias entre los activos de hombres y de mujeres a su capacidad de participar en procesos de decisión a nivel comunitario, regional o nacional?
- ¿Cómo afectan las diferencias en sus activos a su acceso a los pagos de REDD+?
- ¿Cómo afectan las diferencias en los activos, los roles y las responsabilidades de hombres y de mujeres a su capacidad para adoptar nuevas tecnologías?

### **Participación equitativa y capacidad de influencia en los procesos de toma de decisiones**

La exclusión de las mujeres de los procesos de toma de decisiones ha sido señalada por varios investigadores (Saigal, 2000; Agarwal, 2001; Gupte, 2003, 2004; Benjamin, 2010; Buffum, 2010; Giri y Darnhofer, 2010; Sunam y McCarthy, 2010). Diversos factores desalientan la participación femenina en grupos forestales, y pueden afectar al manejo eficiente de los recursos y a la distribución equitativa de los beneficios derivados de los árboles y los productos forestales, los pagos por servicios ambientales y proyectos REDD+. El reto es identificar las condiciones que facilitan la participación en los procesos decisivos a las mujeres que desean hacerlo y garantizan que su participación sea valiosa.

Las preguntas de investigación relacionadas con esta categoría incluyen:

- ¿Cómo afectarán las diferencias entre los activos de hombres y de mujeres a su participación en las cadenas de valor?
- ¿Qué factores contribuyen a aumentar la participación y la influencia de hombres y mujeres en la toma de decisiones a nivel de la comunidad? ¿Qué factores contribuyen a aumentar la participación y la influencia de hombres y mujeres en la toma de decisiones a nivel nacional?
- ¿Qué mecanismos son necesarios para trasladar a la práctica los compromisos nacionales de género en el sector forestal?

El cuadro 3 ofrece información adicional sobre las dimensiones de género en diferentes temas de investigación.

#### **2.2.2 El continuum de género**

Los proyectos de desarrollo con frecuencia usan un espectro para mejorar el diseño de intervenciones con un enfoque de género. A lo largo de este espectro, los proyectos pueden ser diseñados como **insensibles al género**, **conscientes del género** o **transformadores del género**, dependiendo del tipo de análisis. Los

**Cuadro 3. Dimensiones de género en mi investigación**

<b>Mi investigación es sobre...</b>	<b>Las dimensiones de género de mi investigación incluyen análisis (ilustrativo)</b>
Sistemas de producción y mercados para pequeños productores	<p>Diferencias en el acceso de hombres y mujeres a material de vivero, insumos, crédito y técnicas avanzadas de manejo para mejorar la productividad de las prácticas forestales y agrosilvicultura.</p> <p>Determinantes específicos por género de participación y acceso a los beneficios de cadenas de valor.</p> <p>Mecanismos diferenciados por género para influir en políticas y procesos de decisión a fin de mejorar el acceso a activos, favorecer su propiedad y asegurar los derechos a bosques, árboles y tierras.</p>
Manejo y conservación de bosques y recursos forestales	<p>Criterios específicos por género para priorizar especies arbóreas con fines de conservación.</p> <p>Diferentes conocimientos y prácticas de hombres y mujeres con respecto al manejo de especies y las características de mecanismos de conservación apropiados y rentables.</p> <p>Mecanismos para fomentar la participación equitativa de género en diferentes sistemas de manejo múltiple.</p> <p>Estrategias para la resolución equitativa de conflictos derivados de los beneficios y derechos a los recursos forestales.</p>
Manejo del paisaje para servicios ambientales, conservación de la biodiversidad y medios de vida	<p>La manera en que las prioridades y el uso que hombres y mujeres hacen del bosque contribuyen a las transiciones forestales.</p> <p>La forma en que las normas sociales y de género influyen en el diseño de incentivos para lograr eficiencia y equidad en el manejo de paisajes multifuncionales.</p> <p>Métodos y herramientas para fomentar la participación masculina y femenina en la toma de decisiones.</p>
Mitigación y adaptación al cambio climático	<p>Diversas vías por las que participan hombres y mujeres (por ejemplo, en el diseño de acuerdos globales, en políticas nacionales y proyectos piloto) y se benefician de la adaptación (como acceso a ingresos o mejoras en la tenencia), incluyendo las iniciativas REDD+.</p> <p>Respuestas diferenciadas por género y sus efectos sobre el cambio climático.</p>
Efectos del comercio y la inversión sobre los bosques y la población.	<p>Efectos diferenciados por género del comercio y la inversión relacionada con los bosques en los medios de vida de hombres y mujeres.</p> <p>Políticas y medidas complementarias para aumentar los efectos positivos y reducir los negativos del comercio y la inversión forestal en hombres y mujeres.</p>

mismos principios pueden ser aplicados a la investigación forestal. El espectro de los enfoques refleja hasta qué punto la investigación busca comprender o cambiar las relaciones de género, así como el nivel de desagregación por sexo y el análisis de género planteados en la investigación (Figura 1).

- La investigación **insensible al género** no hace ningún esfuerzo por desagregar datos por sexo o contar con la participación de mujeres, grupos defensores de los intereses de la mujer u otras organizaciones con poca representación. Por lo general, considera a hogares, comunidades, grupos forestales comunitarios y otras instituciones como modelos unitarios, ignorando las dinámicas de poder dentro de ellos. Los resultados de esta investigación pueden reforzar los desequilibrios y desigualdades existentes. En casos extremos, este enfoque puede hacer un uso incorrecto de la información sobre las disparidades de género para obtener ciertos resultados en la investigación. Por ejemplo, podría utilizar el papel de las mujeres en el hogar para justificar sus limitadas actividades en el manejo de recursos fuera de casa.
- La investigación **consciente del género** reconoce las diferencias entre hombres y mujeres. Recoge datos desagregados por sexo y puede describir los diferentes intereses, necesidades y prioridades masculinas y femeninas. Adopta el principio de ‘no perjudicar’. Las recomendaciones pueden generar mejoras en la participación de hombres y mujeres o en el acceso a servicios, pero no cambia los desequilibrios de poder subyacentes entre distintos grupos.
- La investigación **transformadora de género** identifica las causas subyacentes de las desigualdades de género. Se recogen datos desagregados por sexo y se

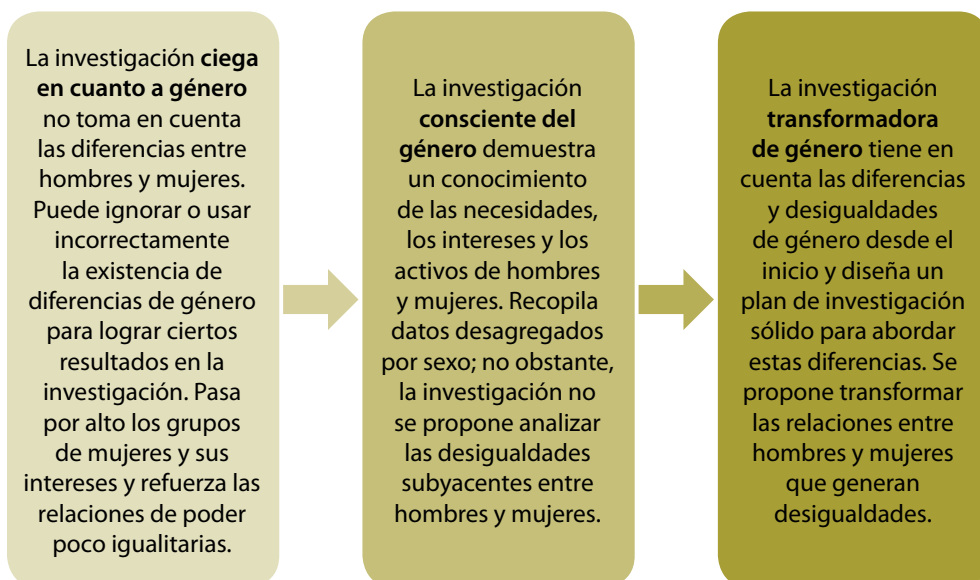


Figura 1. Continuum de género

analizan las desigualdades de género para examinar cómo estas pueden afectar a diferentes grupos de personas. Es más probable que esta investigación se lleve a cabo en colaboración con comunidades y otras partes interesadas, que participarán determinando el ámbito de la investigación y las actividades. Las recomendaciones para mejorar las políticas y prácticas forestales que surjan de esta investigación ofrecen la mejor opción para todas las partes y tratan de abordar los desequilibrios de activos o de poder.

El enfoque de cogestión adaptativa de CIFOR es un ejemplo de investigación **transformadora de género** porque su intención es que todas las partes interesadas en los bosques compartan el poder, la responsabilidad y el manejo de los mismos (Recuadro 11). No obstante, no todas las investigaciones, adoptan un enfoque transformador de género. Puede que no sea pertinente o adecuado. Sin embargo, deberías hacer un esfuerzo por diseñar tu investigación de manera que se la puedas

**Recuadro 11. Definición de CIFOR de la cogestión adaptable (ACM por sus siglas en inglés)**

La cogestión adaptable es un enfoque de valor añadido, en el que las personas interesadas en un bosque aceptan trabajar juntas para planificar, observar y aprender de la implementación de sus planes, aunque reconocen que a menudo los planes no logran los objetivos propuestos. El ACM se caracteriza por el esfuerzo consciente de los grupos interesados por comunicar, colaborar, negociar y buscar oportunidades para aprender colectivamente de los efectos de sus acciones. Pretende mejorar la capacidad de las partes interesadas en el bosque para adaptar sus sistemas de manejo y organización con el fin de responder con más eficiencia al reto de gestionar un sistema complejo y dinámico.

El concepto ACM se sustenta en tres preguntas de investigación:

- En el manejo forestal, ¿es posible que la colaboración entre actores, mejorada por procesos de aprendizaje social consciente y deliberado, ayude a mejorar el bienestar humano y mantener la cobertura forestal y la diversidad? Si es así, ¿en qué condiciones?
- ¿Qué enfoques, centrados en el aprendizaje social y la acción colaborativa entre diversos interesados, se puede utilizar para fomentar el uso y manejo sostenible de los recursos forestales?
- ¿De qué manera afectan los procesos y resultados del ACM al funcionamiento social, económico, político y ecológico y, cómo fortalecen o debilitan estos resultados el manejo forestal? ¿Cómo explican las diferentes maneras en las que los interesados actúan y aprenden juntos los efectos sobre las personas y los bosques?

Fuente: <http://www.cifor.org/acm/>

considerar entre consciente y transformadora de género, y evitar planteamientos insensibles al género. Ya sea que tu objetivo principal sea realizar un análisis de género o integrar elementos del análisis de género en tu investigación, puedes esforzarte por ubicar tu estudio dentro del espectro.

El cuadro 4 muestra un ejemplo de las diferencias entre enfoques conscientes del género y transformadores de género. Utiliza este cuadro como guía para desarrollar tu propuesta. Si estás revisando una propuesta, también te puede ayudar a comprender en qué medida la investigación es consciente o transformadora del género. Podría servirte también para aconsejar al personal investigador sobre cómo mejorar una propuesta.

## 2.3 Diseño e implementación del enfoque

### 2.3.1 El caso a favor del 'pluralismo metodológico'

En su evaluación sobre el análisis de género en la investigación forestal, Mai *et al.* (2011) destacan el predominio de métodos que emplean técnicas participativas. Ellos abogan por un mayor pluralismo metodológico para "...comprender mejor

**Cuadro 4. Diferencias entre enfoques conscientes del género y transformadores de género**

Propuestas conscientes del género...	Propuestas transformadoras de género...
Describen las desigualdades de género.	Analizan el grado y la causa de la falta de equidad o las desigualdades por motivos de género.
Examinan solo actividades de mujeres o diseñan actividades independientes para mujeres.	Examinan las diferencias y los aspectos complementarios entre hombres y mujeres, o diseñan actividades integradas para reducir las desigualdades o la falta de equidad entre hombres y mujeres.
Planifican ocasionalmente una capacitación sobre género.	Planifican la creación de capacidades mediante un proceso continuo e iterativo que combina la capacitación en el aula con estrategias no relacionadas con la capacitación.
Solo cuentan las cifras de hombres y de mujeres.	Miden los cambios en las desigualdades entre hombres y mujeres y en la calidad de la participación masculina y femenina.
No exigen que rindan cuentas las instituciones asociadas.	Exigen la rendición de cuentas por parte de instituciones asociadas.

Adaptado de IFPRI e ILRI. Sin fecha.



las causas de los resultados diferenciados por género con el fin de orientar las políticas y prácticas” (p. 254) y promueven la inclusión del análisis de género en las encuestas de hogares y encuestas intrahogar, las comparaciones globales y en los distintos regímenes y niveles de gobernanza. Aquí también se hace un llamado al uso de múltiples métodos.

Los enfoques cuantitativos y cualitativos, con frecuencia considerados dicotómicos, deberían ser utilizados conjuntamente por varias razones. Un enfoque de métodos combinados a menudo es la mejor opción para elaborar cuestionarios, y triangular, interpretar y presentar la información (Cuadro 5). La investigación cualitativa realizada antes de diseñar una encuesta puede garantizar que las preguntas sean adecuadas a las circunstancias locales, o que los constructos o proxys sean válidos para contextos específicos. Por el contrario, la investigación cuantitativa puede ayudar a determinar la prevalencia de ciertos resultados u orientar una estrategia de estratificación.

Un enfoque combinado aporta ventajas especiales en el análisis de género. Uno de los objetivos de la investigación sobre género es identificar y eliminar las

**Cuadro 5. Los métodos mixtos pueden ser la mejor opción**

<b>Cómo la investigación cualitativa agrega valor a la investigación cuantitativa</b>	<b>Cómo la investigación cuantitativa agrega valor a la investigación cualitativa</b>
Plantea problemas y preguntas para comprobarlas con encuestas e hipótesis.	Identifica estrategias de estratificación.
Plantea opciones de respuestas para las preguntas de las encuestas.	Proporciona características de la comunidad y del hogar para el muestreo.
Clarifica términos y lenguaje para su uso en encuestas.	Identifica materias de investigación.
Confirma la validez de constructos y proxys .	Proporciona triangulación, confirmación y contradicción.
Proporciona triangulación, confirmación y contradicción.	Determina la prevalencia de resultados cualitativos en una población más amplia.
Ayuda a explicar e interpretar los resultados de las encuestas.	Pone de manifiesto la representación de la muestra cualitativa.

Fuente: Adato, 2010.

restricciones que hombres y mujeres enfrentan en el acceso a los recursos o en las oportunidades que generan resultados diferentes en función del género. Rubin *et al.* (2009a) llaman a estas restricciones ‘restricciones basadas en el género’. El término comprende:

- Desigualdades medibles reveladas por los datos desagregados por sexo y por el análisis de género.
- Identificación de los factores que causan desigualdades.

Esta definición significa que es imperativo que la investigación incluya métodos para identificar y *cuantificar* las desigualdades, y para identificar y describir los factores que contribuyen a ellas. Esto permitirá un análisis que asocie los datos cuantitativos (la desigualdad medible) con los cualitativos (los factores).

### 2.3.2 Métodos de toma de datos y enfoques analíticos

El análisis de género es un tipo de análisis socioeconómico utilizado para examinar roles y relaciones de género dentro de un contexto concreto, analizar cómo estos inciden en los retos de desarrollo, e identificar políticas que puedan reducir las desigualdades y mejorar el bienestar de hombres y mujeres. Es una metodología que:

- Describe las relaciones de género existentes entre hombres y mujeres en un entorno determinado, desde hogares y empresas a comunidades, grupos étnicos o naciones.
- Organiza e interpreta de manera sistemática la información sobre las relaciones de género para dejar clara la importancia de las diferencias de género a la hora de lograr los objetivos del desarrollo.

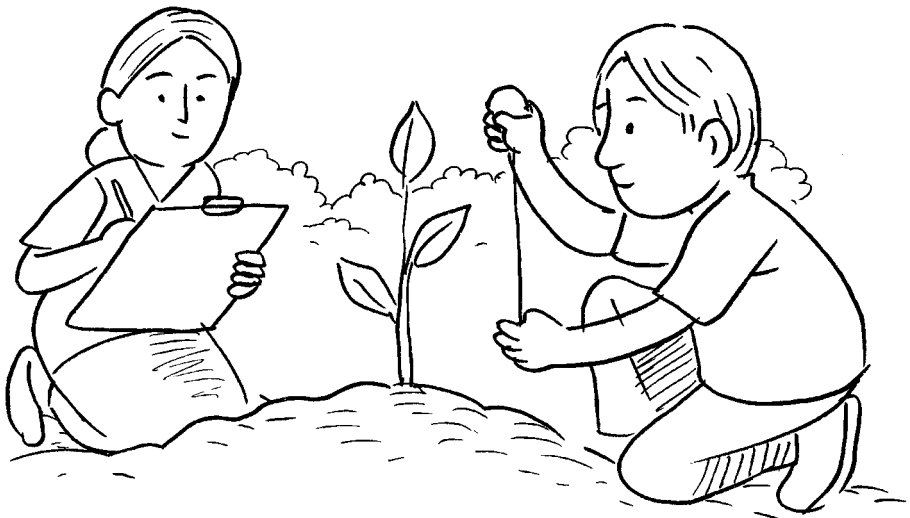
Es crucial que tu investigación integre ambos aspectos del análisis de género.

Como es evidente por la definición del análisis de género, la metodología es un proceso en dos pasos. Aunque la toma de datos desagregados por sexo es el primer paso y es necesario, es insuficiente para el análisis de género. Por sí solos, los datos desagregados por sexo simplemente describen la situación actual usando categorías biológicas, que no cambian. Como investigador, tu trabajo es reflexionar críticamente sobre los datos e interpretar cómo representan las dinámicas de las relaciones sociales. Debes ir más allá de describir las condiciones estáticas para analizar las relaciones, causas y motivaciones en función del género que modifican los roles y las responsabilidades de hombres y mujeres en un entorno cambiante. Esto te permitirá identificar posibles vías para cambiar políticas que mejoren la vida de los hombres y las mujeres de las comunidades forestales.

Tendrás que emplear varios criterios para decidir qué métodos y enfoques utilizar en tu análisis de género. Los criterios que uses deberían considerar en primer lugar los aspectos técnicos de tu investigación y los métodos y enfoques que serán más adecuados para explorar tu pregunta de investigación.

- La elección de un método puede depender de la escala. Si tu intención es hacer comparaciones entre países, pueden ser adecuadas las encuestas, mientras que los métodos participativos pueden ser más apropiados para analizar cambios en el acceso a los derechos sobre los bosques en una región concreta.
- La elección de un método puede depender del público al que te dirijas. Los legisladores pueden absorber datos cuantitativos y pequeñas cantidades de información, mientras que el personal académico o los profesionales del desarrollo prefieren discusiones más detalladas.
- El método a elegir puede depender de cuán estrechamente pienses trabajar con las comunidades locales o de tus intenciones respecto al empoderamiento; los enfoques participativos y colaborativos son más adecuados en estos casos.
- Otros criterios, como tiempo, dinero y experiencia disponible, también pueden ser factores que debes tomar en cuenta al elegir los métodos. Consulta la publicación de Pierce Colfer y Minarchek (2012) para ver cómo los métodos y enfoques diseñados para abordar cuestiones de género requieren distintos niveles de recursos.

A continuación describimos cómo se pueden utilizar distintos métodos en el análisis de género. También se muestran algunos marcos clave de análisis de género para analizar datos. Ninguno de los métodos o enfoques aquí descritos



son mutuamente excluyentes. Es decir, puedes combinar estos métodos en tu investigación para obtener información y puedes crear un marco para analizarla.

### Ejemplos de métodos<sup>4</sup>

- **Documentación y datos existentes.** La investigación debería empezar con una revisión de los estudios y documentos existentes sobre el contexto local, regional y nacional que se quiere investigar. Se pueden consultar estudios etnográficos, políticas y códigos legales, registros públicos y otras fuentes similares. La información recopilada a través de estas fuentes puede facilitar la comprensión del contexto actual e histórico en el que coexisten y evolucionan las dinámicas de género y las políticas forestales. Como Wardell y Fold (en prensa) demuestran, es posible recurrir a la búsqueda en archivos conjuntamente con otros enfoques (como análisis de la cadena de valor) para rectificar la presunción de que las mujeres solo han accedido recientemente a la agricultura y el manejo forestal. El análisis de Wardell y Fold demuestra el largo predominio de las mujeres en la producción y la comercialización de las nueces de karité. De manera similar, Bandiaky-Badji (2011) analiza la historia de la gobernanza forestal en Senegal, demostrando cómo las instituciones que dominan la formulación de políticas locales y nacionales no proporcionan condiciones equitativas, debido en parte a que las mujeres han sido excluidas de los procesos de toma de decisiones.

Aunque no en todos los países existe información específica del sector forestal desagregada por sexo, hay recursos con datos a nivel nacional que te permitirán conocer mejor el estatus legal de hombres y mujeres en diferentes países, su participación en la fuerza laboral, y los retos educativos, sanitarios y políticos a los que se enfrentan. Consultar esta información es un primer paso para mejorar tu comprensión de los problemas de género en contextos específicos. Se pueden consultar varias fuentes para entender la situación de las mujeres y las desigualdades de género en distintos países (Recuadro 12).

- **Encuestas.** Como método de recopilación de datos, las encuestas tienen la ventaja de servir para estandarizar y comparar datos. Como lo demuestra la Red de pobreza y medio ambiente de CIFOR, que recogió datos de más de 8000 hogares rurales que habitan en los bosques o sus alrededores, las encuestas permiten comparaciones globales a gran escala. No obstante, su falta de flexibilidad dificulta capturar factores contextuales o permitir que los encuestados participen activamente en la investigación.

---

<sup>4</sup> Los cuadros de esta sección han sido adaptados de Fontana *et al.*, 2010.

Para usar encuestas en análisis de género, es necesario indicar el sexo de la persona encuestada en los datos de la encuesta. Si se utilizan los mismos cuestionarios para hombres y para mujeres, se pueden comparar sus respuestas. Si es preciso, se pueden añadir preguntas a la encuesta para estudiar los roles, actividades y problemas relacionados con un género concreto.

- **Entrevistas.**

Las entrevistas estructuradas, semiestructuradas, en grupo y a informantes clave permiten mayor flexibilidad que las encuestas. Aunque también pueden basarse en cuestionarios, generalmente son menos dirigidas y dejan que las personas encuestadas



respondan con mayor contexto y detalle. Esto resulta útil para el análisis de género porque facilita la recogida de información sobre las dinámicas y los factores que conforman los comportamientos, y que no se captan tan fácilmente en las encuestas. Las entrevistas permiten examinar distintos temas e ideas.

- **Métodos participativos.** Los métodos participativos pueden significar muchas cosas diferentes y pueden variar en el grado de participación que persiguen. Algunos métodos sencillamente buscan una relación más interactiva con las comunidades, usando herramientas participativas, para recabar información, mientras que otros, como la cogestión adaptativa de CIFOR (CIFOR 2009), trabaja con las comunidades para analizar y resolver problemas. En la cogestión adaptativa, los investigadores renuncian a cierto poder y control a lo largo del proceso con el fin de ayudar a las comunidades locales a aumentar su capacidad de resolución de problemas. Los recursos, la dedicación de tiempo y las habilidades requeridas para implementar métodos participativos dependen del nivel de participación involucrado. Pierce Colfer y Minarchek (2012) argumentan que la investigación participativa o colaborativa brinda el máximo potencial para alcanzar soluciones sostenibles.

**Cuadro 6. Ventajas y desventajas de las encuestas**

Objetivo	Ventajas	Desventajas
Obtener datos y resultados cuantificables.	Los resultados pueden ser extrapolados y comparados con la población en conjunto o con grupos de otros países.	No se capturan bien los factores contextuales y descriptivos.
Obtener datos de base sobre hombres y mujeres que sirven de referencia para medir cambios.	Se pueden hacer estimaciones sobre el tamaño y distribución de los resultados.	Con frecuencia, los resultados no están disponibles inmediatamente.
Comparar distintos grupos (por sexo, edad, o sexo y otras características socioeconómicas) en un momento dado y los cambios a lo largo del tiempo en el mismo grupo.	Alto nivel de estandarización.	El procesamiento y análisis de los datos puede ser un gran cuello de botella.
Describir las condiciones en una comunidad o un grupo concretos.		Puede resultar costoso en tiempo y dinero.
Evaluar los niveles de pobreza en hogares presididos por hombres o mujeres, o de hombres, mujeres y niños dentro de hogares similares.		La información que puede ser captada por encuestas formales es limitada.

### Ejemplos de enfoques<sup>5</sup>

Existen varios ejemplos de marcos de análisis de género que pueden dirigir el análisis de información relevante para el género. Cada marco se basa en un conjunto de supuestos sobre cómo está constituido el género y cómo la comprensión del género puede llevar a mejores resultados y mayor igualdad. Estos marcos reflejan las diferentes prioridades institucionales de los organismos donantes que contribuyeron a su elaboración. Como tales, pueden no ser adecuados para todos los lugares y momentos. A lo largo del tiempo, las distintas características y consecuencias de las normas de género han recibido mayor o menor atención en esos marcos, pero siguen siendo modelos de consulta útiles. Algunos de ellos también ofrecen herramientas de toma y organización de datos.

5 Este apartado está extraído de March *et al.*, 2005 y Rubin *et al.*, 2009 (a).

**Recuadro 12. Datos sobre la situación de las mujeres y las desigualdades de género**

- **Biblioteca legal sobre género (Banco Mundial).** La biblioteca legal sobre género es una colección de disposiciones legales nacionales que afectan a la situación económica de las mujeres en 183 economías. La base de datos facilita un análisis comparativo de la legislación, sirve de recurso de investigación y contribuye a reformas que pueden aumentar la plena participación económica de las mujeres. La colección se actualiza periódicamente, pero eso no garantiza que las leyes sean la versión más reciente, ni que la biblioteca sea exhaustiva. Las traducciones no son oficiales a menos que se indique lo contrario. <http://wbl.worldbank.org/WBLLibrary/elibrary.aspx?libid=17>
- **Base de datos de género y derecho a la tierra (FAO).** Esta base de datos contiene información a nivel de país sobre las cuestiones sociales, económicas y políticas que contribuyen a las desigualdades de género en los derechos a la tierra. Recopila información sobre marcos jurídicos nacionales, incluyendo derechos consolidados en constituciones, códigos civiles, códigos laborales y códigos familiares que influyen en la propiedad de la mujer y el uso y acceso de las mujeres a la propiedad. Cuando es posible, incluye explicaciones sobre el derecho consuetudinario, tratados y convenios internacionales e instituciones de tenencia de la tierra. <http://www.fao.org/gender/landrights>
- **GenderStats (Banco Mundial).** Esta base de datos proporciona datos desagregados por sexo en cuatro temas: demografía, educación, salud, y fuerza laboral y salarios. En la actualidad existen datos de 20 indicadores para los años 2000, 2004 y los años posteriores disponibles a partir de entonces. La web del GenderStats contiene muchas otras herramientas, como el atlas electrónico de género (eAtlas of Gender) del Banco Mundial que permite a los usuarios crear mapas animados que representan los resultados del indicador elegido; acceso a la encuesta de empresas del International Finance Corporation (IFC), que brinda información sobre mujeres emprendedoras; y un módulo de capacitación para ayudar a las organizaciones en la elaboración y el uso de estadísticas de género.
- **Encuestas demográficas y de salud (DHS).** Las Encuestas demográficas y de salud son encuestas nacionales representativas sobre la población, la salud, el VIH y la alimentación en más de 90 países. Los datos de las DHS también contienen indicadores sobre el estatus y el empoderamiento de las mujeres, incluyendo si las mujeres trabajan, si controlan los ingresos y las decisiones del hogar, actitudes frente a la violencia de género y otros asuntos. <http://www.measuredhs.com/>
- Varias instituciones han elaborado sistemas de puntuación para medir la desigualdad y el estado de los logros de hombres y mujeres en distintos sectores. Entre estos están:
  - El **índice de desigualdad de género (IDG)**. Elaborado por el PNUD, este índice demuestra la pérdida en el desarrollo humano como resultado de desigualdades entre los logros de hombres y mujeres en tres áreas: salud reproductiva, empoderamiento y el mercado laboral. <http://hdr.undp.org/en/statistics/gii/>
  - La **Brecha Global de Género**. Documento elaborado por el Foro Económico Mundial, resalta las desigualdades de género y los avances para reducir esas desigualdades a través de indicadores económicos, políticos, de educación y de salud. <http://www.weforum.org/issues/global-gender-gap>
  - El **índice de instituciones sociales y desigualdad de género (SIGI por sus siglas en inglés)**. Desarrollado por la OCDE, este índice ofrece una clasificación de desigualdades de género en instituciones de 124 países. Hace una recopilación de datos sobre normas y prácticas sociales relacionadas con la familia, los derechos de propiedad, la integridad física y las libertades civiles. <http://my.genderindex.org/>

**Cuadro 7. Ventajas y desventajas de las entrevistas**

<b>Objetivo</b>	<b>Ventajas</b>	<b>Desventajas</b>
Capturar cambios socioeconómicos, situaciones sociales muy interactivas, u opiniones, actitudes y sentimientos de las personas. Pueden ser presentados como indicadores y también pueden ser cuantificados por clasificación y puntuación.	Tienen un costo reducido.  Se pueden realizar rápidamente.  Ofrecen flexibilidad para explorar ideas nuevas.  Son fundamentales para interpretar los datos de la encuesta.	Difíciles de generalizar porque los resultados normalmente se refieren a comunidades o localidades específicas.  Generalmente se trata de muestras pequeñas y más difíciles de analizar.  Se consideran menos válidas y creíbles que las encuestas formales.
Proporcionan contexto e interpretación a los datos cuantitativos.		

**Cuadro 8. Ventajas y desventajas de los métodos participativos**

<b>Objetivo</b>	<b>Ventajas</b>	<b>Desventajas</b>
Involucrar en el monitoreo a los hombres y las mujeres beneficiarios.	Se centran en problemas relevantes para los actores clave en el proceso de diseño.	A veces son considerados menos objetivos.
Conocer las condiciones locales y las perspectivas y prioridades de la población local.	Establecen la propiedad local.	Puede llevar mucho tiempo conseguir la participación significativa de las partes interesadas.
Identificar problemas y resolverlos durante la implementación.	Mejoran el aprendizaje, la capacidad de manejo y las habilidades en la localidad.	Pueden ser utilizados por algunos interesados para promover sus propios intereses.
Evaluar un proyecto o una política.	Proporcionan la información oportuna para la toma de decisiones.	
Ofrecer conocimientos y habilidades para empoderar a la población pobre.		
Generar datos cuantitativos.		



- El **marco analítico de Harvard** (también conocido como el marco de roles de género o la matriz de análisis de género) es un marco basado en el enfoque de eficiencia en el análisis de género. Asume que tiene sentido económico asignar recursos a mujeres y hombres. Se toman datos a nivel individual y del hogar de las actividades productivas y reproductivas. El análisis de los datos tiene en cuenta cómo esas actividades reflejan la distribución, el acceso y el control a los ingresos y otros recursos.

**Recursos clave:** Overholt, C., Anderson, M., Cloud, K. y Austin, J., 1985. *Gender roles in development projects: cases for planners*. Kumarian Press, West Hartford, CT.

Rao, A., Anderson, M. B. y Overholt, C. (eds.). 1991. *Gender analysis in development planning: a case book*. Kumarian Press, West Hartford, CT. 110 p.
- El **enfoque de las relaciones sociales**, elaborado por Naila Kabeer, del Instituto de Estudios del Desarrollo, sitúa a la familia y el hogar dentro de la red de relaciones sociales que los conecta con la comunidad, el mercado y el Estado. De esta manera demuestra cómo las desigualdades de género, y otras, son creadas y reproducidas dentro de estructuras e instituciones.

**Recurso clave:** Kabeer, N., 1994. *Reversed realities: gender hierarchies in development thought*. Verso, Londres, RU. 346 p.
- El marco **de empoderamiento de las mujeres** fue elaborado por Sara Hlupekile Longwe, una experta en género de Lusaka, Zambia. Ella sostiene que la pobreza de las mujeres, más que a la falta de productividad, se debe a la opresión y la explotación que ellas sufren. Su modelo explícitamente político busca empoderar a las mujeres y propone cinco niveles progresivos de igualdad:

  - o Control en la toma de decisiones sobre factores de producción.
  - o Participación (igualitaria) en los procesos de toma de decisiones relacionados con la formulación, planificación y administración de políticas.
  - o Concienciación (entendimiento en profundidad) o logro de una comprensión igual de los roles de género y una división del trabajo por género que sea justa y aceptable.
  - o Acceso (igualitario) a los factores de producción, eliminando estipulaciones discriminatorias en las leyes.
  - o Igual acceso al bienestar material (alimento, ingresos, asistencia médica).

**Recursos clave:** Williams, S., 1994. *Oxfam gender training manual*. Oxfam, RU. 634 p.

March, T. y March, C., 1991. *Changing perceptions: writings on gender and development*. Oxfam, Londres. 324 p.

- El **marco de planificación de género de Moser** desarrolla el marco analítico de Harvard para introducir la idea del triple rol de las mujeres en la producción, reproducción y el manejo comunitario, y cómo esto afecta a su capacidad para participar en el proceso de desarrollo. Al realizar estas conexiones entre las mujeres y la comunidad y entre la planificación de género y la planificación para el desarrollo, el marco de Moser incluye los aspectos técnicos y políticos de la integración de género en el desarrollo.  
**Recurso clave:** Moser, C.O.N., 1993. Gender planning and development: theory, practice, and training. Routledge, Londres. 304 p.
- El **marco de dimensiones de género** propone un enfoque que examina cómo actúan las relaciones de género en relación a cuatro dimensiones de la vida social: acceso a activos; prácticas y participación; creencias e ideas; y leyes, políticas e instituciones. Permite identificar dónde existen limitaciones específicas estructurales e institucionales en función del género, que afectan al estatus relativo y a las oportunidades para hombres y mujeres, y que pueden ser abordadas por actividades de desarrollo.  
**Recurso clave:** Rubin, D., Manfre, C. y Nichols Barrett, K., 2009. Promoting gender equitable opportunities in agricultural value chains: a handbook. USAID, Washington, DC. 141 p.

### 2.3.3 Realizar el trabajo de campo desde una perspectiva de género

El apartado anterior mostraba varios ejemplos de diferentes métodos y enfoques que pueden ser utilizados para el análisis de género. En este, se tratan problemas transversales que afectan a los procesos de toma de datos y análisis, independientemente de los métodos empleados.

#### Investigación a nivel del hogar

A lo largo de los años, el análisis de género se ha centrado mayormente en comprender el hogar. Antes, el hogar se consideraba como un modelo unitario (Becker 1981), con intereses comunes y en el que los recursos se ponían en un fondo común. Sin embargo, este punto de vista creó un modelo de una unidad que funcionaba como una sola entidad, donde las preferencias y necesidades eran uniformes y los recursos se asignaban por igual a todos los miembros del hogar. Pero nuestra percepción del hogar ha cambiado considerablemente, y hoy lo entendemos como una unidad mucho más complicada donde hay conflictos, cooperación y negociación entre miembros con distintos grados de poder e influencia. Los recursos, como la tierra, pueden estar controlados y ser propiedad de una persona del hogar, no de todas, y los ingresos pueden aportarse al conjunto o no. Con este cambio de percepción, se admite que hay una amplia gama de

factores endógenos y exógenos que influye en cómo se comportan el hogar y sus miembros, y que ha hecho valorar más la necesidad de comprender las dinámicas internas del hogar.

El análisis de género a nivel del hogar usa el sexo del jefe de familia como unidad de análisis. Esto permite estudiar las diferencias o similitudes entre los hogares encabezados por hombres y los encabezados por mujeres. No se puede suponer cómo el tipo de hogar será afectado por los cambios en las normas de acceso a los bosques o por el cambio climático, o cómo provocará cambios en estos, pero es una pregunta empírica. Las vías para que la mujer sea cabeza de familia varían enormemente; puede serlo por elección o de manera involuntaria a través de matrimonio, separación o viudez. Existe gran diversidad en el bienestar de los hogares presididos por mujeres, dependiendo de si se encuentran en zonas urbanas o rurales, de la etapa vital de la mujer, del número de personas dependientes en el hogar y del acceso a recursos fuera del hogar.

No obstante, enfocarse únicamente en el jefe del hogar pasa por alto las relaciones de género existentes entre miembros del mismo hogar, que pueden influir significativamente en las vidas de esos miembros. Este impacto puede ser distinto para las mujeres en hogares encabezados por hombres y para los hombres en hogares a cargo de mujeres. Por ejemplo, en hogares presididos por hombres, es posible que las mujeres reciban menos calorías que los hombres y los hijos varones debido a una distribución no equitativa de alimentos. Thomas (1991) encontró que los efectos de los ingresos percibidos por las madres son mayores para las hijas que para los hijos, mientras que los de los padres son considerablemente superiores para los hijos varones. La investigación del Instituto Internacional sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) llevada a cabo en Bangladesh descubrió que los muchachos en edad preescolar recibían sistemáticamente una porción muchísimo mayor de alimentos y productos de origen animal en el hogar. Las mujeres adultas recibían menos de lo que les correspondía, a pesar de que gastan más energía que los varones preescolares. Esto significa que a las mujeres en hogares dirigidos por hombres les puede ir mal, incluso cuando el hogar está por encima de la línea de pobreza. Aunque el jefe de familia sea la unidad de análisis apropiada para algunas investigaciones, es posible que esta opción enmascare diferencias de poder de negociación, preferencias y activos de los miembros individuales y afecte a los resultados de la investigación.

La pertinencia de estas dinámicas diferentes dependerá del objetivo de tu investigación y del contexto sociocultural. Y recuerda que, incluso cuando has estudiado cuidadosamente cómo hacer una investigación por hogares, es posible que aún te encuentres con que no has tenido todo en cuenta (Recuadro 13).

### **Investigación a nivel de la comunidad**

La investigación a nivel de la comunidad tiene la ventaja de que se puede recoger información de una gran cantidad de informantes y observar las relaciones entre esas personas. Hacer encuestas a nivel de aldea o investigación participativa a nivel comunitario ilustrará el contexto social general y las normas por las que se rigen hombres y mujeres. Existe una tendencia a considerar el hogar como el origen principal de las desigualdades de género. No obstante, estas desigualdades con frecuencia reflejan normas sociales y jerarquías que existen fuera del hogar y las refuerzan. El análisis de género a nivel de la comunidad puede revelar dinámicas de género y de poder influenciadas por la edad, la clase, la etnia y el parentesco. Estos factores influyen la participación de personas u hogares en decisiones tomadas sobre la distribución de la propiedad comunal, el empleo y los beneficios comunitarios.

Al trabajar en colaboración con comunidades y otras partes interesadas, es todavía más importante poder sortear estas dinámicas. El uso de enfoques como la cogestión adaptativa de CIFOR requiere manejar y facilitar cuidadosamente las dinámicas locales para evitar problemas de participación como los descritos en la Parte I.

### **Investigación a nivel regional o nacional**

La investigación de las políticas regionales y nacionales no suele tomar en cuenta los intereses de diferentes actores y grupos sociales. Como se expuso en la Parte I, en cierto modo esto se debe a que quienes formulan las políticas pasan por alto los distintos efectos que las leyes, políticas y otros instrumentos reguladores tienen sobre hombres y mujeres. También es el resultado de la ausencia de mujeres, organizaciones femeninas y otros grupos que representen los intereses de la mujer en el proceso de formulación de políticas. Además, para que las recomendaciones de las políticas satisfagan las necesidades de los ciudadanos con eficacia y equidad, es importante asegurar que se consulte a un amplio abanico de partes interesadas.

El análisis de género sobre el entorno de las políticas debería contemplar entrevistas a las instituciones que toman decisiones sobre su papel en el apoyo de problemas relacionados con el género, tal como lo hace Peach Brown (2011) en su análisis de género y programas de REDD+ en la cuenca del Congo. Al realizar un análisis de género a nivel nacional, los esfuerzos también deberían ir más allá de los temas habituales. Es necesario conseguir proactivamente la participación de ministerios y grupos defensores en el ámbito público que respondan a las distintas necesidades de hombres y mujeres. A lo largo de los años, ha aumentado la importancia del género en varios temas relacionados con los bosques, y ahora existen diversos

### Recuadro 13. ¿Cuántas personas viven en su hogar?

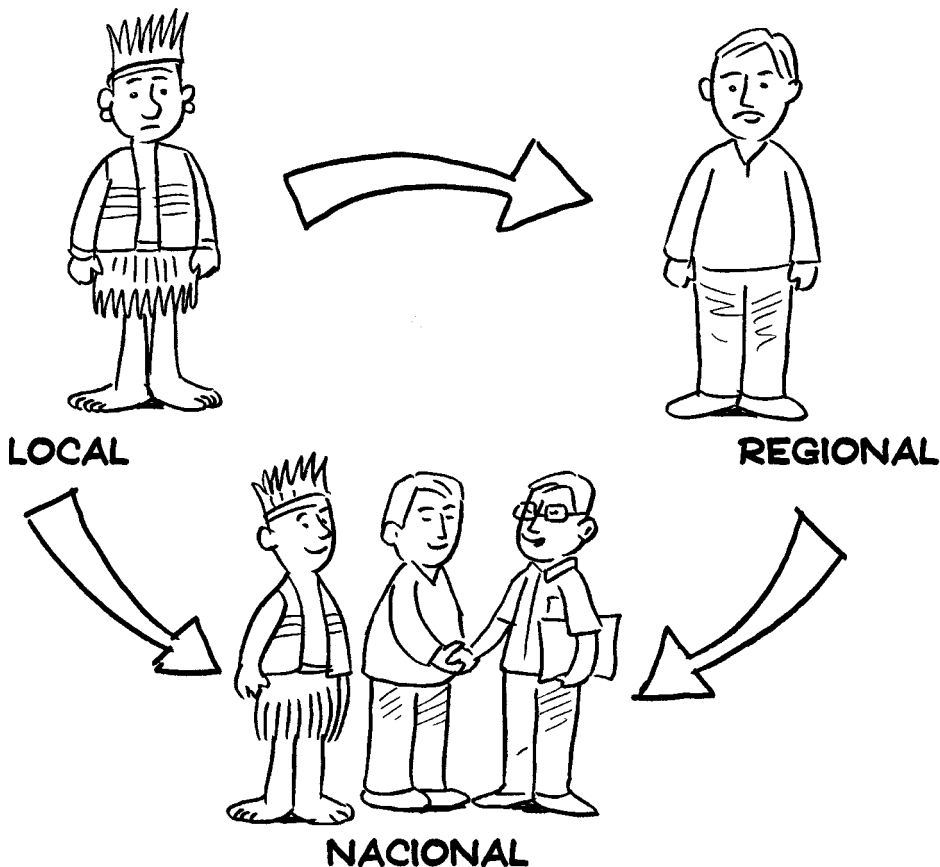
Preguntar sobre la composición del hogar puede ser desconcertante, aun así los encuestados revelan importantes dinámicas de género en el proceso. Como ejemplo, el siguiente es un resumen del relato de una entrevista con un empresario de tarjetas telefónicas realizada por Jake Appel, un investigador de campo de Innovations for Poverty Action.

“Jake empezó con las preguntas de la primera encuesta, y en seguida llegó a la quinta.  
 –‘Ernesto, ¿cuántas personas hay en su hogar? Quiero decir que ¿cuántos comparten un solo espacio vital y se reúnen para comer juntos?’  
 Ernesto no dudó un momento. –‘Oh, yo solo, señor.’  
 –‘Entiendo. ¿Entonces vive solo?’  
 –‘Oh, no, señor. Tengo esposa y tres hijos. Pero no suelo comer con ellos. Mi esposa me sirve la comida.’  
 –‘Ah. Pero normalmente su esposa cocina para toda la familia.’  
 –‘Sí. Prepara el guisado y el fufu para todos.’  
 –‘Entonces, ¿para cuántas personas prepara comida su esposa cada noche?’  
 –‘Son,’ –y Ernesto contó silenciosamente con los dedos– ‘ocho.’  
 –‘Ocho. Es decir, usted, su esposa, sus tres hijos, y tres más. ¿Quiénes son los otros tres?’  
 –‘Hum. Son mi abuela y la hermana de mi esposa.’ – Ladeó la cabeza y esperó.  
 –‘Bueno, eso suena a dos.’  
 –‘Sí.’  
 –‘Lo que suma siete en total: usted, su esposa, sus tres hijos, su abuela y la hermana de su esposa.’  
 –‘Sí, somos siete. Y además los hijos de la hermana. Son dos.’  
 –‘Oh, entonces siete y los dos hijos; ¿nueve en total?’  
 –‘Sí.’  
 –‘¿Y la hermana de su esposa está casada?’  
 –‘Sí, tiene marido.’  
 –‘¿Y él come con ustedes la mayoría de los días?’  
 –‘No, él está con su familia en la Región Central.’  
 –‘Entiendo. Pero ¿qué hay de su esposa y los dos hijos que mencionó? ¿Viven en la casa de usted?’  
 –‘No. Están con él.’  
 –‘Oh. Pensé que dijo que normalmente compartían la comida con la familia de usted.’  
 –‘Sí, hemos estado comiendo juntos.’  
 –‘Me temo que no comprendo. ¿Cómo pueden la hermana de su esposa y sus dos hijos vivir en la Región Central y compartir normalmente las comidas con ustedes?’  
 –‘¡Oh, Jake! Tienen que estar con nosotros.’ – Ernesto sonreía. Quizá estaba pensando en su casa llena.  
 –‘¿Están solo de visita, o viven en la casa con usted?’  
 –‘Oh, no, no viven aquí. Solo llevan muy poco tiempo.’  
 –‘Muy bien. Entonces ¿cuánto tiempo llevan con ustedes?’  
 –‘Vinieron alrededor de Navidad.’  
 Era julio.”

Fuente: Karlan y Appel. 2011.

grupos nacionales, regionales e internacionales que pueden ser consultados en la investigación como partes interesadas:

- **Comités o unidades de género regionales.** Numerosos organismos regionales ahora cuentan con unidades o comités dedicados a las cuestiones de género a nivel regional. El Mercado Común de África Oriental y Meridional dispone de una División de Género y Desarrollo que ha elaborado una estrategia de género para el periodo 2008-2012. La Comunidad para el Desarrollo de África Meridional tiene un Comité Permanente de Ministros de Asuntos de Género y un Comité Asesor/Comité Asesor Regional sobre Género y Puntos Focales de Género a nivel sectorial. La fortaleza e influencia de estas organizaciones varían ampliamente. Conseguir la participación de estas instituciones puede proporcionar valiosas perspectivas respecto a las oportunidades y desafíos para identificar y promover políticas equitativas. Asimismo, asegurarse de que estas unidades formen parte de la investigación legitima su presencia y podría reforzar su posición en foros regionales.



- **Ministerios de género o de asuntos de la mujer.** Como parte de su compromiso con la Plataforma de Acción de Beijing, los países firmantes se comprometieron a integrar el género en toda la legislación y las políticas gubernamentales. Esto llevó a muchos países a crear un Ministerio de Género o de Asuntos de la Mujer. Muchos de estos ministerios carecen de fondos y de capacidad para llevar a la práctica los compromisos de la Plataforma de Beijing, y son marginados en los círculos clave de toma de decisiones. Como resultado, con frecuencia trabajan temas en campos muy reducidos, donde el contexto nacional les permite lograr algunos éxitos. Por ejemplo, en América Latina, muchos ministerios han tenido éxito al defender y promover legislación en materia de violencia de género.
- **Organizaciones y asociaciones empresariales de mujeres.** Es necesario dirigirse específicamente a organizaciones y asociaciones empresariales de mujeres porque, a menudo, las mujeres encuentran dificultades para ser miembros o representar sus intereses en grupos de ambos sexos. El número de miembros en grupos forestales, asociaciones de agricultores y empresariales, y organizaciones de movimientos sociales puede inclinarse desproporcionadamente a favor de los hombres. Las mujeres que pertenecen a esos grupos pueden encontrar dificultades para expresar sus necesidades o participar en foros públicos en los que se toman decisiones sobre los bosques. Por este motivo, es importante identificar estos grupos y dialogar con asociaciones de mujeres de diversos sectores que representen a las mujeres productoras, trabajadoras asalariadas y emprendedoras.

#### 2.3.4 Entrevistas mixtas o de un solo sexo

Existen diversos motivos para elegir las entrevistas mixtas en lugar de las entrevistas de un solo sexo. Piensa si el género del grupo afectará a las respuestas a tus preguntas. Si sabes que únicamente las mujeres se dedican a la recolección de PFNM con fines medicinales, lo adecuado será que las preguntas sobre PFNM estén dirigidas a ellas. Si te interesa comparar las respuestas de los hombres y de las mujeres a tus preguntas, al entrevistarlos por separado conseguirás información de ambos sobre los mismos temas. Si preguntas a hombres y mujeres sobre temas delicados, es mejor hacerlo sin que haya otras personas presentes, incluso del mismo sexo.

Las entrevistas mixtas puede ser útiles al inicio para conocer las dinámicas de poder y género en la comunidad. Este conocimiento puede servir para tomar decisiones futuras sobre cómo dividir la muestra con el fin de obtener la mejor información posible. Quizá descubras que es necesario dividir el grupo por sexo, o por sexo y edad. A continuación puedes realizar reuniones de un solo sexo para animar a las mujeres a participar libremente. Si adoptas enfoques colaborativos, será necesario

que hombres y mujeres encuentren una manera de trabajar juntos. Puedes servirte de determinadas herramientas en entornos de un solo sexo, pero también debes encontrar vías para que las personas de ambos sexos negocien y lleguen a tomar decisiones conjuntas.

Al llevar a cabo entrevistas o encuestas en el hogar, puede que desees entrevistar a hombres y mujeres por separado. Si estás usando el mismo cuestionario para los hombres y las mujeres, y quieres comparar las respuestas para encontrar similitudes y diferencias, no es aconsejable realizar una entrevista conjunta. No puedes suponer que ambos cónyuges tienen acceso a la misma información ni que la comparten libremente entre sí. Si te interesa comprender las dinámicas entre hombres y mujeres, puedes preguntarles juntos y observar cómo interactúan, y luego entrevistarlos por separado.

### 2.3.5 Consejos adicionales

- **Adaptación de encuestas, cuestionarios y otros métodos a la realidad local.** Incluso la encuesta o el cuestionario mejor diseñados deberán ser adaptados para distintos países, regiones o contextos. Esto tiene que ver con el idioma. Los angloparlantes y los hispanoparlantes son muy conscientes de que hay muchas palabras para referirse a la misma cosa y de que el uso de las palabras puede variar enormemente. No obstante, gran parte de la necesidad de adaptar las encuestas se debe a diferencias socioculturales que pueden afectar a la participación y al acceso a los recursos así como las oportunidades de hombres y mujeres. Las encuestas para investigar el uso de la tierra deberán entender los regímenes de tenencia para decidir si se registran las diferencias desagregadas por sexo a nivel del hogar o de la parcela, o si es necesario indicar la propiedad individual o conjunta de los activos. En las preguntas sobre el estado civil puede ser necesario incluir opciones para diferentes tipos de unión, incluida la poligamia.
- **Observar las dinámicas del grupo.** Ya sea en grupos mixtos o de un solo sexo, los participantes en tu investigación tendrán diferentes grados de poder y confianza que influirán en su participación. Se puede aprender mucho simplemente observando cómo interactúan las personas. Cómo se colocan por sí mismas en los espacios en los que las entrevistas te puede decir mucho sobre formas sutiles de jerarquía. Puedes encontrarte con que en un aula los hombres se sientan en las primeras filas y las mujeres detrás de ellos. O que el comité ejecutivo de un grupo de forestería comunitaria ocupa los asientos mientras todos los demás se sientan en el suelo. Prestar atención a estas pistas te ayudará a comprender las dinámicas de poder y hará que consideres otras maneras de realizar tus entrevistas. Por ejemplo, quizá puedas cambiar la distribución del



grupo de manera que las mujeres se sienten delante, o entrevistar al comité ejecutivo independientemente del resto de la comunidad. Piensa en dividir al grupo en unidades más pequeñas, por sexo o por edad, para fomentar la participación.

- **Hora, lugar y duración.** Al planificar actividades de campo, ya sean entrevistas individuales o reuniones en grupo, asegúrate de ser sensible a las cuestiones de tiempo, lugar y duración.
  - o Comprueba que tu programación de las distintas actividades coincide con los momentos en los que hombres y mujeres están disponibles. Estos pueden ser diferentes. Es posible que las mujeres dispongan de más tiempo después de preparar el desayuno o el almuerzo, mientras que los hombres suelen tener un horario más flexible. Consulta tanto con los hombres como con las mujeres para confirmar cuál es el momento más adecuado para reunirse.
  - o Elige un lugar de fácil acceso. Esto significa un lugar no demasiado alejado y en el que puedan reunirse hombres o mujeres. En muchas localidades no se considera apropiado mantener una reunión o una entrevista con mujeres en un bar.
  - o Ten en cuenta las limitaciones de tiempo de los hombres y de las mujeres. Asegúrate de comunicarles cuánto tiempo necesitas que te dediquen a las personas entrevistadas y haz todo lo posible para ajustarte a él. Si crees que te va a hacer falta más tiempo del que disponen, piensa en modos de dividir la actividad.
- **Prepárate para lidiar con resistencia a distintos niveles, incluyendo la comunidad y dentro de tu propio equipo de investigación.** La resistencia se manifiesta de muchas maneras. Las comunidades pueden resistirse a tratar cuestiones de género, desde los diferentes trabajos que hombres y mujeres desempeñan en el bosque hasta si ambos sexos tienen las mismas oportunidades de participar en la forestería comunitaria. Otras formas de resistencia menos conocidas ocurren dentro de nuestros propios equipos de investigación y a diferentes niveles de análisis más allá la comunidad. Además, la resistencia no solo se expresa con intención malévola o por machismo. En Bolivia, al principio los técnicos forestales se resistían a incluir a las mujeres en las discusiones de manejo forestal porque suponían que las mujeres no estaban interesadas en la toma de decisiones relativas a los bosques (Cronkleton, 2005). La investigación de Sara Longwe sobre la identificación de diferentes formas de resistencia y estrategias para vencerlas es muy útil para comprender la resistencia y descubrir estrategias para superarla (OECD, 1998).

**Cuadro 9. Formas de resistencia y contrarresistencia**

Tipo de resistencia	Definición	Estrategias de contrarresistencia
Negación	La negación aparece en distintos niveles. Sucede cuando algunas personas sugieren que la igualdad de género no es un problema en su país (o comunidad, o región). También puede ser algo tan sencillo como afirmar que un programa no discrimina a las mujeres. Con frecuencia hay personas que afirman que no están en el negocio de 'cambiar la cultura'.	<p>Presentar sólidas pruebas empíricas (estadísticas, relatos orales, investigaciones serias) que documenten disparidades y prácticas discriminatorias de género.</p> <p>Disipar los mitos o presunciones de que las mujeres no están involucradas en la forestería.</p> <p>Usar las palabras 'hombres y mujeres' en lugar de género y hacer hincapié en que es importante para la comunidad que participen todas las personas para que surta más efecto.</p>
Selección de un acto simbólico	Los usuarios de esta estrategia reconocen que debe hacerse algo sobre los problemas de igualdad, pero no desean pensar en cambios significativos. Seleccionan un proyecto específico (o el componente de un proyecto) que con frecuencia está basado en una evaluación limitada de las disparidades de género y posiblemente considere a las mujeres como un 'grupo vulnerable'. Así, cuando se les pregunta qué están haciendo en cuestión de igualdad de género, la gente señala este proyecto específico para demostrar que están haciendo 'algo'. No obstante, la igualdad no ha sido tomada en serio.	<p>Asegurar que las cuestiones de igualdad reciban un trato preferente en todas las etapas del proceso de planificación (no solo es un problema de identificación).</p> <p>Preguntar sobre las posibles consecuencias y resultados de la iniciativa y a quiénes beneficiarán (a qué mujeres y qué hombres).</p> <p>Participar en un debate sobre los efectos de múltiples aspectos del proyecto en hombres y mujeres.</p>
Solo palabras	Esta estrategia consiste en reconocer el problema a nivel de discurso, pero no emprende acciones significativas.	Presionar para pedir sistemas que monitoreen y evalúen los efectos sobre la igualdad de mujeres y hombres en todos los programas.

continúa en la página siguiente

Tipo de resistencia	Definición	Estrategias de contrarresistencia
Hablar en nombre de 'las mujeres'	Con esta estrategia, el portavoz supone que las mujeres son un grupo homogéneo, con una postura y un conjunto de intereses únicos. Una o dos experiencias se generalizan y convierten en una afirmación amplia que supuestamente aplica a todas las mujeres.	Buscar investigaciones realizadas que traten de analizar los intereses comunes y la diversidad de las mujeres. Argumentar que es necesario comprender cada situación y abogar por el uso de métodos de participación sensibles al género.
Compartimentación	Los usuarios de esta estrategia no reconocen que los problemas de igualdad sean intersectoriales, y delegan todas las acciones a la persona oficialmente responsable del 'desarrollo de las mujeres'. Esto, en efecto, convierte un problema de igualdad en un sector.	Exponer razones concretas de cómo y por qué los problemas de igualdad de género son importantes para el trabajo. Presionar para que se preste más atención en general a las cuestiones de género en la planificación, implementación y evaluación de programas.
Integración mal concebida	La integración como estrategia está mal malinterpretada. En lugar de centrarse en la igualdad entre mujeres y hombres como el fin de una estrategia de integración, se hace énfasis principalmente en el proceso de involucrar a las mujeres, con frecuencia en actividades y programas en los que han aportado poco. Los usuarios de esta estrategia pueden argumentar que no existen programas específicos para mujeres, ya que estas participan en todas las actividades.  <i>"Las mujeres de la región ya trabajan mucho. Sería una irresponsabilidad de nuestra parte pedirles que participen en más actividades del proyecto".</i>	Tratar de enfocar la atención en los efectos de las iniciativas y preguntar a quiénes beneficiará. ¿Aumenta el proyecto las desigualdades de género? ¿Tiene potencial para contribuir a relaciones de género más equitativas?

continúa en la página siguiente

Tipo de resistencia	Definición	Estrategias de contrarresistencia
Mero formalismo	Se designa a una o dos mujeres para que participen en comités o se las invita a participar en procesos de toma de decisiones. Es posible que se seleccione a mujeres con escaso interés en las cuestiones de igualdad de género, precisamente por ese motivo, o incluso si se invita a participar a una mujer comprometida con la igualdad, puede que tenga poca incidencia en el proceso general.	Presionar para que haya más transparencia en el proceso de toma de decisiones y que las personas afectadas por las decisiones puedan hacer más aportes. Si eres la representación femenina, busca aliados tanto dentro como fuera de la estructura formal.

Fuente: OCDE, 1998.

## 2.4 Más información: manuales y cajas de herramientas para el análisis de género

CIFOR y CGIAR disponen de recursos para el personal de investigación interesado en aprender más sobre el análisis de género. Tu mejor recurso puede ser consultar a tus pares y colegas de CIFOR, incluyendo aunque sin limitarse a los investigadores designados para dirigir los esfuerzos de integración de género. También hay otros investigadores dentro del programa de investigación Bosques, Árboles y Agroforestería del CGIAR, que cuentan con experiencia para elaborar e implementar un análisis de género en sus investigaciones. Como todos los programas de investigación del CGIAR deben utilizar la perspectiva de género en sus investigaciones, existen muchos recursos de consulta en los 15 centros del CGIAR. Muchos centros han desarrollado cajas de herramientas sobre cómo incluir el análisis de género en diferentes elementos del proceso de investigación. A continuación se enumeran algunas de ellas. Además, el Consorcio CGIAR está redoblando sus esfuerzos para mejorar la investigación y la innovación que abordan la brecha de género en la agricultura, incluyendo el manejo forestal. En 2011, se contrató una Asesora Principal sobre Género e Investigación para coordinar la Red de Investigación sobre Agricultura y Género, que prestará más atención a las cuestiones de género en los programas del CGIAR, tanto en el campo como en el centro de trabajo. Puedes consultar el sitio web de CGIAR para obtener más información.

Por otra parte, muchas organizaciones, como CIFOR, han desarrollado cajas de herramientas para ayudar a su personal y a investigadores a integrar el género y otras dimensiones sociales en la investigación y los proyectos relacionados con

el manejo forestal. La siguiente lista incluye algunos de los recursos disponibles para consulta, aunque te animamos a que le pidas a tus pares y colegas que te recomienden materiales y herramientas que hayan utilizado.

### Herramientas y recursos de CIFOR

- La página web Forests and Gender de CIFOR contiene las publicaciones y documentos más recientes de la organización referentes a problemas de género en los bosques. <http://www.cifor.org/gender>
- The grab bag – supplementary methods for assessing human wellbeing. The Criteria and Indicator Toolbox Series #6. <http://www.cifor.org/online-library/browse/view-publication/publication/766.html>
- The BAG – basic assessment guide for human wellbeing. The Criteria and Indicators Toolbox Series #5. [http://www.cifor.org/livesinfores/publications/pdf\\_files/toolbox-5c.pdf](http://www.cifor.org/livesinfores/publications/pdf_files/toolbox-5c.pdf)
- ACM. <http://www.cifor.org/acm/>

### Otras herramientas y recursos específicos de la silvicultura

- Grupo de trabajo sobre género y silvicultura de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO). [www.iufro.org/science/divisions/division-6/60000/60800](http://www.iufro.org/science/divisions/division-6/60000/60800)
- World Wildlife Fund (WWF) Conservation Strategies Unit. 2001. Social dimensions in a biological world: integrating gender and conservation in priority ecoregions. WWF, Washington, DC. [http://awsassets.wwf.org.au/downloads/mc\\_wwf\\_social\\_dimensions\\_in\\_a\\_biological\\_world\\_2011.pdf](http://awsassets.wwf.org.au/downloads/mc_wwf_social_dimensions_in_a_biological_world_2011.pdf)
- Thomas-Slayter, B., Esser, A. L. y Shields, M. D. 1993. Tools of gender analysis: a guide to field methods for bringing gender into sustainable resource management. ECOGEN Research Project. Clark University, Worcester, MA. <http://rmportal.net/library/content/tools/biodiversity-conservation-tools/putting-conservation-in-context-cd/gender-issues/3-1.pdf>
- Hill Rojas, M. 2000. Working with community-based conservation with a gender focus: a guide. Gender, Community Participation and Natural Resources. Managing Ecosystems and Resources with Gender Emphasis (MERGE). También disponible en español y portugués. [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNACK550.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNACK550.pdf)
- Aguilar, L., Castañeda, I. y Salazar, H. 2002. In search of the lost gender: equity in protected areas. World Conservation Union (IUCN). [http://www.iucn.org/about/union/commissions/wcpa/wcpa\\_puball/wcpa\\_pubsubject/wcpa\\_equitypub/?2070/In-search-of-the-lost-gender-equity-in-protected-areas](http://www.iucn.org/about/union/commissions/wcpa/wcpa_puball/wcpa_pubsubject/wcpa_equitypub/?2070/In-search-of-the-lost-gender-equity-in-protected-areas)

- Wilde, V. L. y Vainio-Mattila, A. 1995. Gender analysis and forestry training package. FAO. (Hay capítulos disponibles en la Biblioteca del Portal de Manejo de Recursos Naturales y Desarrollo de USAID. Véase a continuación.)

### Herramientas y recursos de los centros de CGIAR<sup>6</sup>

- Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias <http://www.ifpri.org/book-20/ourwork/researcharea/gender>
- IFPRI. 2012. A toolkit on collecting gender and assets data in qualitative and quantitative program evaluations. [http://gaap.ifpri.info/files/2010/12/GAAP\\_Toolkit\\_Feb\\_14.pdf](http://gaap.ifpri.info/files/2010/12/GAAP_Toolkit_Feb_14.pdf)
- Instituto Internacional de Investigaciones Pecuarias <http://www.ilri.org/PovertyGender/>
- ILRI. 2011. Gender, livestock and livelihood indicators. <http://mahider.ilri.org/bitstream/handle/10568/3036/Gender%20Livestock%20and%20Livelihood%20Indicators.pdf?sequence=4>
- Programa de Investigación Participativa y Análisis de Género. [www.prgaprogram.org](http://www.prgaprogram.org)
- Marcos y herramientas del Centro Mundial de Pesca para el análisis de género. <http://www.worldfishcenter.org/our-research/research-focal-areas/gender-and-equity/tools>
- Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS), CGIAR and FAO. 2012. Gender and climate change research in agriculture and food security for rural development. . <http://www.fao.org/docrep/015/md280e/md280e.pdf>

### Herramientas y recursos para las cadenas de valor

- Chan, M. 2010. Improving opportunities for women in smallholder-based supply chains: business case and practical guidance for international food companies. Elaborado para la Fundación Bill y Melinda Gates. <http://www.gatesfoundation.org/learning/Documents/gender-value-chain-guide.pdf>
- Dulón, R. 2009. Gender in value chains: manual for gender mainstreaming. <http://www.genderinag.org/ginag/sites/genderinag.org/files/gender%20in%20value%20chains%20-%20manual%20for%20gender%20mainstreaming.pdf>
- Rubin, D., Manfre, C. y Nichols Barrett, K. 2009. Promoting gender equitable opportunities in agricultural value chains: a handbook. USAID, Washington,

---

<sup>6</sup> Este no es un listado completo de los trabajos y recursos disponibles en toda la organización del CGIAR. Muchos de los centros del CGIAR han integrado análisis de género en investigaciones concretas que se pueden encontrar en las web individuales. Este lista solo pretende ser ilustrativa.

DC. [http://www.usaid.gov/our\\_work/cross-cutting\\_programs/wid/pubs/GATE\\_Gender\\_Ag\\_Value\\_Chain\\_Handbook\\_11-09.pdf](http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/wid/pubs/GATE_Gender_Ag_Value_Chain_Handbook_11-09.pdf)

- Gender in value chains. Agri-ProFocus Learning Network. <http://genderinvaluechains.ning.com/>
- Mayoux, L. y Mackie, G. 2009. Making the strongest links: a practical guide to gender mainstreaming in value chain development. OIT, Ginebra. [http://www.ilo.org/empent/Publications/WCMS\\_106538/lang--en/index.htm](http://www.ilo.org/empent/Publications/WCMS_106538/lang--en/index.htm)

### Otros recursos y herramientas

- FAO. 2001. Publicaciones del Programa de Análisis Socioeconómico y de Género (ASEG): <http://www.fao.org/gender/seaga/es/>
  - Manual para el nivel de campo
  - Manual para el nivel intermedio
  - Manual para el nivel macro.
- USAID. Biblioteca del portal de manejo de recursos naturales y desarrollo de USAID <http://rmportal.net/library/content/tools/biodiversity-conservation-tools/putting-conservation-in-context-cd/gender-issues/>

## 2.5 Selección del equipo adecuado

Hay que dedicar cierta atención a examinar la capacidad y la composición de los equipos de investigación. Aunque la intención de este manual es ayudarte a entender algunos de los problemas clave de género relacionados con la realización de investigación forestal, no te proporcionará de inmediato la experiencia técnica necesaria para llevar a cabo un análisis de género. Es un primer aporte para que puedas comprender algunas de las decisiones que deberás tomar al principio para dotar de perspectiva de género a tu investigación. Deberás evaluar si la investigación que vas a emprender requiere la experiencia técnica de un especialista en análisis de género. No obstante, aquí se presentan varios principios rectores que debes seguir al crear tu equipo.

- **Asegúrate de que el equipo tenga una visión común del género, así como de las metas y los objetivos de la investigación.** Aunque no todos los miembros del equipo de investigación necesitan contar con el mismo grado de conocimiento en todas las áreas técnicas, es importante que el equipo construya una visión común de los conceptos y objetivos fundamentales. Esto incluye tener clara la definición de género (es decir, no es lo mismo que sexo ni se trata solo de las mujeres) y los objetivos de tu investigación relacionados con el género. Estas definiciones se deberían compartir con los investigadores principales y con cualquier facilitador o encuestador empleado para tomar

datos de campo. Las guías técnicas deberían incluir una definición de género para que la puedan consultar los encuestadores.

- **Decide si son necesarios hombres y mujeres como facilitadores y encuestadores.** Algunos contextos requerirán que cuentes con mujeres (o con hombres) para recoger datos o mediar en las entrevistas de grupo. En determinados lugares de investigación, debes considerar las normas sociales que rigen los comportamientos de hombres y mujeres en público y en privado. Es posible que, en algunos de ellos, a las mujeres no les esté permitido hablar con hombres desconocidos. También puede ser que los hombres y las mujeres prefieran hablar de temas delicados con entrevistadores de su mismo sexo. Prepararse para contextos diversos facilitará el proceso de toma de datos y contribuirá a mejorar la calidad de las respuestas.
- **Presta atención a la composición de género del equipo.** Aunque esto se considera un asunto de recursos humanos, también concierne a todos los investigadores de CIFOR y a sus instituciones asociadas. Demuestra que, como organización, CIFOR está haciendo lo que está a su alcance para apoyar la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres en la investigación. La inclusión de mujeres (u hombres) en tu equipo de investigación no garantizará que los resultados tengan más perspectiva de género. Sin embargo, es importante esforzarse para promover las mismas oportunidades para hombres y mujeres en el proceso de investigación.

### 2.5.1 Mantener la profesionalidad en el trabajo de campo

Este manual ha expuesto muchas cuestiones de género en la investigación forestal, pero esas cuestiones son igual de importantes para nuestra conducta en el campo. A veces, nosotros mismos nos encontraremos en posiciones de poder respecto a nuestros compañeros por nuestro sexo, raza, etnia o profesión. Nuestra tarea como investigadores y directores del programa es sentar un ejemplo de comportamiento apropiado. Si nos tomamos en serio el apoyo a las cuestiones de género en nuestra investigación, debemos exigir que se mantengan ciertas normas de comportamiento en nuestro trabajo (Recuadro 14).

## 2.6 Monitoreo de los resultados

Es importante medir los efectos que las políticas e iniciativas forestales y otros cambios tienen sobre los hombres y las mujeres para comprender cómo se ha logrado avanzar hacia la conservación del medio ambiente y el bienestar humano. Se pueden diseñar indicadores concretos para medir los cambios en la vida de hombres y mujeres, así como los cambios en sus relaciones entre sí, y con los bosques y los recursos forestales. Estos se conocen como **indicadores sensibles al género** (Recuadro 15).



**Recuadro 14. Código de conducta de CIFOR**

CIFOR es una organización de conocimiento global comprometida a aumentar los beneficios de los bosques para la población de los trópicos. Nosotros, los que trabajamos para o en asociación con CIFOR, en este documento nos esforzamos en fomentar una cultura institucional que:

- Se rija por el compromiso de erradicar la pobreza y proteger el medio ambiente.
- Busque resultados orientados y comprometidos con la provisión equitativa de conocimiento como bien público internacional.
- Haga énfasis en la asociación científica basada en el respeto mutuo y en compartir créditos.
- Estimule el crecimiento intelectual al promover la creatividad, el interés por aprender y el cuestionamiento constante de la sabiduría convencional.
- Promueva la profesionalidad y la excelencia al fomentar la adopción de las normas científicas y éticas más elevadas.
- Respete los derechos de propiedad intelectual de otros.
- Cumpla con el trabajo duro y saque lo mejor de cada uno de nosotros.
- Fomente el espíritu de equipo a la vez que defiende la independencia de pensamiento.
- Haga hincapié en la comprensión de las realidades locales, pero aporte una perspectiva global para beneficio de las comunidades que dependen del bosque.
- Evite la discriminación o el acoso por motivos de raza, religión, sexo, nacionalidad, origen étnico, edad, filiación política, orientación sexual, estado civil o nivel jerárquico.
- Luche por hacer realidad los beneficios de la diversidad.
- Valore la rendición de cuentas, la honradez, la transparencia y el intercambio justo de información.
- Espere discreción y exija respeto a los demás en todas las actividades.
- Respete las leyes, las costumbres y los valores culturales en los lugares donde trabajamos.
- Permita a los consultores ejercer sus derechos individuales de ciudadanía al mismo tiempo que protege la naturaleza no política de CIFOR.
- Espere un comportamiento ciudadano ejemplar de su personal en las comunidades en las que trabajamos y vivimos.

Los indicadores sensibles al género son importantes por cuatro motivos:

- Nos permiten saber si hemos alcanzado las metas de equidad o igualdad de género.
- Nos permiten comunicar logros con respecto a esas metas.
- Nos permiten controlar si hemos, o no, creado o exacerbado las desigualdades de género.

### Recuadro 15. ¿Qué es un indicador sensible al género?

“Los indicadores sensibles al género tienen la función especial de señalar los cambios relacionados con el género en la sociedad a lo largo del tiempo. Su utilidad reside en su capacidad para indicar cambios en los estatus y los roles de hombres y mujeres a lo largo del tiempo y, por lo tanto, medir si se está alcanzando la equidad de género. Como el uso de indicadores y otras técnicas de evaluación pertinentes llevará a una mejor comprensión de cómo se pueden lograr resultados, el uso de indicadores sensibles al género permitirá una futura planificación y ejecución de programas más eficaz en el futuro”.

Fuente: ACDI, 1997.

- Nos permiten generar pruebas de enfoques eficaces para abordar las desigualdades de género en las iniciativas y políticas forestales.

Los indicadores sensibles al género deben ser diseñados para captar logros cuantitativos y cualitativos. Dichos indicadores requerirán el pluralismo metodológico mencionado anteriormente. También permiten avanzar en la reducción de desigualdades medibles entre hombres y mujeres, que representa uno de los aspectos de las restricciones por género a ser monitoreado.

- “Los **indicadores cuantitativos** son definidos como ‘medidas de cantidad’ (CIDA, 1997), por ejemplo las cifras de hombres y mujeres que adoptan tecnologías o las cifras de hombres y mujeres que reciben capacitación. Las encuestas formales, como los censos y las encuestas de hogares, se usan para recoger datos cuantitativos.
- “Los **indicadores cualitativos** captan las opiniones e ideas de las personas sobre un asunto” (CIDA, 1997), por ejemplo los niveles de satisfacción con los servicios de extensión o los comités forestales. Normalmente los datos cualitativos se recogen con medios participativos, como grupos focales o ejercicios de mapeo a nivel comunitario. Pueden ser presentados de forma narrativa, pero también se pueden cuantificar usando clasificaciones, puntajes y escalas. Por ejemplo, un proyecto puede cuantificar el nivel de satisfacción de las mujeres y los hombres respecto a las normas de acceso al bosque usando una escala de seis puntos, expresando el número 1 que el encuestado está muy insatisfecho y el 6 muy satisfecho.

### 2.6.1 Consejos para diseñar indicadores sensibles al género

- **Intenta comparar diferencias a lo largo del tiempo.** Gran parte de lo que queremos saber es cómo los medios de vida de las personas cambian conforme cambia el mundo que las rodea. En la investigación forestal, tratamos de saber cómo los bosques cambian las vidas de las personas, y cómo la población puede cambiar los bosques. Para comprender estas dinámicas es importante establecer el estado de las cosas al comienzo de la investigación y medir los cambios a lo largo del tiempo. Al tratar las cuestiones de género en forestería deseamos conocer cómo los bosques modifican las vidas de los hombres y las mujeres en el tiempo, y viceversa. Asegúrate de recolectar datos específicos sobre hombres y mujeres al principio del proyecto para medir las diferencias mientras dure el proyecto. Por ejemplo, recoge información de línea de base sobre qué productos usan los hombres y las mujeres antes de establecer comités forestales (o nuevas normas) para medir si cambian después de haberse instituido nuevas reglas.
- **Verifica tus supuestos.** Pregúntate si los indicadores que has elegido te ayudarán a comprender los distintos efectos que las actividades tienen sobre los hombres y las mujeres. Si no es así, busca un indicador alternativo o adicional que te pueda servir para capturarlos. Por ejemplo, ¿un incremento en los ingresos del hogar beneficia por igual a todos sus miembros? Ten en cuenta también los incrementos en los ingresos controlados por mujeres.
- **Ve más allá de medir la participación de hombres y mujeres.** Muchos indicadores sensibles al género simplemente desagregan cifras o porcentajes según el sexo de la persona. Aunque estos indicadores ayudan a tomar datos sobre la participación masculina y femenina en las actividades, es importante también utilizar indicadores que revelen cómo les benefician las actividades del proyecto. ¿En qué medida están usando nuevas tecnologías las mujeres? ¿Ha aumentado el tiempo que dedican las mujeres a recoger leña o PFNM después de las nuevas normas de acceso al bosque?
- **Captura calidad y cantidad.** Capturar la calidad de las experiencias de hombres y mujeres puede variar desde su satisfacción con nuevas políticas y estructuras de gobernanza hasta cambios en sus comportamientos. Si tu investigación trabaja con comités de manejo forestal, toma nota del número de veces que las mujeres están dispuestas a hablar o el número de preguntas que hacen en las reuniones de grupo.

El cuadro 10 muestra ejemplos de indicadores sensibles al género que se pueden utilizar o modificar en tu investigación. El cuadro ofrece solo un puñado de sugerencias sobre posibles fuentes de verificación. También puede haber otros medios apropiados para monitorear los indicadores de este cuadro.

**Cuadro 10. Ejemplos de indicadores sensibles al género**

Indicador	Fuentes de verificación
Porcentaje de ingresos (o consumo) anuales del hogar derivados de la agrosilvicultura o de actividades forestales (desagregados por sexo del jefe de familia).	Encuestas de hogares
Número (y/o porcentaje) de hombres y mujeres que participan activamente en comités de manejo de recursos naturales.	Actas de las reuniones del comité Entrevistas con las partes interesadas
Cambios en las percepciones de hombres y mujeres con respecto a la importancia de la protección y el manejo del bosque, medidos antes y después de la actividad.	Grupos focales Entrevistas con las partes interesadas
Número (y/o porcentaje) de hombres y mujeres que trabajan en extensión comunitaria y profesionales de extensión forestal.	Registros del departamento forestal Registros de proyectos
Nivel de satisfacción entre mujeres y hombres con acceso a servicios de instrucción y capacitación, y calidad de estos servicios.	Encuestas de muestreo (como encuestas de satisfacción del cliente) Entrevistas con las partes interesadas
Satisfacción de hombres y mujeres con los cambios en el acceso al bosque y el tratamiento de las disputas sobre recursos forestales.	Encuestas de muestreo Entrevistas de grupo o grupos focales Entrevistas, antes y después
Cambios en la cantidad de tiempo dedicado diariamente a recolectar leña, antes y después de las actividades.	Monitoreo participativo
Número de hombres y de mujeres que se benefician de las oportunidades de empleo generadas por las iniciativas de manejo de recursos naturales.	Registros del grupo de manejo forestal Entrevistas con partes interesadas
Cambios en los derechos de acceso de mujeres y hombres a los recursos (madereros y no madereros) de propiedad comunal en los bosques.	Encuestas de muestreo Entrevistas con las partes interesadas Sondeos rápidos participativos

Adaptado de Banco Mundial *et al.*, 2009.

### 3. Referencias

- Acharya, K. P. y Gentle, P. 2006. Improving the effectiveness of collective action: sharing experiences from community forestry in Nepal. CAPRI Working Paper No. 54. International Food Policy Research Institute, Washington, DC, EUA.
- Adato, M. 2010. Using qualitative methods for gender analysis in program evaluation. Tool Pool seminar on identifying gender dimensions in your research. <http://www.slideshare.net/IFPRIGender/using-qualitative-methods-for-gender-analysis>
- Agarwal, B. 2001. Participatory exclusions, community forestry, and gender: an analysis for South Asia and a conceptual framework. *World Development* 29(10): 1623–1648.
- Agarwal, B. 2009. Gender and forest conservation: the impact of women's participation in community forest governance. *Ecological Economics* 68: 2785–2799.
- Agarwal, B. 2010. Does women's proportional strength affect their participation? Governing local forests in South Asia. *World Development* 38(1): 98–112.
- Akerkar, S. 2001. Gender and participation: overview report. BRIDGE. Institute of Development Studies, Brighton, RU. 31 p.
- Alexiades, M. N. y Shanley, P. (eds.) 2004. Productos forestales, medios de subsistencia y conservación, estudios de caso sobre sistemas de manejo de productos forestales no maderables. Volumen 3 – América Latina. CIFOR, Bogor, Indonesia. 132 p.
- Antinori, C. y Bray, D. 2005. Community forest enterprises as entrepreneurial firms: economic and institutional perspectives from Mexico. *World Development* 33(9): 1529–1543.
- Arnstein, S. 1969. A ladder of citizens. *Journal of American Institute of Planners* 35: 216–224.
- Awono, A., Ndoye, O. y Preece, L. 2010. Empowering women's capacity for improved livelihoods in non-timber forest product trade in Cameroon. *International Journal of Social Forestry* 3(2): 151–163.
- Banana, A. Y., Bukenya, M., Arinaitwe, E., Birabwa, B. y Ssekini, S. 2012. Gender, tenure, and community forest in Uganda. Working Paper 87. CIFOR, Bogor, Indonesia.
- Bandiaky-Badji, S. 2011. Gender equity in Senegal's forest governance history: why policy and representation matter. *International Forestry Review* 13(2): 177–194.

- Bannon, I. y Correia, M. C. 2006. *The other half of gender*. Banco Mundial, Washington, DC., EUA.
- Bardhan, P. 1999. *Water community: an empirical analysis of cooperation on irrigation in south India*. Mimeo. Departamento de Economía de la Universidad de California en Berkeley, CA, EUA.
- Becker, G. 1981. *A treatise on the family*. Harvard University Press, Cambridge, MA, EUA. 304 p.
- Benjamin, A. E. 2010. *Women in community forestry organizations: an empirical study in Thailand*. *Scandinavian Journal of Forest Research* 25: 62–68.
- Bloom, D., Dunn, E., Atcha, S., Fan, V., Choudhary, V., Salyer, P., Evans, S., Akin, B. y Church, P. 2008. *Analyzing the integration of micro and small enterprises into value chains: evidence from Tanzania*. Accelerated Microenterprise Advancement Project (AMAP). USAID, Washington, D.C, EUA
- Bolaños, O. y Schmink, M. 2005. *Women's place is not in the forest*. *En: Pierce Colfer, C.J. (ed.) The equitable forest, 274–295*. Resources for the Future, Washington, DC, EUA.
- Bradley, P. 1991. *Woodfuel, women and woodlots*. Volumen 1. Macmillan, Londres. 338 p.
- Budlender, D. 2010. *Time use studies and unpaid care work*. Routledge, Nueva York, NY. 234 p.
- Buffum, B., Lawrence, A. y Tempfel, K.J. 2010. *Equity in community forests in Bhutan*. *International Forestry Review* 12(3): 187–199.
- Canadian International Development Agency (CIDA) 1997. *Guide to gender-sensitive indicators*. CIDA, Hull, Canadá.
- Center for International Forestry Research (CIFOR) 2009. *ACM and beyond*. CIFOR, Bogor, Indonesia. <http://www.cifor.org/acm/> (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Coles, C. y Mitchell, J. 2011. *Gender and agricultural value chains: a review of current knowledge and practice and their policy implications*. Documento elaborado para el estado mundial de la agricultura y la alimentación (SOFA) de la FAO 2010. Overseas Development Institute, Londres. <http://www.fao.org/> Gender and participatory development. IDS Discussion Paper 378. Institute of Development Studies, Brighton, RU.
- Cornwall, A. 2001. *Making a difference democratising democracy: feminist perspectives*. *Democratisation* 12(5): 783–800.
- Cornwall, A. y Goetz, A. M. 2005. *D/docrep/013/am310e/am310e00.pdf*
- Cronkleton, P. 2005. *Gender, participation, and the strengthening of indigenous forest management in Bolivia*. *En: Pierce Colfer, CJ, (ed.) The equitable forest, 256–273*. Resources for the Future, Washington, DC, EUA.
- Dahlerup, D. 1988. *From a small to a large majority: women in Scandinavian politics*. *Scandinavian Political Studies* 11(4): 275–298.

- de Vries, D. W. y Sutarti, N. 2006. Gender equity: revealing the reality for the women of Jambi. Governance brief 29. CIFOR, Bogor, Indonesia.
- Djoudi, H. y Brockhaus, M. 2011. Is adaptation to climate change gender neutral? A case study from northern Mali. *International Forestry Review* 13(2): 123–135.
- Dolan, C. 2001. The good ‘wife’: struggles over resources in the Kenyan horticulture sector. *Journal of Development Studies* 37(3): 39–70.
- Edmunds, D. 1997. Continuity and change in the resource management institutions of communities ordering the Kibali Forest Park, Uganda. Clark University, Worcester, MA, EUA.
- Fontana, M., Lindstrom, J. y Dey de Pryck, J. 2010. A guide for integrating gender into monitoring and evaluation. ALINe. Institute of Development Studies, Brighton, RU.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Sin fecha. <http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-programme/gender-forests/en/> (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Fortmann, L. 1985. The tree tenure factor in agroforestry with particular reference to Africa. *Agroforestry Systems* 2: 229–251.
- Giri, K. y Darnhofer, I. 2010. Nepali women using community forestry as a platform for social change. *Society and Natural Resources* 23(12): 1216–1229.
- Greenberg, L. S. 2003. Women in the garden and kitchen: the role of cuisine in the conservation of traditional house lot crops among Yucatec Mayan immigrant. *En: Howard, P. (ed.) Women and plants. Gender relations in biodiversity management and conservation*, 51–65. Zed Press & Palgrave-Macmillan, Nueva York, NY, EUA.
- Gupte, M. 2003. Re-examining participatory environmental policy: social stratification and the gender dimension. *Society and Natural Resources* 16(4): 327–334.
- Gupte, M. 2004. Participation in a gendered environment: the case of community forestry in India. *Human Ecology* 32(3): 365–382.
- Gurung, J., Giri, K. Setyowati, A. B. y Lebow, E. 2011. Getting REDD+ right for women: an analysis of the barriers and opportunities for women’s participation in the REDD+ sector in Asia. USAID, Washington DC, EUA. 112 p.
- Howard, P. 2003. The major importance of ‘minor’ resources: women and plant biodiversity. Gatekeeper Series No. 112. International Institute of Environment and Development, Londres. [www.farmingsolutions.org/pdfdb/GK112.pdf](http://www.farmingsolutions.org/pdfdb/GK112.pdf) (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Howard-Borjas, P. 1999. Some implications of gender relations for plant genetic resources management. *Biotechnology and Development Monitor* 37: 2–5.

- Huisinga, N., Yoder, R. y Martin, Y., 1993. Indigenous agricultural knowledge and gender issues in third world agricultural development. *En: Warren, D.M., Slikkerveer, L.J. and Titilola, S.O. (eds.) Indigenous knowledge systems: implications for agricultural and international development*, 91–100. Studies in Technologies and Social Change Series, no. 11. Universidad Estatal de Iowa, Ames, IA, EUA.
- International Food Policy Research Institute (IFPRI) and International Livestock Research Institute (ILRI). Sin fecha. Gender strategies and methods for M&E. [www.slideshare.net/genderassets/srategies-and-me](http://www.slideshare.net/genderassets/srategies-and-me) (consultado el 18 de agosto de 2012)
- International Union for Conservation of Nature (IUCN) 2011. IUCN supports strategy on gender and climate change in Tanzania. 4 de octubre. <http://www.iucn.org/about/work/programmes/gender/?8397/IUCN-supports-strategy-on-gender-and-climate-change-in-Tanzania> (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Kainer, K. A. y Duryea, M. L. 1992. Tapping women's knowledge: plant resource use in extractive reserves, Acre, Brasil. *Economic Botany* 46(4): 408–425.
- Kajembe, G. C., Mwenduwa, M. I., Mgoo, J.S. y Ramadhani, H. 2000. Potentials of non wood forest products in household food security in Tanzania: the role of gender based local knowledge. Enviado al proyecto de Género, biodiversidad y sistemas de conocimiento locales (LinKS) para fortalecer el desarrollo agrícola y rural. FAO. [http://www.fao.org/sd/links/documents\\_download/potentials%20of%20non%20wood%20forest%20products.pdf](http://www.fao.org/sd/links/documents_download/potentials%20of%20non%20wood%20forest%20products.pdf) (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Karlan, D. y Appel, J. 2011. More than good intentions. Dutton, Nueva York, NY, EUA. 308 p.
- Katani, J. Z. 1999. Coping strategies against deforestation: impact of socio-economic factors with special attention to gender based indigenous knowledge. A case study of Mwanza district. Tesina de graduación, Facultad de Agricultura de la Universidad de Sokoine, Morogoro, Tanzania.
- Komarudin, H., Siagian, Y.L. y Pierce Colfer, C. J. 2008. Collective action to secure property rights for the poor: a case study in Jambi province, Indonesia. CAPRI Working Paper 90. IFPRI, Washington, DC, EUA.
- Kusters, K. y Belcher, B. (eds.) 2004. Forest products, livelihoods and conservation: case studies of non-timber forest product systems. Volumen 1-Asia. CIFOR, Bogor, Indonesia.
- Larson, A. (en imprenta). Tenure rights and access to forests: a training manual for CIFOR researchers.
- Leimona, B. y Amanah, S. 2010. Gender equality in rewards for environmental services schemes in Indonesia. World Agroforestry Centre - ICRAF, SEA Regional Office, Bogor, Indonesia.



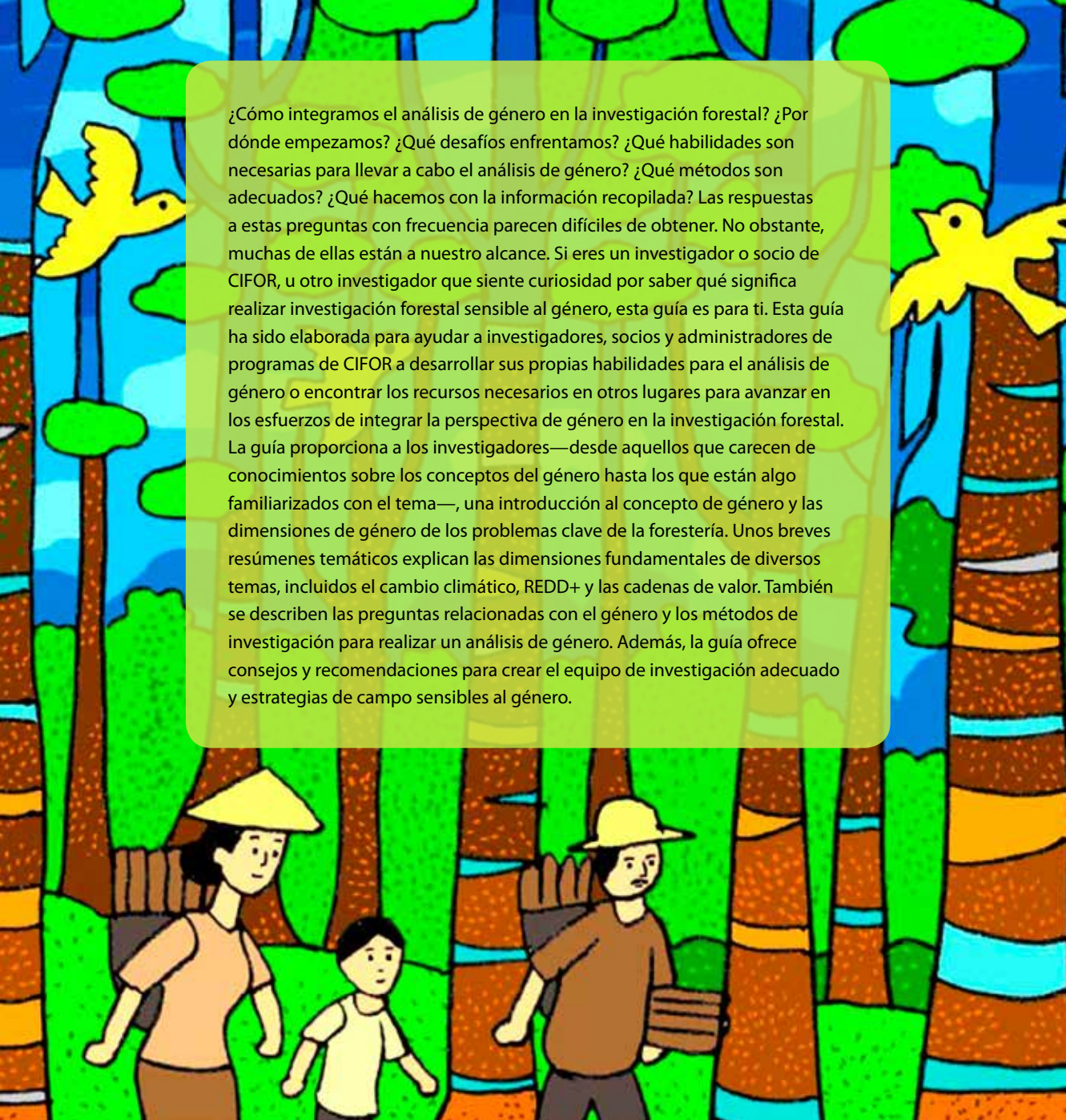
- Mai, Y. H., Mwangi, E. y Wan, M. 2011. Gender analysis in forestry research: looking back and thinking ahead. *International Forestry Review* 13(2): 245–258.
- March, C., Smyth, I. A. y Mukhopadhyay, M. 2005. A guide to gender analysis frameworks. Oxfam GB, Oxford, RU. 144 p.
- Meinzen-Dick, R., Brown, L. R., Sims Feldstein, H. y Quisumbing, A. R. 1997. Gender, property rights, and natural resources. FCND Discussion Paper No. 29. IFPRI, Washington DC, EUA.
- Mwangi, E., Meinzen-Dick, R. y Sun, Y. 2009. Does gender influence forest management? Exploring cases from East Africa and Latin America. CID Graduate Student and Research Fellow Working Paper No. 40. Center for International Development at Harvard University, Cambridge, MA, EUA.
- Mwangi, E., Meinzen-Dick, R. y Sun, Y. 2011. Gender and sustainable forest management in Latin America and East Africa. *Ecology and Society* 16(1): 17.
- Nabane, N. 1997. A gender sensitive analysis of a community-based wildlife management utilisation initiative in Zimbabwe's Zambezi Valley. Tesina de graduación, Centre for Applied Social Sciences, Universidad de Zimbabue, Harare, Zimbabue.
- Nansereko, S. C., sin fecha. Is gender relevant in enhancing economic competitiveness of forest industries? Exploring the wood-furniture value networks in Jepara, Central Java-Indonesia. <http://dlc.dlib.indiana.edu/dlc/bitstream/handle/10535/7256/1166.pdf> (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Nelson, V., Meadows, K., Cannon, T., Morton, J. y Martin, A. 2002. Uncertain prediction, invisible impacts and the need to mainstream gender in climate change adaptation. *Gender and Development* 10(2): 51–59.
- Nemarundwe, N. 2005. Women, decision making and resource management in Zimbabwe. *En*: Pierce Colfer, C.J. (ed.) *The equitable forest*, 150–170. Resources for the Future, Washington, DC, EUA.
- Noorgaard, K. y York, R. 2005. Gender equality and state environmentalism. *Gender and Society* 19(4): 502–522.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) 1998. DAC sourcebook on concepts and approaches linked to gender equality. OECD, París, Francia. 81 p.
- Peach Brown, H. C. 2011. Gender, climate change and REDD+ in the Congo Basin forests of Central Africa. *International Forestry Review* 13(2): 163–176.
- Peskett, L. 2011. Benefit sharing in REDD+: exploring the implications for poor and vulnerable people. World Bank y REDD-net, Washington, DC, EUA.
- Pierce Colfer, C. J. 2005. *The equitable forest*. Resources for the Future, Washington, DC, EUA. 300 p.
- Pierce Colfer, C. J. y Minarchek, R. D. 2012. Women, men and forest research: a review of approaches, resources, and methods for addressing gender.

- Pieroni, A. 1999. Gathered wild food plants in the Upper Valle of the Serchio River (Garfagnana), central Italy. *Economic Botany* 53(3): 327–341.
- Quisumbing, A., sin fecha. Integrating gender issues into your research: no cookie-cutter approach. <http://www.slideshare.net/IFPRIGender/identifying-gender-issues-in-your-research> (consultado el 18 de agosto de 2012)
- RECOFTC – The Center for People and Forests 2011. Gender and REDD+. REDD-Net Bulletin Asia-Pacific Issue 4. RECOFTC, Bangkok, Tailandia.
- Rocheleau, D. y Edmunds, D. 1997. Women, men and trees: gender, power and property in forest and agrarian landscapes. *World Development* 25(8): 1351–1371.
- Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B. y Wangari, E. 1996. Gender and environment: a feminist political ecology perspective. *En: Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B. y Wangari, E. (eds.) Feminist political ecology: global issues and local experiences*, 3–26. Routledge, Nueva York, NY, EUA.
- Rubin, D., Manfre, C. y Nichols Barrett, K. 2009a. Promoting gender equitable opportunities in agricultural value chains: a handbook. USAID, Washington, DC, EUA. 141 p.
- Rubin, D., Nichols Barrett, K. y Manfre, C. 2009b. Gender training materials: integrating gender in agricultural value chains (INGIA-VC) in Tanzania. USAID GATE Project, Development and Training Services Inc., Arlington, VA, EUA. 106 p.
- Ruiz-Pérez, M., Ndoye, O., Eyebe, A. y Lema Ngonzo, D. 2002. A gender analysis of forest product markets in Cameroon. *Africa Today* 49(3): 97–126.
- Saigal, S. 2000. Beyond experimentation: emerging issues in the institutionalization of joint forest management in India. *Environmental Management* 26(3): 269–281.
- Sarin, M. 1995. Regenerating India's forest: reconciling gender equity and joint forest management. *Institute of Development Studies Bulletin* 6(1): 83–91.
- Schroeder, R. 1993. Shady practices: gender and the political ecology of resource stabilization in Gambian garden/orchards. *Economic Geography* 69(4): 349–365.
- Shackelton, S., Paumgarten, F., Kassa, H. y Zida, M. 2011. Opportunities for enhancing poor women's socio-economic empowerment in the value chains of three African non-timber forest products (NTFPs). *International Forestry Review* 13(2): 136–151.
- Shea, A. G., Francisca, I. y Andaryati, A. 2005. Gender and climate change in Indonesia. *En: Murdiyarto, D. y Herawati, H. (eds.) Carbon forestry: who will benefit? Proceedings of the workshop on carbon sequestration and sustainable livelihoods*. CIFOR, Bogor, Indonesia.

- Sindiga, I. 1994. Indigenous medical knowledge of the Maasai. *Indigenous Knowledge and Development Monitor* 2(1): 16–18.
- Sithole, B. 2005. Becoming men in our dresses! Women's involvement in a joint forestry management project in Zimbabwe. *En: Pierce Colfer, C. J. (ed.) The equitable forest*, 171–185. Resources for the Future, Washington, DC, EUA.
- Sunam, R. K. y McCarthy, J. F. 2010. Advancing equity in community forestry: recognition of the poor matters. *International Forestry Review* 12(4): 370–382.
- Sunderland, T. y Ndoye, O. (eds.) 2004. Forest products, livelihoods and conservation: case studies of non-timber forest product systems. Volumen 2 – África. CIFOR, Bogor, Indonesia. 128 p.
- Syamsuddin, N., Komarudin, H. y Siagian Y. 2007. Are community aspirations being accommodated in development plans? A lesson from collective action in Jambi. Governance brief 34. CIFOR, Bogor, Indonesia.
- Terry, G. 2009. No climate justice without gender justice: an overview of the issues. *Gender and Development* 17(1): 5–18.
- Thomas, D. 1991. Gender differences in household resource allocation. Living Standards Measurement Survey Working Paper 79. World Bank, Washington, DC, EUA. 33 p.
- Thomas, D. S. G., Twyman, C., Osbahr, H. y Hewitson, B. 2007. Adaptation to climate change and variability: farmer responses to intra-seasonal precipitation trends in South Africa. *Climatic Change* 83(3): 301–22.
- Tran-Nguyen, A-N. y Beviglia Zampett, A. 2004. Trade and gender: opportunities and challenges for developing countries. United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), Ginebra, Suiza.
- United Nations (UN) 2010. The world's women 2010: trends and statistics. UN, Nueva York, NY, EUA.
- United Nations Economic Commission for Africa (UNECA) 2010. Gender and intra African trade: the case of West African trade. *En: Assessing regional integration in Africa IV*, 423–464. UNECA, Addis Abeba, Etiopía <http://www.uneca.org/aria/aria4/index.htm> (consultado el 18 de agosto de 2012)
- United National Environment Programme (UNEP) 2006. Gender mainstreaming among environment ministries: government survey 2006. UNEP, Nairobi, Kenia. 51 p. [http://www.unep.org/civil\\_society/PDF\\_docs/UNEP-survey-reportJan-07.pdf](http://www.unep.org/civil_society/PDF_docs/UNEP-survey-reportJan-07.pdf) (consultado el 18 de agosto de 2012)
- Van Ingen, T., Kawu, C. y Wells, S. 2002. Gender equity in coastal zone management: experiences from Tanga, Tanzania. The World Conservation Union, Nairobi, Kenia. 26 p.

- Veuthey, S. y Gerber, J-F. 2010. Logging conflicts in southern Cameroon: a feminist ecological economics perspective. *Ecological Economics* 70(2): 170–177.
- Wardell, D. A. y Fold, N. Publicado en prensa. Globalisations in a nutshell: multi-level governance of the shea trade in northern Ghana. *International Journal of the Commons*.
- Williams, M. (ed.) 2003. Gender mainstreaming in the multilateral trading system: a handbook for policy-makers and other stakeholders. Commonwealth Secretariat, Londres. 228 p.
- Williams, S., Seed, J. y Mwaua, A. 1994. Oxfam gender training manual. Oxfam, Oxford, RU. 634 p.
- White, S. 1996. Depoliticizing development: the uses and abuses of participation. *Development in Practice* 6(1): 6–15.
- World Bank, International Fund for Agricultural Development (IFAD) and FAO 2009. Gender and agriculture sourcebook. World Bank, Washington, DC, EUA. 764 p.
- World Bank 2011. World development report 2012: gender equality and development. World Bank, Washington, DC, EUA. 456 p.





¿Cómo integramos el análisis de género en la investigación forestal? ¿Por dónde empezamos? ¿Qué desafíos enfrentamos? ¿Qué habilidades son necesarias para llevar a cabo el análisis de género? ¿Qué métodos son adecuados? ¿Qué hacemos con la información recopilada? Las respuestas a estas preguntas con frecuencia parecen difíciles de obtener. No obstante, muchas de ellas están a nuestro alcance. Si eres un investigador o socio de CIFOR, u otro investigador que siente curiosidad por saber qué significa realizar investigación forestal sensible al género, esta guía es para ti. Esta guía ha sido elaborada para ayudar a investigadores, socios y administradores de programas de CIFOR a desarrollar sus propias habilidades para el análisis de género o encontrar los recursos necesarios en otros lugares para avanzar en los esfuerzos de integrar la perspectiva de género en la investigación forestal. La guía proporciona a los investigadores—desde aquellos que carecen de conocimientos sobre los conceptos del género hasta los que están algo familiarizados con el tema—, una introducción al concepto de género y las dimensiones de género de los problemas clave de la forestería. Unos breves resúmenes temáticos explican las dimensiones fundamentales de diversos temas, incluidos el cambio climático, REDD+ y las cadenas de valor. También se describen las preguntas relacionadas con el género y los métodos de investigación para realizar un análisis de género. Además, la guía ofrece consejos y recomendaciones para crear el equipo de investigación adecuado y estrategias de campo sensibles al género.

Esta investigación fue realizada por CIFOR como parte del Programa de Investigación del CGIAR de Bosques, Árboles y Agroforestería. El objetivo del programa es mejorar el manejo y uso de los bosques, la agroforestería y los recursos genéticos de los árboles a lo largo del paisaje, desde bosques hasta plantaciones. CIFOR dirige el programa de colaboración en asociación con Bioversity International, CIRAD, el Centro Internacional de Agricultura Tropical y el Centro Mundial de Agroforestería.

[cifor.org](http://cifor.org)

[blog.cifor.org](http://blog.cifor.org)



**Center for International Forestry Research**

CIFOR impulsa el bienestar humano, la conservación ambiental y la equidad mediante investigación orientada hacia políticas y prácticas que afectan a los bosques de los países en vías de desarrollo. CIFOR es un centro de investigación del Consorcio CGIAR. La sede principal de CIFOR se encuentra en Bogor, Indonesia. El centro también cuenta con oficinas en Asia, África y Sudamérica.

